

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia alemana]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

ANNA KAMINSKY

INTRODUCCIÓN

Aparte del enjuiciamiento penal de los perpetradores y de los responsables, además de la rehabilitación e indemnización de las víctimas, la labor educativa y conmemorativa representa un elemento importante del esclarecimiento histórico. Al transmitir la sabiduría y el conocimiento históricos sobre las injusticias que se han cometido, quizás garanticemos al mismo tiempo que la sociedad reconozca el sufrimiento y honre a las víctimas con empatía, reconociendo asimismo el valor de hacer frente a la dictadura. Los debates en las fases tempranas siguientes a la reunificación de Alemania se caracterizaron por un clima de miedo que se expresaba tanto a nivel nacional como en el extranjero. Este miedo respondía a la situación de que Alemania tratara de evadir en dicho momento su responsabilidad histórica por el régimen nazi y los crímenes cometidos; tratando de retratarse como la víctima de dos regímenes totalitarios. Los 90 fueron un periodo en el que tuvieron lugar múltiples debates en los que se trataba la cuestión relativa a la medida en la que la población debía lidiar con la segunda dictadura alemana.

Después de casi treinta años de centrarse en la dictadura comunista y sus impactos en Alemania, podemos decir que el miedo de relativizar los crímenes nazis no se manifestó. Al contrario, y a la vez que se revisaba la dictadura comunista, la población comenzó a tomar aún más en consideración la dictadura nazi. En 1996, el 27 de enero pasó a ser el Día Internacional de Conmemoración anual en memoria de las víctimas del Holocausto. Después de un amplio debate público, se construyó en el centro del Berlín político el Monumento al Holocausto, muy cerca del parlamento alemán —el *Reichtag*— y de la Puerta de Brandeburgo. Fue la Comisión de investigación encargada de la revisión de la dictadura comunista (SED) quien recomendó ofrecer financiación estable para los antiguos campos de concentración nazis en Alemania del Oeste, también conocidos como la «Topografía del Terror» que se organizaría desde la capital en Berlín. La Comisión de investigación tuvo éxito a la hora de formular el principio que hasta el momento ha sido característico en relación con la revisión de ambas dictaduras alemanas del siglo XX. «Los crímenes nazis no se deben relativizar a causa de los actos cometidos después de la guerra; no obstante, las consecuencias de la guerra no deben minimizarse señalando a los crímenes nazis»¹. Este es el lema principal de la República Federal de Alemania a la hora de revisar las dictaduras.

INSTITUCIONES DE REVISIÓN DE LA DICTADURA COMUNISTA DE LA RDA

Hubo numerosas instituciones fundadas en la República Federal de Alemania cuyo objetivo era revisar el pasado comunista. Estas instituciones cubrían una miríada de temas y organizaciones, incluidas las iniciativas de la sociedad civil y los clubs que surgían frecuentemente de las agrupaciones opositoras de la antigua RDA, como, por ejemplo, la Sociedad Robert Havemann (*Robert-Havemann-Gesellschaft*), la Biblioteca Medioambiental Großhennersdorf (*Umweltbibliothek Großhennersdorf*) o el Archivo de Movimientos Civiles de Leipzig. Se fundaron asociaciones

de víctimas que retrataban el espectro de represión y persecución ejercidas por la dictadura comunista. No obstante, también se fundaron museos financiados por el Estado, como el Foro de Historia Contemporánea de Leipzig, que se centra principalmente en exhibir la oposición y la represión dentro de la RDA. Además, los museos regionales cada vez abordan más la historia reciente en sus exposiciones, documentando la represión y la persecución en el día a día de las personas.

Se fundaron instituciones tanto a nivel de los estados individuales como a nivel federal. El foco central era la revisión de la segunda dictadura. Entre estas instituciones había instituciones de los Comisionados Estatales para los Registros del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua República Democrática Alemana y del Comisionado Federal para los Registros del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua República Democrática Alemana (establecidos en 1991), así como la Fundación federal para el estudio de la dictadura comunista que se estableció en 1998. Los temas de la revisión también estaban regidos por la Oficina Central Estatal y Federal de Educación Política, por centros de educación de adultos y otras tantas instituciones cuya obligación era llevar a cabo una labor educativa política e histórica con estas instituciones que procedían de los ámbitos eclesiásticos, sindicales y de fundaciones políticas cercanas a los partidos.

Desde su fundación en 1991, la institución de revisión más grande ha sido la oficina del Comisionado Federal para los Registros del Servicio de Seguridad del Estado de la República Democrática Alemana. Tiene 1600 empleados y un presupuesto que excede los 100 millones de euros. La primera ley que abordaba los documentos de la Stasi se remonta al periodo de la RDA y se adoptó el 24 de agosto de 1990. Por lo tanto, cada persona en cuestión obtenía acceso a los archivos redactados en relación con ella. Además, los archivos se utilizarían para la revisión penal, jurídica e histórica. En último lugar, pero no por ello menos importante, las personas cuya culpabilidad quedara demostrada con arreglo a estos documentos deberían retirarse de la vida pública². Por consiguiente, los representantes de la Cámara Popular de la RDA establecieron las cuestiones fundamentales para la Ley de los Documentos de la Stasi (*Stasi-Unterlagen-Gesetzes*, de ahí su abreviatura *StUG*), aprobada por la totalidad del Bundestag alemán. Retrospectivamente, Joachim Gauck, el primer Comisionado Federal para los Registros del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua República Democrática Alemana resumió los motivos de la Volkskammer de la siguiente manera: «Estas verificaciones deben llevarse a cabo porque dentro de esta parte de Alemania no hay una sola persona que haya vivido una experiencia positiva desde 1933 con los representantes del poder estatal, los parlamentarios, los jueces, los policías y los funcionarios. [...] Nosotros, como representantes, nos figuramos que la forma de ayudar a instaurar confianza en las nuevas

1 Véase Bernd Faulenbach: Probleme des Umgangs mit der Vergangenheit im vereinten Deutschland. Zur Gegenwartsbedeutung der jüngsten Geschichte, en Werner Weidenfeld, ed., *Deutschland. Eine Nation – doppelte Geschichte. Materialien zum deutschen Selbstverständnis*, Colonia: Verlag Wissenschaft und Politik, 1993, 190.

2 Ley del 24.8.1990, a.a.O. (véase Fn. 4).

estructuras democráticas quizá consista en retirar a los partidarios de la Stasi de sus cargos y del parlamento»³.

Sin embargo, abordar los archivos de la Stasi no era una cuestión poco debatida en la parte oriental y occidental de Alemania. Por lo tanto, algunos hablaron a favor de cerrar completamente los archivos o incluso destruirlos mientras que otros querían que estos documentos se abrieran a una escala integral y que se preservara el legado de la dictadura. Las líneas de argumentación no se correspondían claramente con las antiguas fronteras entre las partes oriental y occidental del país. Echando la vista atrás podemos decir que ese debate fue el primero de todos los debates alemanes con relación al futuro enfoque de la dictadura. Los políticos procedentes tanto de Alemania del Oeste como de Alemania del Este, como Friedrich Schorlemmer o Wolfgang Schäuble, el entonces ministro del Interior de la República Federal de Alemania, presentaron argumentos para destruir los archivos de la Stasi o, como mínimo, enerrarlos en un archivo federal por lo menos varias décadas. Fue una huelga de hambre y la reiterada ocupación de las antiguas oficinas centrales de la Stasi lo que en 1990 causó la apertura de los archivos para que se codificaran en el tratado de reunificación de los dos estados alemanes.

Las tareas llevadas a cabo por el Archivo del Comisionado Federal para los Registros del Servicio de Seguridad del Estado (*das Archiv des Bundesbeauftragten für die Stasi-Unterlagen*, de ahí la abreviatura *BS-tU-Archiv*) no solo se ciñen a la seguridad y administración de los archivos de la Stasi. También servía para facilitar los archivos que se utilizaban para verificar a los empleados del servicio público, especialmente los del antiguo territorio de la RDA. Sin embargo, una de las principales tareas era permitir que las personas afectadas pudieran acceder a los archivos. La Stasi había recopilado información sobre más de seis millones de personas.

Influenciados por el «acalorado debate entablado en torno a la apertura de los archivos de la Stasi durante los noventa»⁴, fueron en especial los representantes de la oposición a la RDA en el Bundestag alemán quienes argumentaron a favor de establecer una comisión de investigación que se centrara durante los dos siguientes periodos legislativos, entre 1992 y 1998, en las causas, la historia y el impacto de la dictadura comunista en la Zona de Ocupación Soviética y la RDA. Los informes expertos y de testigos oculares recopilados en 34 libros, que abarcan las más de 30 000 páginas impresas, no reflejan solamente el grado de conocimiento y los debates de entonces. También representan la única fuente de revisión histórica. La comisión no se limitaba a formular recomendaciones de largo alcance sobre la labor conmemorativa de las dictaduras nazi y del SED. Además, recomendaba establecer una fundación federal para el estudio de la dictadura comunista que se acordó con una amplia mayoría de los diferentes partidos políticos. Esta fundación federal debía respaldar a la sociedad, la ciencia y la educación política de forma permanente, centrándose en las causas, la historia y los impactos que tuvo la dictadura en la Zona de Ocupación Soviética y la RDA. Esta institución dispone de 25 empleados y de un presupuesto anual de aproximadamente 5,4 millones de euros, con más de 3 millones de euros asignados a respaldar proyectos de terceros⁵.

INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN

Por un lado, la imagen pública de la RDA durante los años 90 parecía estar influenciada principalmente por las revelaciones relativas a la Stasi y al fenómeno conocido como «Ostalgy» (un juego de palabras con la palabra «nostalgia» o «nostaly» y «este» u «Ost»), y por otro lado, la investigación de la RDA en las universidades e instituciones de investigación vivió un momento de gran auge. Tal y como dijo Ralph Jessen en 2010, la apertura integral de los archivos y la accesibilidad a los documentos

sobre la dictadura «[...] situaba la historización de la RDA en cimientos completamente nuevos»⁶. Casi todo el patrimonio de archivo de la dictadura estaba disponible para investigaciones históricas sin periodos de bloqueo. Aunque se concedió acceso a los archivos de todos los ministerios y administraciones de la RDA, era en especial la apertura de los documentos del servicio secreto lo que generaba un interés que ha perdurado hasta hoy. Hasta final de los 2000, se habían llevado a cabo más de 1500 proyectos. Ralph Jessen descubrió, en relación con su evaluación publicada en 2010, que más de 16 000 contribuciones aparecieron durante el periodo comprendido entre 1990 y 2010, de las cuales 6000 eran libros. Además, hubo más de 900 tesis doctorales escritas sobre la historia de la RDA entre 1990 y 2008.

Aparte de las comisiones de investigación del parlamento federal alemán (el Bundestag), cuyo objeto de investigación era la historia de la RDA, también había instituciones no universitarias como el Centro de Historia Contemporánea (*Zentrum für Zeithistorische Forschung*, de ahí la abreviatura *ZZF*) en Potsdam o el Hannah-Arendt-Institute für Totalitarismusforschung (*HAIT*) de Dresde, o los centros de investigación como la Unión para la investigación del país del SED (*Forschungsverband SED-Staat*). El Instituto de Historia Contemporánea (*Institut für Zeitgeschichte*, de ahí su abreviatura *IfZ*) estableció una oficina sucursal del Archivo Federal Alemán en el distrito berlinés de Lichtenfelde para que se centrara principalmente en la investigación de la RDA. La Oficina de Investigación Histórica Militar (*Militär-geschichtliches Forschungsamt*) se centraba en la RDA. El Comisionado Especial del Gobierno Federal para los Documentos de la Stasi creado en 1990 y transformado en la oficina del Comisionado Federal para los registros del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua República Democrática Alemana, establecido en 1991, recibió su propio departamento de investigación.

La investigación de la historia de la RDA realizó progresos significativos, especialmente en lo que concierne a las estructuras de poder y los mecanismos para lo que podría traducirse como «la gobernanza total de la sociedad» (*Durchherrschung der Gesellschaft*). Mientras tanto, incluso las cuestiones del día a día del SED cobraron más y más importancia a pesar de las críticas iniciales, que afirmaban que la investigación de las cuestiones ordinarias promovería la trivialización y glorificación de la dictadura. Sabrow afirmó de forma retrospectiva con relación a la investigación del régimen nazi y, por lo tanto, en paralelo con el tratamiento de la dictadura del SED, que «no había sospecha cuya falsedad pudiera quedar más patente: era la historia del día a día la que ofrecía una comprensión más profunda de la creciente radicalización del régimen Nazi»⁷.

A pesar de la amplia actividad de investigación, han quedado aún algunos espacios en blanco en relación con la dictadura. Esto hace referencia a los mecanismos rutinarios que servían para mantenerse en el poder e incluían la lealtad, la inclusión y la adaptación por un lado⁸ y la intimidación y la represión por el otro. Además, los años anteriores

3 Joachim Gauck, *Akten und Gerechtigkeit. Gedanken zum Umgang mit der Vergangenheit*, en *Rostocker Philosophische Manuskripte N. F. Booklet 1* (1994), 10, citado según Jörn Mothes, Jochen Schmidt, *Die Aufarbeitung der DDR-Vergangenheit. Eine Zwischenbilanz*, en Hans-Georg Wehling, ed., *Deutschland Ost – Deutschland West*, Opladen: Leske + Budrich, 2002; véase http://www.buergerimstaat.de/4_00/ostwest03.htm

4 Véase www.bundestag.de/dokumente/textarchiv/serien/23690862_enquete_serie/22090534_kw34_enquete3/

5 Véase *Tätigkeitsbericht 2011 der Bundesstiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur*, Berlín: Bundesstiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur, 2012, 21.

6 Ralph Jessen, *Den Zusammenbruch der SED-Diktatur erklären*, en Martin Sabrow, ed., *Bewaltigte Diktaturvergangenheit? 20 Jahre DDR-Aufarbeitung*, Leipzig: Akademische Verlaganstalt 2010, 21.

7 Martin Sabrow, *Erinnerungsorte der DDR*, Múnich: C. H. Beck Verlag, 2009, 7 y las recomendaciones formuladas por la Comisión de Expertos para el establecimiento de la «unidad histórica», «Aufarbeitung der SED-Diktatur» 15 de Mayo de 2006.

fueron testigos de un aumento en las investigaciones sobre rebeliones, oposición y resistencia.

Después de disiparse el auge y del fallecimiento de las personas que se habían centrado en investigar durante largo tiempo, como el decano de investigación del comunismo, Prof. Dr. Dr. hc. Hermann Weber, las respectivas cátedras y departamentos se abolieron sin ser sustituidas. Actualmente, las instalaciones de investigación se centran en cuestiones como la RDA, Alemania y la investigación del comunismo, ya que estaban ubicadas casi de forma exclusiva en el ámbito extrauniversitario, esto es, en institutos como el ZZf de Potsdam, el IfZ de Múnich o el HAIT de Dresde.

Aunque la investigación vivió un momento de auge que se manifestó especialmente en los años 90, enseñar este tema en las universidades y facultades fue algo criticado en esta década. No se trataba solo de criticar que la historia de la RDA que aparecía en el plan de estudios universitario era muy reducida. Otros reproches fueron que el enfoque de la dictadura del Partido Socialista Unificado era muy poco crítico⁹. La primera evaluación de Pasternack realizada en 2001 incluía el sobrio currículo con el cual «la intensidad de la enseñanza de la historia de la RDA está reduciéndose gradualmente». Según su parecer, se decía que el tratamiento de la historia de la RDA como tal se había reducido al nivel de 1989/1990 como había hecho la actividad investigadora, sin llegar a un nivel superior entre tanto. Por ejemplo, en 2001, el 62 % de todas las universidades alemanas no ofrecía ningún curso sobre la RDA¹⁰. Tal y como había ocurrido con el reducido número de cursos, también se habían analizado críticamente los temas de las asignaturas sobre la RDA ofrecidas en las universidades. Aunque los investigadores se centran especialmente en descubrir las estructuras, habida cuenta de las múltiples fuentes disponibles sobre los grupos de poder y gobierno más altos de la dictadura, la investigación estaba dominada por la temática de la Stasi. Por otro lado, la RDA estaba reflejada significativamente por medio de reflexiones literarias escritas por Christa Wolf, Erwin Strittmatter o Stefan Heym. No obstante, los autores que se vieron obligados a emigrar, como Rainer Kunze o Sarah Kirsch etc. recibieron mucha menos atención. Actualmente, se llevarán a cabo investigaciones más recientes en relación con la «educación».

La imagen de la investigación siendo dejada de lado cada vez más durante la segunda dictadura, al menos dentro del ámbito académico, debe completarse con el hecho de que la reconocida revista alemana DeutschlandArchiv (Archivo alemán), la única plataforma que ha existido dedicada a publicaciones e investigaciones más recientes sobre la historia de la RDA y la política alemana, dejó de editar versiones en papel a finales de 2012 y pasó a ser una plataforma exclusivamente digital desde 2013¹¹.

En 2016, el Bundestag alemán decidió asignar 30 millones de euros hasta 2021 para reforzar la investigación y los cursos universitarios y, así, acercar a la generación más joven al tema de las dictaduras comunistas y la división alemana. Es especialmente la generación más joven la que no ha experimentado la vida dentro de la dictadura de la RDA y, sin embargo, la información que reciben sobre ella en las escuelas es muy limitada. Por eso, deben contrarrestarse las lagunas de conocimiento dentro del ámbito de la educación universitaria.

LABOR EDUCATIVA COMO PARTE DE LAS ACTIVIDADES CURRICULARES Y EXTRACURRICULARES

En contraste con los ciclos empresariales de investigación sobre la dictadura comunista dentro de la RDA, la actividad de educación curricular adoptó una forma anticíclica. Los cambios radicales de 1989/1990

requerían «(de forma indispensable) que se revisara el plan de estudios [...]», como se había establecido también en un primer documento de investigación a finales de los noventa¹². Ya a mediados de los 90 se había adaptado adecuadamente el plan de estudios en la mayoría de los estados federales y, por lo tanto, los libros de texto se adaptaron también¹³. El cambio real de materiales educativos llevó algo más de tiempo. Según la investigación sobre contenido curricular y enseñanza que se llevó a cabo a principios de los 2000, la cuestión de la dictadura del Partido Socialista Unificado de Alemania y la división de Alemania apenas se mencionaban. Muchos alumnos abandonaban la escuela sin haber tocado el tema de la historia de posguerra en clase. Además, incluso 15 años después de la reunificación alemana, se consideraba que faltaba «un enfoque más holístico a la historia de posguerra en Alemania»¹⁴. Más tarde se confirmaron estos hallazgos como, por ejemplo, en los de Schroeder de 2008.

Sin embargo, estos estudios también revelaron aspectos positivos: el 80 % de los alumnos interrogados indicaron que querían saber más sobre la segunda dictadura. Asimismo, a pesar de la falta de conocimiento real, el 80 % demostró ser consciente de la diferencia entre democracia y dictadura. Se demostró en esta encuesta que el conocimiento de los alumnos que vivían en el antiguo territorio de la RDA con relación a la dictadura se había desarrollado menos que el de los alumnos de la parte occidental de Alemania (Schroeder 2008). Esto se corresponde con los hallazgos de los respectivos sondeos realizados entre los adultos. Existen diversas razones para esto: Por un lado, los alumnos reciben el conocimiento de casa en primera instancia. Tomando como punto de partida las preguntas generales que se han planteado, la opinión de que «no todo era malo y ahora era el momento de ver que no es oro todo lo que reluce» parecía reflejarse directamente en la actitud de los alumnos.

Dada esta impresión sacada de los resultados de los sondeos, el plan de estudios y los libros de texto en todos los estados federales de Alemania se han replanteado de nuevo y se han incorporado los resultados de investigaciones más recientes. Al menos en lo que concierne a las condiciones generales, el acceso a los temas de la historia de posguerra en Alemania es más sencillo. Muchos de los materiales didácticos ayudan a respaldar la enseñanza en clase¹⁵. La Conferencia de Ministerios Culturales (*Kultusministerkonferenz*, de ahí la abreviatura *KMK*) ha emitido una recomendación para lidiar con la dictadura del SED y ha instado a la organización de un «día de proyecto» cada 9 de noviembre. Este proyecto trataría sobre la democracia y la dictadura en las escuelas, a fin de fomentar que las personas lidien con la historia de Alemania del siglo XX.

8 Christoph Klessman, Überforscht? Verklärt? Vergessen? Zwanzig Jahre nach dem Mauerfall ist die DDR-Geschichte noch immer ein Streitthema, en *Die ZEIT Geschichte*. 1989. *Die geglückte Revolution*, 2009, (2), 86.

9 Ulrich Arnsward, *Zum Stellenwert des Themas DDR-Geschichte in den Lehrplänen der deutschen Bundesländer. Expertise im Auftrag der Stiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur*, Berlín: Bundeszentrale für politische Bildung, 2004.

10 Peer Pasternack (with Anne Glück, Jens Hüttmann, Dirk Lewin, Simone Schmid und Katja Schulze), *Gelehrte DDR. Die DDR als Gegenstand der Lehre an deutschen Universitäten 1990–2000*, Wittenberg: HoF Wittenberg – Institut für Hochschulforschung an der Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg, 2001.

11 Véase <http://www.bpb.de/geschichte/zeitgeschichte/deutschlandarchiv>.

12 Karl-Heinz Holstein, *Die Schulbuchuntersuchung aus der Binnenperspektive der Schulbuchverlage*, en *Buchstab*, 1999, 15.

13 En: 1990 Bavaria, 1994 Baden-Württemberg, 1993 North Rhine Westphalia etc. Ibid; Arnsward, *Zum Stellenwert des Themas DDR-Geschichte in den Lehrplänen der deutschen Bundesländer*.

14 Peter Lautzas, Vorwort, en Ulrich Arnsward, Ulrich Bongertmann, Ulrich Mühlert, eds., *DDR-Geschichte im Unterricht. Schulbuchanalyse – Schülerbefragung – Modellcurriculum*, Berlín: Metropol Verlag, 2006, 9.

15 Véase *Bildungskatalog der Bundesstiftung Aufarbeitung mit über 120 thematischen Angeboten*.

Además, han existido diversas iniciativas durante los últimos años que han servido para que los alumnos traten más los temas de la historia de posguerra en Alemania y Europa. Esta estrategia incluye que este tema se incluyera como uno de los temas de exámenes finales, cambio iniciado por la Conferencia de Ministerios Culturales. Es natural que solo los temas que van a formar parte de los exámenes sean los que se imparten en clase. Las reformas educativas realizadas durante los últimos años, de acuerdo con las cuales se están ampliando las llamadas asignaturas MINT (esto es, matemáticas, TIC, ciencias naturales y tecnología) a expensas de la enseñanza de historia, demostraron ser otro factor de dificultad. Además, el hecho de que la reforma educativa en diversos estados federales realmente llevó a reducir el periodo escolar de 13 a 12 años limitó significativamente el espacio disponible para dar forma a las lecciones de historia. El hecho de que la educación de los profesores en los cursos de formación docente ahora deba incluir el tema de la era del comunismo es un factor adicional. En este contexto, el siguiente argumento se vuelve válido: los profesores difícilmente podrán enseñar a sus alumnos lo que no aprendieron ellos mismos como estudiantes en los cursos de formación docente.

OPCIONES DE EDUCACIÓN EXTRACURRICULAR

La oferta del plan de estudios está complementada con ofertas extracurriculares ofrecidas, por ejemplo, por los lugares conmemorativos y los museos, que ofrecen información en lugares históricos como la antigua oficina central de la Stasi, los campos o las prisiones de la frontera entre las Alemanias o el muro de Berlín sobre la represión, la injusticia política y la división. Estos lugares históricos han sido testigos de récords de visitantes nuevos durante los últimos años. Hasta la fecha, cada capital de estado federal en el antiguo territorio de Alemania del Este dispone de su propio lugar conmemorativo en una ubicación relevante a nivel histórico, lo que compensa las frecuentes deficiencias en la oferta de los colegios ofreciendo días de proyecto para niños y jóvenes¹⁶. Además, los Centros Estatales de Educación Política, las academias evangélicas y católicas y las fundaciones políticas se están centrando en temas como la dictadura del Partido Socialista Unificado o la división de Alemania y su impacto. En comparación con esto, las instituciones de Alemania del Este están dedicando una quinta parte de su oferta a estas tareas, mientras que en el caso de Alemania del Oeste es del 6 %.

¿LLEGADA AL CENTRO DE LA SOCIEDAD?

¿Qué aspecto tiene ahora un currículo después de casi 30 años de revisiones y tratamiento de la segunda dictadura? Últimamente, Martin Sabrow ha declarado que existe un «consenso para el procesamiento» en Alemania debido al cual las cargas históricas del periodo posterior a 1945 están pasando a ser el centro de atención (cada vez más)¹⁷. De hecho, existen numerosas ofertas. Películas cinematográficas como «Las vidas de los otros», «Good bye Lenin», «Sonnenallee», «We Wanted To Go To the Sea» o «Barbara» resultaron ser un éxito. Los libros con mejores ventas que habían recibido premios, como «La torre» de Uwe Tellkamp, influenciaron la imagen de estado colapsado desde un punto de vista literario. Reconocidos escenarios de teatros como el Teatro Maxim Gorki de Berlín se centraban en temas de la RDA en diversas producciones, como fue el caso, con motivo del 60.º aniversario del alzamiento del 17 de junio, donde se había planeado todo un festival de teatro¹⁸. Además, la música asumió algunos pasos de la revisión, como, por ejemplo, la canción de «Little Paris» de la joven banda «Meisterdeep» de Leipzig.

Por un lado, los actos políticos formales organizados en el nivel más alto con motivo de los días de conmemoración como el alzamiento del 17 de junio de 1953 o la construcción del muro de Berlín, que han adoptado infinitas formas, demuestran que existe un amplio apoyo político ofrecido para lidiar con la dictadura comunista. Por el otro, son prueba del hecho de que la conmemoración colectiva de la segunda dictadura está en camino de ganar terreno en la memoria de toda Alemania y está comenzando a formar parte de la forma en la que la Alemania unificada percibe la historia, aunque los sondeos relativos a la dictadura comunista revelan un resultado algo diferente. Por un lado, siguen existiendo diferencias entre el este y el oeste. La vida en la dictadura se concibe de forma más crítica por los alemanes del oeste que por los del este. Por lo tanto, el 75 % de los encuestados en Alemania del Oeste respondieron a la pregunta de si «la RDA fue un país de injusticia» de forma positiva mientras que, en el Este, solamente un 37 % de los encuestados compartía este parecer¹⁹. Además, el este y el oeste aún muestran diferencias en su interés de lidiar con la segunda dictadura de Alemania. La mayoría de instituciones de revisión están ubicadas en la antigua Alemania del Este.

LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

Los procesos de justicia de transición no solo sirven para dar respuesta a las cuestiones que surgen con respecto al enjuiciamiento penal de los perpetradores por un lado y la rehabilitación e indemnización de las víctimas por el otro. Es más, también sirven para fomentar la concienciación en torno a los crímenes cometidos, los perpetradores y las víctimas, pero también en torno a las diferentes formas de resistencia, el valor demostrado en el público y en general como parte de la cultura conmemorativa nacional.

Al hacerlo, los diferentes actores y la sociedad civil deben recibir apoyo en la realización de la labor educativa de forma independiente de los partidos políticos. Esto incluye lo siguiente, entre otros:

- Establecer instituciones que promuevan la labor educativa con relación al régimen previo sobre una base de seguridad financiera a través de diversas actividades, llevándolo a cabo de forma independiente de los intereses políticos y sin influencia ni instrumentalización de los partidos políticos.
- Esto reviste una especial importancia para el apoyo de las actividades de investigación y ciencia que se basan en un enfoque basado en los hechos sobre las estructuras y también los responsables dentro de los mecanismos de represión y sobre sus representantes, además de las injusticias y crímenes cometidos.
- Esto representa la base para transmitir el conocimiento en las escuelas, en las universidades de forma sistemática como una asignatura obligatoria del plan de estudios y dentro de la formación docente, y también conforma los cimientos para trabajar en instalaciones educativas extracurriculares.

16 Véase Anna Kaminsky, *Orte des Erinnerns. Gedenkzeichen, Gedenkstätten und Museen zur Diktatur in SBZ und DDR*, Berlín: Ch. Links Verlag, 2016. Este volumen contiene más de 900 lugares conmemorativos y museos en toda Alemania. Estos lugares se centran en la represión y la resistencia contra la dictadura comunista.

17 Martin Sabrow, Reiner Eckert, Monika Flacke u.a., eds., *Wohin treibt die DDR-Erinnerung? Dokumentation einer Debatte*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2007, 15.

18 Véase <http://www.gorki.de/spielplan/und-das-beste-zum-schluss-einabschluss-spektakel>

19 Thomas Petersen, «Auch die 'Mauer in den Köpfen' fällt», en *FAZ.net* el 25.11.2009, 5.

Todo esto requiere que se lleven a cabo reiteradamente procesos de negociación sociales y políticos; el conocimiento no puede obligarse, sino que debe entenderse como una asignatura inclusiva para formarse una

opinión a través de la educación, del diálogo y de la voluntad de escuchar la opinión opuesta. Sin embargo, esto no significa que deba admitirse todo tipo de temas.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Arnsward, Ulrich, *Zum Stellenwert des Themas DDR-Geschichte in den Lehrplänen der deutschen Bundesländer. Expertise im Auftrag der Stiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur*, Berlín: Bundeszentrale für politische Bildung, 2004
- Faulenbach, Bernd, Probleme des Umgangs mit der Vergangenheit im vereinten Deutschland. Zur Gegenwartsbedeutung der jüngsten Geschichte, en: Werner Weidenfeld, ed., *Deutschland. Eine Nation – doppelte Geschichte. Materialien zum deutschen Selbstverständnis*, Colonia: Verlag Wissenschaft und Politik, 1993
- Gauck, Joachim: Akten und Gerechtigkeit. Gedanken zum Umgang mit der Vergangenheit, en *Rostocker Philosophische Manuskripte N. F. Booklet 1*, 1994, 7–26
- Holstein, Karl-Heinz, Die Schulbuchuntersuchung aus der Binnenperspektive der Schulbuchverlage, en *Buchstab*, 1999, 13–21
- Jessen, Ralph, Den Zusammenbruch der SED-Diktatur erklären, en Martin Sabrow, Martin, ed., *Bewaeltigte Diktaturvergangenheit? 20 Jahre DDR-Aufarbeitung*, Leipzig: Akademische Verlagsanstalt 2010, 21–35
- Kaminsky, Anna, ed., *Orte des Erinnerns. Gedenkzeichen, Gedenkstätten und Museen zur Diktatur in SBZ und DDR*, Berlín: Ch. Links Verlag, 2016
- Klessman, Christoph, Überforscht? Verklärt? Vergessen? Zwanzig Jahre nach dem Mauerfall ist die DDR-Geschichte noch immer ein Streitthema, en *Die ZEIT Geschichte. 1989. Die geglü ckte Revolution*, 2009, (2), 86–89
- Lautzas, Peter, Vorwort, en Arnsward, Ulrich, Bongertmann, Ulrich, Mählert, Ulrich, eds., *DDR-Geschichte im Unterricht. Schulbuchanalyse – Schülerbefragung – Modellcurriculum*, Berlín: Metropol Verlag, 2006
- Mothes, Jörn, Schmidt, Jochen, Die Aufarbeitung der DDR-Vergangenheit. Eine Zwischenbilanz, en Hans-Georg Wehling, ed., *Deutschland Ost – Deutschland West. Eine Bilanz*, Opladen: Leske + Budrich, 2002
- Pasternack, Peer (with Glück, Anne, Hüttmann, Jens, Lewin, Dirk, Schmid, Simone und Schulze, Katja), *Gelehrte DDR. Die DDR als Gegenstand der Lehre an deutschen Universitäten 1990–2000* (HoF-Arbeitsberichte 5'01), Wittenberg: HoF Wittenberg – Institut für Hochschulforschung an der Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg, 2001
- Petersen, Thomas, «Auch die 'Mauer in den Köpfen' fällt», en *FAZ.net* el 25.11.2009
- Sabrow, Martin, Erinnerungsorte der DDR, Múnich: C. H. Beck Verlag, 2009
- Sabrow, Martin, Eckert, Reiner, Flacke, Monika u.a., eds., *Wohin treibt die DDR-Erinnerung? Dokumentation einer Debatte*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2007
- Tätigkeitsbericht 2011 der Bundesstiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur*, Berlín: Bundesstiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur, 2012

PÁGINAS WEB

- www.bpb.de/geschichte/zeitgeschichte/deutschlandarchiv
- www.buergerimstaat.de/4_00/ostwest03.htm
- www.bundestag.de/dokumente/textarchiv/serien/23690862_enquete_serie/22090534_kw34_enquete3/
- www.gorki.de/spielplan/und-das-beste-zum-schluss-ein-abschluss-spektakel

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia argentina]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE LA MEMORIA

MARÍA CECILIA ALEGRE Y GABRIELA IPPOLITO-O'DONNELL

INTRODUCCIÓN

La forma en que las naciones recientemente democratizadas lidian con su pasado autoritario es un aspecto crucial de toda transición política. La construcción de una memoria colectiva para visibilizar las violaciones a los derechos humanos en el pasado es una tarea difícil pero fundamental para la consolidación de la democracia. Hay muchos instrumentos que las sociedades en transición pueden usar para recuperar la memoria de las atrocidades cometidas por el terrorismo de Estado y para reforzar la cultura democrática; entre ellas, destacan la educación y la preservación de los sitios de la memoria. A pesar de su larga historia de golpes militares, conflictos y violencia política durante el siglo XX, Argentina nunca ha desarrollado políticas nacionales dirigidas a preservar los sitios de la memoria.

Ha sido recientemente, desde el inicio de la transición a la democracia en 1983, cuando la preservación de la memoria se ha convertido en un tema de debate público, y se han diseñado y establecido políticas con el fin de descubrir la verdad sobre la experiencia del terrorismo de Estado bajo la última dictadura militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983. Sin embargo, aún queda un largo camino hasta la consolidación de un proceso de creación de memoria mediante la implementación de un conjunto completo y sistemático de políticas públicas para conservar los sitios de la memoria y promover una educación democrática. Se trata de un proceso aún en desarrollo en Argentina y que no está exento de potenciales reveses.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Con el retorno formal de la democracia el 10 de diciembre de 1983, bajo la presidencia del Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, del Partido Radical (UCR - Unión Cívica Radical), el Estado comenzó a tratar el tema de las violaciones de derechos humanos mediante la revisión de las actividades de la dictadura que gobernó Argentina durante siete largos años (1976-1983). Bajo la administración del presidente Alfonsín, los miembros de las Juntas Militares fueron llevados a juicio. Esto fue posible gracias a una exhaustiva investigación realizada por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), una comisión especial establecida mediante decreto presidencial.¹

La CONADEP trabajó con organizaciones de derechos humanos, partidos políticos y otros grupos sociales y políticos, que ya participaban en la investigación del terrorismo de Estado durante la dictadura, para elaborar un informe especial. El informe, titulado *Nunca más*, recoge un importante número de casos de vulneraciones a los derechos humanos, torturas, desapariciones y asesinatos, y sirvió de base para los juicios de las Juntas Militares.²

Más adelante, el Congreso aprobó dos leyes para zanjar el asunto: la Ley 23.492 de Punto Final, 1986,³ y la Ley 23.521 de Obediencia Debida, 1987.⁴ Estas dos leyes fueron una respuesta a la resistencia militar ante los juicios. Es importante mencionar que cuando se aprobaron estas leyes, las fuerzas militares aún tenían un poder

de veto significativo y habían amenazado con derrocar al gobierno democráticamente elegido del presidente Alfonsín.

Entre 1989 y 1991, bajo la presidencia del Dr. Carlos Saúl Menem, del PJ (Partido Justicialista, una forma de nombrar al peronismo), se emitieron diez decretos para conceder amnistía a todos los implicados en acciones de terrorismo de estado bajo la dictadura. Como resultado, a finales de 1998, las leyes de Punto Final y Obediencia Debida fueron finalmente revocadas.⁵

Sin embargo, con el cambio de siglo la política oficial sobre este asunto volvió a cambiar. El 21 de agosto de 2003, bajo la presidencia del Dr. Néstor Kirchner, del Frente para la Victoria (de extracción peronista), una nueva ley (25.779) anuló las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, así como las amnistías previamente emitidas por el ex presidente Menem.⁶

Desde 2005, por decisión de la Corte Suprema, cualquier acción enmarcada bajo la figura de «terrorismo de Estado» se convertiría en un delito contra la humanidad de carácter imprescriptible.

Uno de los ejemplos más interesantes de paralelismo de este cambiante entorno político con las políticas de memoria es el criterio variable de la conmemoración del 24 de marzo, una fecha clave para construir la memoria colectiva contra el terrorismo de Estado. En efecto, el 24 de marzo es una fecha histórica para Argentina: es el día del golpe militar de 1976 que inauguró la dictadura más atroz experimentada por el país. Tras el retorno de la democracia en 1983, la primera movilización para recordar el golpe militar fue el 24 de marzo de 1986, tres años después de la transición. Esta movilización fue organizada por las Madres de Plaza de Mayo, el grupo de madres de los desaparecidos por la dictadura que se acabó convirtiendo en el movimiento de derechos humanos más destacado del país. No hubo conmemoraciones oficiales del 24 de marzo en 1984 ni en 1985, aunque los ciudadanos se movilizaron para ayudar a las Madres.

En lugar de una conmemoración oficial, el 24 de marzo de 1984, las Madres de Plaza de Mayo publicaron en el periódico *Clarín* su postura con respecto a las políticas del presidente Alfonsín sobre el terrorismo de estado. Las Madres pedían: 1) que las desapariciones forzadas se considerasen un crimen de lesa humanidad; 2) el establecimiento de una comisión bicameral parlamentaria para investigar el terrorismo de estado; y 3) juicios en tribunales civiles en lugar de tribunales militares especiales.

1 Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, Decreto 187/83, 15. 12. 1983, <http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt>

2 Código de justicia militar, Ley 23.049, 9. 2. 1984, <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/28157/norma.htm>

3 Ley de Punto Final, 23.492, 23. 12. 1986, <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=21864>

4 Ley de Obediencia Debida 23.521, 9. 6. 1987, <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=21746>

5 Ley 24.952, 17. 4. 1998, <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=50364>

6 Ley 25.779, 21. 8. 2003, <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/85000-89999/88140/norma.htm>

Un año después, en 1985, se convocó una conmemoración del 24 de marzo en la ciudad de Córdoba, organizada por el Movimiento de Juventudes Políticas y varias organizaciones de derechos humanos. Acudieron al evento unos mil participantes.

En resumen, desde el inicio de la transición la manera de recordar, mantener la memoria y hacer memoria no solo ha cambiado constantemente, sino que también ha sido desorganizada y a veces, incluso violenta. Estas movilizaciones no estaban organizadas por el estado, sino por varias organizaciones de derechos humanos.

El año crucial para el cambio de la inercia institucional fue 2001. Por primera vez en la historia, el estado organizó una acción directa: el 24 de marzo se convirtió en el «Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia». Un año después, el 1 de agosto de 2002, el Congreso promulgó la Ley 25.633,⁷ que declaraba el 24 de marzo día no laborable. En 2005, también se declaró día no laborable, festivo nacional e inamovible.⁸ Las organizaciones de derechos humanos se opusieron, en vano, a esta decisión, ya que querían evitar que el día se convirtiese en festivo nacional. En 2017, el gobierno del presidente Mauricio Macri intentó, mediante decreto, cambiar el 24 de marzo a una fecha conmemorativa móvil, pero las organizaciones de la sociedad civil se movilizaron y se abortó la iniciativa, así que el 24 de marzo se continúa celebrando como se estableció en 2005.

HISTORIA ORAL Y MEMORIA

Como muestra la sección anterior, la creación de la memoria colectiva no es una tarea fácil, y los instrumentos disponibles para ello son de varios tipos. El proceso no es en absoluto lineal. Además de los intentos de varias organizaciones de derechos humanos y del estado de preservar la memoria, varios historiadores trataron de contribuir al proceso a través de su trabajo académico. Entre otras contribuciones académicas, cabe destacar el ámbito de «Historia oral», a través del trabajo del Instituto de Historia Oral, que pertenece desde 1995 a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Varios historiadores del Instituto trabajaron para transformar la historia oral en un vehículo para dar voz a las víctimas del terrorismo de estado y cambiar la historia oficial acerca de cómo se desarrollaron los eventos bajo la dictadura.

En el marco de la historia oral, los testimonios de las víctimas del terrorismo de estado se consideran cruciales para entender la verdad de lo que realmente pasó durante la dictadura. Aunque algunos de los testimonios se recogieron durante la dictadura, la mayoría son tras el retorno de la democracia. La memoria actúa en el presente para representar el pasado. Esa representación del pasado es compleja, no es una simple reproducción de eventos, sino que implica una interpretación. La memoria como documento histórico tiene un carácter peculiar, ya que es retrospectiva y muy fluida. No existe como «memoria pura», sino como reminiscencia, porque la memoria siempre va desde el presente hacia el pasado.⁹

CREACIÓN DE MEMORIA DEL TERRORISMO DE ESTADO EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XXI A TRAVÉS DE SITIOS Y MONUMENTOS

Argentina tuvo que esperar hasta el inicio del siglo XXI para que el Estado diseñara e implementara una política pública dirigida sistemáticamente a construir la memoria de la experiencia del autoritarismo y el terrorismo de Estado. En esta política de reciente diseño, los «sitios

de memoria» y los «monumentos de memoria» desempeñan un papel muy importante.

Siguiendo los criterios del Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del Mercosur (IPPDH), los sitios de memoria se consideran lugares en los que se cometieron graves violaciones a los derechos humanos, o donde esas violaciones fueron resistidas, o lugares que las víctimas, sus familias y las comunidades asocian con esas violaciones y se usan para recuperar, recordar y transmitir procesos traumáticos y/o conmemorar o proporcionar reparación a las víctimas.¹⁰

El año 2003 fue trascendental en la construcción de memoria, ya que se creó el Archivo de la Memoria.¹¹ Este archivo se complementa con los archivos de varias organizaciones de derechos humanos, de la CONADEP, de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de otras Universidades de todo el país.

Más adelante, bajo la administración de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, la aprobación de la Ley 26.691¹² fue un punto de inflexión en la historia de la preservación de la memoria y de los eventos que sucedieron durante el terrorismo de estado entre 1976 y 1983. El Estado Nacional, en un acuerdo con gobiernos provinciales, municipalidades y organizaciones de derechos humanos, decidió que el lema «memoria, verdad y justicia» se convirtiera en una política pública nacional para preservar de forma precisa la memoria de aquel momento.

Esta nueva política pública de «memoria, verdad y justicia» se emplearía en la preservación de sitios usados por la dictadura como centros clandestinos de detención y tortura, o donde se desarrollaron eventos emblemáticos de represión ilegal hasta el retorno de la democracia en 1983. Con la aprobación de la Ley 26.691, el Estado, junto con organizaciones sociales y de derechos humanos, examinó los sitios descritos en el informe de la CONADEP por organizaciones de derechos humanos y por la organización Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas como lugares de detención, tortura, desaparición y asesinato de personas en todo el país. Así, se estableció una red nacional de «espacios de memoria». Esta red incluye dependencias militares, centros de salud e incluso viviendas privadas. El mapa de estos sitios o «espacios de memoria» a nivel nacional se puede consultar a través de la página web del Gobierno, que incluye un catálogo de todos los sitios de memoria y temas relacionados.¹³

La ciudad de Buenos Aires, la capital de Argentina, es donde se encuentra el espacio de memoria más importante: Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos (ex ESMA). Esta ubicación se considera el espacio de memoria más importante debido al número de testimonios de personas detenidas que apuntan a él.

El espacio se sitúa en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), en la avda. del Libertador 8100, norte de la ciudad y de clases acomodadas de Buenos Aires. En 1924, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires cedió la tierra al Ministerio de la Marina para que lo utilizase

7 Ley 25.633, 1. 8. 2002, <http://servicios.abc.gov.ar/docentes/efemerides/24marzo/htmls/presentacion.pdf>

8 «Inamovible» quiere decir que no se puede celebrar en viernes o lunes para alargar el fin de semana.

9 Dora Schwarzstein, «Historia Oral: memoria e historias traumáticas», en *HISTORIA ORAL*, 4, 2001, 73-83, <http://arpa.ucv.cl/articulos/memoriaehistoriastraumaticas.pdf>

10 IPPDH-Mercosur: *Principios fundamentales para las Políticas Públicas sobre Sitios de Memoria*, 2012.

11 Decreto 1259/2003, 16. 12. 2003, <http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/90000-94999/91115/norma.htm>

12 Ley 26.691, 29. 06. 2011, <http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/180000-184999/184962/norma.htm>

13 Mapa de los sitios de memoria, <https://www.argentina.gob.ar/sitiosdememoria/mapacentrosclandestinos>

como campo de formación de sus fuerzas. Con el golpe militar del 24 de marzo de 1976, la ESMA se convirtió en el centro de operaciones para la implementación de un plan sistemático de la dictadura para reprimir, torturar, asesinar y hacer desaparecer a personas. En la ESMA también funcionaba una zona de maternidad clandestina en la que nacían los bebés de las detenidas. Bebés de los que luego se apropiaban familiares de los que eran parte del terrorismo de Estado.

Al día de hoy, el Archivo Nacional de la Memoria se encuentra en la ESMA, el antiguo edificio de la Escuela de Guerra Naval. Como ya se ha mencionado anteriormente, se creó mediante una ley en 2003 para «preservar y clasificar los documentos relacionados con violaciones de los derechos humanos en Argentina, los testimonios registrados por la CONADEP y todos los testimonios que la Secretaría de Derechos Humanos del país aún recibe».¹⁴

El Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur también se encuentra en la ESMA desde junio de 2014. Este espacio no está directamente relacionado con el terrorismo, pero su objetivo es reconocer el valor y la historia de la guerra de las Malvinas de 1982, que fue iniciada por la dictadura militar contra Gran Bretaña para mantener su legitimidad. La derrota en la guerra precipitó la transición a la democracia. Durante la guerra, los militares cometieron muchos abusos contra soldados regulares, muestra de las diversas ramificaciones del terrorismo de estado. Este museo no tiene patrimonio, pero tiene el importante objetivo de promover el pensamiento y la reflexión sobre el pasado reciente. El hecho de que este museo, creado mediante decreto presidencial, no tenga patrimonio es un punto favorable, pues permite que sea un «museo vivo» que crece con donaciones e insta a los ciudadanos a pensar en su verdadero significado.¹⁵

La ciudad de Buenos Aires cuenta con otros importantes sitios de memoria; el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos: Automotores Orletti que se encuentra en el barrio Floresta, en la zona oeste de la ciudad, en la calle Venancio Flores 3519/21. Este espacio, situado en el interior de un antiguo taller de reparación de vehículos, fue un centro clandestino de detención, tortura, desapariciones y asesinato de personas. El espacio fue alquilado y reformado por la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), y se convirtió en la sede central del Operativo Cóndor, una operación ejecutada en colaboración con varias fuerzas de inteligencia y seguridad de los países latinoamericanos del Cono Sur. Desde 2006, mediante la Ley 2.112 de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, este espacio, sujeto a expropiación y recuperación, fue declarado de uso público. En 2009 se transformó en un sitio de memoria, y en 2014 pasó a depender de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. El decreto Presidencial 1762/2014 lo declaró «lugar histórico nacional».

Otro sitio de memoria digno de mención en Buenos Aires es el Club Atlético, que estuvo bajo el mando de las Fuerzas Aéreas durante la dictadura. Este sitio de memoria muestra cómo las tres ramas militares, el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea conspiraron entre ellas para llevar a cabo las acciones del terrorismo de estado. El Club Atlético se encuentra en el sur de la ciudad, en el histórico barrio San Telmo, en la avda. Paseo Colón, entre las calles Cochabamba y San Juan, bajo la autopista 25 de Mayo. Esta ubicación bajo la autopista fue un intento tardío de borrar su propia existencia. La Ley 1.794 de la Legislatura de la Ciudad lo declaró lugar histórico, y el Decreto 1762/2014, lugar histórico nacional.¹⁷ Al pasar por ese lugar, bajo la autopista, se puede comprobar que la memoria está muy viva, al ver las decoraciones y señales que luce.

Otro centro de detención, este bajo el control de la Policía Federal, fue el «Virrey Cevallos» (calle Virrey Cevallos 628/30). Este lugar es emblemático, porque fue recuperado mediante una acción colectiva de los vecinos de San Cristóbal, donde se encuentra. Organizado bajo

la «Asociación de Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad», vecinos, familiares y organizaciones de la sociedad civil y de derechos humanos lo denunciaron, y en 2004 la Legislatura de la Ciudad promulgó las leyes 1.454 y 1.505, que lo declaran lugar de utilidad pública, sujeto a expropiación y sitio histórico. En 2014, el Decreto Presidencial 1.762 lo declaró lugar histórico nacional.¹⁸

Otro sitio de memoria, difícil de imaginar, es la Iglesia de la Santa Cruz, en la calle Estados Unidos 3150. Por desgracia, tiene este estatus porque fue donde varias miembros fundadoras de las Madres de Plaza de Mayo fueron secuestradas entre el 8 y el 10 de diciembre de 1977, junto con dos monjas francesas que las ayudaban. Las desapariciones forzadas sucedieron durante una, ahora muy conocida, operación militar comandada por la Armada.

Finalmente, en la ciudad de Buenos Aires, la memoria se ha integrado en el entorno natural: la línea costera de Río de la Plata es un espacio simbólico, ya que muchos argentinos fueron drogados después de ser torturados y arrojados vivos al río desde aviones. El Parque de la Memoria-Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado se encuentra en Costanera Norte, calle Rafael Obligado 6745. Este sitio de memoria fue diseñado en 1997 a partir de una propuesta de varias organizaciones de derechos humanos. En 1998, la Ley 46 de la ciudad de Buenos Aires ordenó su construcción, y se sacaron a subasta varias esculturas que son centrales en el paisaje del parque. El 30 de agosto de 2001, durante el Día Internacional del Detenido Desaparecido, se inauguró la plaza que sirve de acceso principal al parque. El parque fue finalmente inaugurado en 2007, y desde 2014 se ha convertido en Monumento Histórico Nacional, y sus esculturas, en bien público de interés histórico.¹⁹

OTROS SITIOS DE MEMORIA

Los decretos y leyes emitidos por iniciativa del Estado, las ciudades, las organizaciones sociales, las familias de las víctimas, o las propias víctimas, no son las únicas representaciones de la memoria del terrorismo de estado que se está construyendo en Argentina. Otras acciones que constituyen la piedra angular de una memoria colectiva están dejando huella en el paisaje urbano, sin ser un sitio de memoria, un museo ni un monumento. Ejemplo de esto es el trabajo organizado por la asociación Coordinadora Barrios x Memoria y Justicia en la ciudad de Buenos Aires y en otras ciudades de todo el país. Esta asociación se creó a finales de 2005 para visibilizar a activistas populares detenidos, desaparecidos y asesinados por el terrorismo de estado, justo antes y durante la última dictadura en barrios de toda Argentina. El objetivo de la organización es reconstruir la historia vital de estos activistas en sus barrios y, de esta manera, dejar constancia de su existencia en las calles por las que solían moverse. Esto se realiza mediante la instalación de baldosas con sus nombres y fechas de desaparición en las aceras. Estas baldosas de cemento transforman los materiales en historia y memoria vivas, y permite la socialización y comunicación de sentimientos personales como significantes públicos y colectivos. Al hacerlo, convierten en visible lo invisible, para aquellos que no sabían lo que sucedía durante aquellos años en sus propios barrios. La primera actividad de la Coordinadora

14 *Espacios de Memoria en la Argentina*, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Secretaría de Derechos Humanos, Buenos Aires, 2015.

15 *Ibid.*

16 *Ibid.*

17 *Ibid.*

18 *Ibid.*

19 *Ibid.*

Barrios x Memoria y Justicia tuvo lugar el 2 de diciembre de 2005 en la Iglesia de Santa Cruz, donde se instalaron las primeras baldosas de cemento en las aceras, en memoria de las doce personas secuestradas y desaparecidas en 1977.²⁰

REDES DE SITIOS DE MEMORIA

Hasta ahora, hemos hecho referencia a «sitios de memoria», «monumentos de memoria» y «baldosas de memoria» situados en la ciudad de Buenos Aires. Pero es importante recordar en este punto que el rompecabezas de la memoria colectiva empezó a tomar forma muy lentamente con los primeros testimonios recogidos por organizaciones de derechos humanos, principalmente, por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Durante la dictadura, la APDH era una organización que estaba formada por un amplio espectro ideológico que tenía la capacidad de registrar testimonios y tomar acción contra el terrorismo de Estado solicitando la figura legal del *habeas corpus*. Como ya hemos mostrado, desde 2014, con una serie de nuevas leyes, un análisis de «sitios de memoria» permitió dibujar un mapa nacional para localizar la mayoría de ellos.²¹ Este proceso de construcción de memoria se ha desarrollado lentamente a lo largo de los años y aún está en construcción.

Es importante recalcar que hasta 2015, a los sitios de memoria se les llamaba «espacios de memoria», pero desde entonces se prefiere el término actual, ya que sigue las clasificaciones internacionales, incluida la propuesta por Mercosur (Mercado Común del Sur) que ya hemos mencionado anteriormente.²³

SITIOS DE MEMORIA Y EDUCACIÓN

Todos los sitios de memoria, incluidos los monumentos y las baldosas de memoria, tienen un objetivo pedagógico intrínseco. Los sitios de memoria, desde su denominación original mediante el Decreto 1762 de 2014, que los instituía como sitios «oficiales» de memoria a nivel nacional, son «espacios de memoria y promoción de los derechos humanos». Esta promoción de los derechos humanos conlleva la idea de educación en derechos humanos, tanto para niños como para adultos. Leyendo los documentos del Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos de Mercosur, observamos el profundo carácter pedagógico de los sitios de memoria, además de su objetivo principal de mantener la memoria de las atrocidades del pasado. Esta naturaleza pedagógica o educativa tiene un lado formal basado en el Ministerio de Educación de Argentina y otro informal, basado en las múltiples acciones llevadas a cabo por los propios sitios de memoria.

En el caso del entorno institucional formal, desde 2014, cuando el Gobierno les concedió el estatus de política estatal, los sitios de memoria ganaron influencia política. Los sitios de memoria se convirtieron en parte integral del Programa Educación y Memoria del Ministerio Nacional de Educación para las escuelas de enseñanza secundaria.

Por lo estipulado en la Ley Nacional de Educación, la educación secundaria es obligatoria en Argentina, además de uno de los principales ejes de acción del Ministerio de Educación.²⁴ La relevancia de la educación secundaria la convertía en un ámbito crucial para desarrollar un programa exhaustivo que relacionase educación y memoria. Desde 2003, el Ministerio Nacional de Educación empezó a desarrollar una política de educación en memoria cuyo objetivo era facilitar la complicada tarea de enseñar en las escuelas el pasado reciente. Esta política se basa en la Ley de Educación Nacional 26.206, y como dice en el artículo número 3: «La educación es una prioridad nacional y

se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación».²⁵

En este marco de trabajo, el Programa Educación y Memoria se centra en tres temas fundamentales: 1) Terrorismo de estado: memorias de la dictadura; 2) Malvinas: memoria, soberanía y democracia 3) El Holocausto y otros genocidios.

RECOMENDACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS

Sin duda, desde la transición a la democracia en 1983, el camino a la creación de memoria ha sido largo y sinuoso. El proceso no ha sido lineal; ha habido muchos avances y algunos contratiempos. Los pasados 35 años han sido de aprendizaje. Las experiencias del terrorismo de Estado recuperadas mediante la creación de varios sitios de memoria han tenido el valor pedagógico de mostrar que la democracia, incluso con sus defectos, es el régimen político más preferible. Como resultado, la democracia ha resistido a pesar de intentos de golpes militares, crisis económicas y gobiernos de calidad pobre. Las instituciones democráticas son más fuertes, y la construcción de una memoria colectiva, un proceso continuo. En muchos aspectos, los sitios de memoria son un logro de la democracia y, al mismo tiempo, una de sus principales fuentes de legitimidad. En estos sitios, la memoria y la educación están entrelazados y se complementan. Los sitios de memoria vinculados a programas de educación, formal e informalmente, son una práctica pedagógica creativa para idear nuevas formas de aprender, tanto en la escuela como en la vida diaria. En resumen, ayudan a comprender el pasado para mejorar nuestras vidas en el presente y evitar los mismos errores. Como muestra la experiencia de Argentina:

- 1/ Es crucial asegurar los sitios de memoria y los programas de educación a través de la legislación nacional para evitar regresiones o nostalgia por el pasado autoritario.
- 2/ También es crucial que los grupos de la sociedad civil trabajen estrechamente con funcionarios del gobierno para pedir la responsabilidad de todos los agentes implicados en la creación y administración de los sitios.
- 3/ Las recomendaciones previas son una manera de proteger la construcción de la memoria colectiva de los cambios a corto plazo de las preferencias ideológicas de los gobiernos.

Es un imperativo moral recordar a quienes sufrieron las atrocidades del terrorismo de estado y transmitir esta memoria a las nuevas generaciones mediante la educación, para que, como el fiscal de las Juntas Militares, el Dr. Julio César Strassera, expresó al final de los juicios, esto NUNCA MÁS pase en Argentina.

20 Nahuel Gallotta, «Día de la Memoria: Homenaje a los desaparecidos: ya hay más de 1.200 baldosas que los recuerdan en Capital», en *Clarín*, 23. 3. 2018, https://www.clarin.com/ciudades/homenaje-desaparecidos-200-baldosas-recuerdan-capital_0_HkjEzem9G.html

21 Mapa de los sitios de memoria, <https://www.argentina.gob.ar/sitiosdememoria/mapacentrosclandestinos>

22 Sitios de memoria, <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/sitiosdememoria>

23 *IPPDH-Mercosur: Principios fundamentales para las Políticas Públicas sobre Sitios de Memoria*, 2012.

24 «Lugares de Memoria», Equipo Programa de Educación y Memoria, Ministerio de Educación de la Nación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015.

25 *Ibid.*

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Gartner, Alicia, *Historia Oral, memoria y patrimonio. Aportes para un abordaje pedagógico*, Buenos Aires: Imago Mundi, 2015
- IPPDH-Mercosur (Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos del Mercosur), *Principios fundamentales para las Políticas Públicas sobre Sitios de Memoria*, Buenos Aires: IPPDH-Mercosur, 2012
- Lorenz, Federico, «Lecciones contra el olvido. Memoria de la Educación y Educación de la Memoria», en *Educación y Memoria en Argentina: las Memorias de la «Dictadura Militar» en la Escuela*, Barcelona: Octaedro, 2011, 259-279
- Ministerio de Educación de la Nación, *Los «Lugares de Memoria» como Propuesta de Enseñanza*, Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2015
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Secretaría de Derechos Humanos, *Espacios de Memoria en la Argentina*, Buenos Aires: Secretaría de DD.HH., Presidencia de la Nación, 2015
- Sábato, Ernesto, *Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas*, Buenos Aires: Eudeba, 1984
- Schwarzstein, Dora, «Historia Oral: memoria e historias traumáticas», en *HISTORIA ORAL*, 4, 2001, 73-83, <http://arpa.ucv.cl/articulos/memoriaehistoriastraumaticas.pdf>
- Schwarzstein, Dora, «Memoria e Historia», en *Desarrollo Económico*, 42, 167, Buenos Aires: IDES, 2002, 471-482

PÁGINAS WEB

- <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/sitiosdememoria>
- <https://www.argentina.gob.ar/sitiosdememoria/mapacentrosclandestinos>
- https://www.clarin.com/ciudades/homenaje-desaparecidos-200-baldosas-recuerdan-capital_0_HkjEzem9G.html
- <http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt>
- <http://servicios.abc.gov.ar/docentes/efemerides/24marzo/htmls/presentacion.pdf>
- <http://servicios.infoleg.gob.ar>

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia camboyana]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

SAVINA SIRIK

CONMEMORACIÓN DE UN PASADO DIFÍCIL

La conmemoración se ha convertido en una práctica destacada en las sociedades que emergen de la guerra, el genocidio y las atrocidades en masa. El uso de la conmemoración como una herramienta para unir a los individuos de un estado es especialmente evidente en los estados en transición. No obstante, las prácticas de conmemoración pueden estar muy politizadas. Por ejemplo, se pueden considerar los monumentos conmemorativos como lugares de lucha de poder; donde las relaciones de poder interactúan y los diferentes actores están involucrados en el proceso.

A menudo los monumentos conmemorativos se construyen para generar una memoria colectiva. Dado que los monumentos conmemorativos son lugares simbólicos de gran importancia en la articulación de un estado-nación, la decisión de conmemorar u olvidar el pasado a menudo la toman individuos o instituciones que ostentan autoridad o poder. De hecho, muchos monumentos conmemorativos destacados constituyen prácticas oficiales o consentidas por el Estado diseñadas para promover una versión particular del pasado en un intento de legitimar el mandato presente y futuro. Esto se vuelve especialmente cierto en el caso de Camboya, donde los lugares de violencia, incluidas las prisiones y las fosas comunes, se convirtieron inmediatamente en monumentos conmemorativos oficiales para recordar el genocidio. En consecuencia, el gobierno de la República Popular de Kampuchea (PRK) ha utilizado la coyuntura pública para servir a la política de la memoria, como bien señalaron Dwyer y Alderman, quienes afirmaron que «la representación histórica no es solamente un producto de poder social, sino también una herramienta o recurso para conseguirlo»¹. Por lo tanto, la conmemoración y la educación sobre las atrocidades del pasado a menudo están vinculadas con la redacción de narrativas y recuerdos nacionales que sirven a los intereses del estado, esto es, reforzar la legitimidad y el poder político del estado.

Estos procesos han suprimido los recuerdos personales durante mucho tiempo. No obstante, esto ha comenzado a cambiar en el contexto de Camboya. Las recientes iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil local han respaldado y promovido procesos mediante los que se han dado a conocer las historias y experiencias individuales de los supervivientes. Las iniciativas de conmemoración y de educación histórica cada vez incluyen más narrativas personales en su contenido y estructura, ofreciendo voces y espacios individuales para que los supervivientes participen en el proceso. Por lo tanto, el proceso de conmemoración de las atrocidades del pasado ha cambiado gradualmente de iniciativas patrocinadas por el estado a iniciativas impulsadas a nivel local, con el respaldo de las organizaciones de la sociedad civil, actores importantes en el proceso de transición.

INSTITUCIONES DE MEMORIA

Inmediatamente después de la caída del régimen de la Kampuchea Democrática (DK) en 1979, se anunció un nuevo estado, la República Popular de Kampuchea (PRK). Este nuevo gobierno se enfrentaba a importantes desafíos a la hora de reconstruir el país, ya que apenas quedaba infraestructura adecuada en pie. A pesar de estos desafíos, la tarea más importante de los dirigentes de la PRK fue iniciar una agenda política que justificara su invasión del régimen

de la DK y, por tanto, legitimar su derecho a existir. La PRK aprovechó una oportunidad política al reconocer los escenarios de violencia que había dejado atrás el régimen de la DK. Este panorama de violencia ofrecía pruebas de los crímenes cometidos contra los camboyanos por parte del gobierno de los Jemeres Rojos. Por consiguiente, en el primer periodo de la ocupación, la PRK comenzó a conmemorar la violencia pasada por medio de la transformación de los escenarios de violencia en monumentos a la memoria.

Una de las primeras iniciativas de conmemoración importantes fue la transformación de dos importantes lugares testigos de la violencia perpetrada por el estado de la DK: la cárcel S-21 de los Jemeres Rojos y los campos de exterminio y las fosas comunes de Choeung Ek. El gobierno de la PRK vio una nueva oportunidad de legitimar el régimen por medio de la creación de narrativas nacionales. Tal y como indica David Chandler, el nuevo régimen canalizaba los recuerdos del periodo de la DK y lo que se escribía sobre esta para que encajara con las «políticas de criminalización» favorecidas por el régimen². Entre los diversos escenarios de violencia que dejaron atrás los Jemeres Rojos, la PRK fue rápida en conmemorar los dos lugares destacados que se han mencionado anteriormente y otras tantas prisiones locales y fosas comunes. La Prisión S-21 se transformó en el Museo de los Crímenes Genocidas de Tuol Sleng; y los campos de la muerte y las fosas comunes de Choeung Ek se convirtieron en un lugar de conmemoración. En última instancia, la PRK utilizó estos dos lugares como lugares emblemáticos de gran importancia, así como otros 80 monumentos conmemorativos locales, a fin de expresar una narrativa nacional de memoria y conmemoración del «genocidio».

EL MUSEO DE LOS CRÍMENES GENOCIDAS TUOL SLENG

Antes del régimen de la DK, Tuol Sleng había sido un instituto en el centro de la ciudad de Phnom Penh. Los Jemeres Rojos lo convirtieron en un centro de seguridad llamado «S-21», una instalación utilizada por sus fuerzas de seguridad para encerrar, torturar e interrogar a prisioneros. David Chandler ha estudiado ampliamente el papel y la función de la S-21 y argumenta que esta instalación funcionaba como un lugar de encarcelación, investigación, castigo y contraespionaje³. Durante su existencia entre 1976 y 1979, Chandler calcula que la prisión procesó a cerca de 14 000 prisioneros⁴. Aproximadamente solo se sabe de 300 personas que sobrevivieron en la prisión⁵. Poco después de que Phnom Penh fuera ocupada por las fuerzas vietnamitas y el Frente Unido Nacional de Salvación, dos periodistas vietnamitas que habían estado acompañando a las tropas descubrieron la S-21 y el olor a cuerpos en

1 Owen J. Dwyer, Derek H. Alderman, «Memorial landscapes: analytic questions and metaphors», en *GeoJournal*, 2008, (73), 3, 171.

2 David Chandler, «Cambodia deals with its past: Collective memory, demoralisation and induced amnesia», en *Totalitarian Movements and Political Religions*, 2008, (9), 2-3, 358.

3 David Chandler, *Voices from S-21: Terror and history in Pol Pot's secret prison*, University of California Press, 1999, 15.

4 *Ibid.*, 36. Las Cámaras Extraordinarias en las Cortes de Camboya (ECCC) ofrecen una lista actualizada de los prisioneros de la S-21, con un total de 12 272 víctimas en base a la evidencia documental facilitada al tribunal.

5 Dacil Keo, Nean Yin, *Fact Sheet*, Phnom Penh: Centro de documentación de Camboya, 2011.

descomposición les despertó la curiosidad⁶. Los periodistas hicieron fotos de los cuerpos que permanecían en todas las salas de interrogatorio; algunas de dichas fotos ahora se exponen en el Museo de Tuol Sleng. Unos días después del descubrimiento inicial de la prisión, se encontraron en el complejo de la S-21 grandes pilas de documentos, incluidas miles de páginas de confesiones documentadas, fotografías de prontuario y cuadernos de las facciones⁷.

Conscientes de la importancia y del posible valor propagandístico de esos descubrimientos, los oficiales del gobierno de la PRK procedieron a organizar y archivar los documentos y a convertir el lugar en un museo. Mai Lam, quien goza de una amplia experiencia en estudios jurídicos y museología, llegó a Phnom Penh en marzo de 1979 para liderar la transformación del sitio en un museo sobre los crímenes genocidas de reconocimiento internacional⁸. Un par de semanas después de la renovación del sitio, el museo recibió a su primer grupo de visitantes extranjeros. Tal y como se afirma en la documentación de la PRK, «en un inicio este lugar estaba dirigido a mostrar [...] a los visitantes internacionales las crueles torturas cometidas por los traidores contrarios a la población Jemer»⁹. El 25 de enero —apenas dos semanas después del descubrimiento de Tuol Sleng— se invitó a un grupo de periodistas de países socialistas; estos fueron los primeros visitantes oficiales de Tuol Sleng¹⁰. El museo se abrió oficialmente al público en julio de 1980. Se facilitó transporte a camboyanos locales desde diversos lugares del país para que visitaran el museo y aprendieran sobre los crímenes contra la humanidad, así como otros crímenes cometidos por los Jemeres Rojos. El gobierno de la PRK adoctrinó a los camboyanos con dichos mensajes políticos para justificar la legitimidad del gobierno y promover la confianza en la PRK, evitando así el regreso al poder de los Jemeres Rojos. Entre la depuración de la S-21 destacaban de forma prominente mensajes claros de legitimidad; además de esta exposición, se exhibían calaveras y huesos procedentes de las fosas comunes de Choeng Ek. Entre los elementos exhibidos en el museo se incluyen fotografías de prontuario de víctimas de las facciones de los Jemeres Rojos, imágenes gráficas de tortura y cadáveres de los prisioneros y un mapa de Camboya dibujado con calaveras y huesos que más tarde se retiró de la exposición por la controversia generada¹¹. A través de estas imágenes, el comisario trataba de establecer una conexión entre el régimen de la DK y los crímenes atroces que tuvieron lugar en la S-21 y Choeng Ek.

En marzo de 2015, se presentó un monumento conmemorativo a las víctimas del régimen de la DK dentro de Tuol Sleng, en especial a las 14 000 víctimas que fueron detenidas y ejecutadas en la prisión S-21 y en los campos de exterminio de Choeng Ek. Este monumento, diseñado y erigido por el Ministerio de Cultura y Bellas Artes de Camboya¹² sustituyó a un monumento conmemorativo de una antigua estupa que se construyó en los 80 y fue destruido por una tormenta en 2008. Aunque el monumento recibió una calurosa acogida, la inscripción de los nombres de las víctimas de la S-21 provocó un debate sobre si los nombres inscritos representaban a las víctimas o a los perpetradores¹³. Dado que la mayoría de las víctimas de la S-21 anteriormente habían formado parte de las facciones de los Jemeres Rojos, tanto a los supervivientes como a los académicos les preocupaba que las inscripciones de los nombres podrían ofender a otras víctimas y a las familias supervivientes¹⁴. Las Cámaras Extraordinarias en las Cortes de Camboya (ECCC) aprobaron el proyecto del monumento como una reparación simbólica para las víctimas y los supervivientes del régimen de los Jemeres Rojos en la Causa 001 de las ECCC contra el director de la prisión S-21, Kaing Guek Eav o Duch.

CENTRO CONMEMORATIVO DE CHOENG EK

La historia del Museo de los Crímenes Genocidas de Tuol Sleng está directamente vinculada a los campos de la muerte de Choeng Ek, ubicados aproximadamente a 15 kilómetros al suroeste de Phnom Penh. Se seleccionaron fosas comunes de Choeng Ek para que fueran excavadas bajo la supervisión de Mai Lam. Se exhumaron más de 9000 cadáveres de las fosas e inicialmente

se colocaron en una estructura de madera, que más adelante se sustituyó con una monumental estupa de conmemoración construida con hormigón y cristal al estilo de las estupas budistas jemeres. El monumento se inauguró y se abrió a los visitantes en 1988. Los pozos excavados se dejaron expuestos, formando exposiciones al aire libre con señales que atestiguaban las horribles actividades que tuvieron lugar en aquel sitio. Junto con el Museo de Tuol Sleng, el monumento conmemorativo de Choeng Ek reforzó el mensaje político de la PRK de condenar los crímenes del genocidio cometido por los Jemeres Rojos. Dada la falta de información de antecedentes sobre este sitio, más tarde se construyó un museo y se abrió al público para ofrecer información adicional y contexto histórico al régimen de los Jemeres Rojos. Se añadieron audioguías que contenían la historia del lugar, así como historias personales de las víctimas y los antiguos guardias de los Jemeres Rojos. Además, se celebran ceremonias públicas anualmente en el lugar conmemorativo para celebrar el 20 de mayo, Día Nacional de la Memoria. Este lugar aún representa la narrativa oficial del genocidio que ocurrió durante el régimen de la DK.

CONMEMORACIONES A NIVEL LOCAL

Mientras que sitios como Tuol Sleng y Choeng Ek ofrecen pruebas visibles de conmemoración, otros tantos escenarios de violencia apenas han sido conmemorados. Solamente se han conmemorado 81 emplazamientos de los innumerables lugares documentados de violencia en masa que se reparten por todo el país, incluidas 196 prisiones de seguridad, 300 lugares de sepultura y 200 000 fosas comunes¹⁵. Cientos de lugares de sepultura y campos de trabajo siguen siendo un testimonio silencioso de la violencia generalizada que tuvo lugar en Camboya. Estos lugares constituyen escenarios de violencia clandestinos, solamente identificables por los residentes locales, y permanecen invisibles a los visitantes que pasan por la zona. Esto se vuelve especialmente cierto para los miembros de la generación más joven que nacieron después de las atrocidades. Las posibilidades de que estos sitios se conmemoren o pasen a representar la violencia del pasado se ha asociado en gran medida con las políticas de la memoria, empleadas como herramienta para justificar el régimen político. La mayoría de los lugares de conmemoración se han deteriorado con el tiempo, ya que no han recibido los cuidados adecuados. Algunos de ellos se mantienen y pasan a ser centros de aprendizaje comunitario.

6 David Chandler, *Voices from S-21: Terror and history in Pol Pot's secret prison*, University of California Press, 1999, 2.

7 *Ibid.*, 3.

8 *Ibid.*, 4.

9 *Ibid.*, 8.

10 *Ibid.*, 4.

11 Véase el debate de Wynne Cougill, «Buddhist cremation traditions for the dead and the need to preserve forensic evidence in Cambodia», Centro de documentación de Camboya, http://www.dccam.org/Projects/Maps/Buddhist_Cremation_Traditions.htm

12 «Inauguration of the Memorial to Victims of the Democratic Kampuchea Regime at Tuol Sleng Genocide Museum», Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, 26 de marzo, 2015, <http://giz-cambodia.com/inauguration-of-the-memorial-to-victims-of-the-democratic-kampuchea-regime-at-tuol-slung-genocide-museum/>

13 Poppy McPherson, «Memorial plan prompts debate about victims and perpetrators of genocide», en *The Phnom Penh Post*, 9 de mayo, 2014, <https://www.phnompenhpost.com/7days/memorial-plan-prompts-debate-about-victims-and-perpetrators-genocide>

14 *Ibid.*

15 Centro de documentación de Camboya (DC-Cam), *Mapping Report*, unpublished report, 1998.

WAT SAMRONG KNONG, BATTAMBANG

Tras el proceso de consulta sobre iniciativas para la memoria en 2009, Youth for Peace (YFP)¹⁶, una organización local con base en Phnom Penh y que trabaja para promover la paz y la justicia social por medio del desarrollo de la juventud, comenzó un proyecto conmemorativo en el municipio de Samroung Knong, provincia de Battambang. Se estableció un comité comunitario de conmemoración y se desarrolló un programa de formación profesional. Gracias a la financiación de una Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación a través de la Sección de Apoyo a las Víctimas de las ECCC, se construyó el Centro comunitario de educación sobre la paz de Samroung Knong con el objetivo de preservar el emplazamiento de fosas comunes en Wat Samroung Knong (templo budista), dada su riqueza histórica y transformándolo en un lugar donde pueden coexistir el diálogo intergeneracional y la educación sobre paz¹⁷. Los Jemeres Rojos convirtieron Wat Samroung Knong en una prisión. La mayoría de los prisioneros eran antiguos soldados, oficiales del gobierno del régimen de Lon Nol y sus familias y parientes cercanos. En 1980, se excavaron aproximadamente cien fosas comunes para recuperar los restos de las víctimas¹⁸.

En 2015, el Centro comunitario de educación sobre la paz estaba en proceso de transformarse en un centro de información, de forma que la comunidad tuviera acceso a la información y participara en las principales actividades del Centro. Entre estas actividades se encontraban los foros públicos, los programas de formación profesional para jóvenes (como cursos de formación en informática), proyección de películas, programas de radio, festivales religiosos, recaudaciones de fondos y documentación histórica de las ciudades¹⁹. Las ECCC aprobaron el Centro de educación sobre la paz como reparación simbólica para las víctimas y supervivientes del régimen de los Jemeres Rojos en la Causa 002/01 contra Khieu Samphan y Nuon Chea.

EDUCACIÓN SOBRE EL GENOCIDIO DESPUÉS DEL RÉGIMEN DE LOS JEMERES ROJOS

El sistema y la infraestructura educativos se restablecieron y rehabilitaron después de la caída de los Jemeres Rojos. Bajo el gobierno de la PRK, la educación sobre la historia de los Jemeres Rojos estaba integrada en la educación política, la cual hacía hincapié en la importancia del socialismo y la revolución cívica. Por lo tanto, la historia de los Jemeres Rojos se desarrolló y se impartió para promover la agenda política y la ideología a la que se suscribía la PRK²⁰. El plan de estudios educativo incluía contenidos políticos que condenaban la brutal violencia de los Jemeres Rojos a la vez que alababa a las figuras revolucionarias que habían liberado al país de la ocupación de los Jemeres Rojos. El contenido de los libros de texto en ese momento incluía lenguaje que provocaba rabia y sentimientos de venganza contra los líderes de los Jemeres Rojos, con frases como «la camarilla genocida conformada por Pol Pot, Ieng Sary y Khieu Sanphan» o «las masacres genocidas de inocentes perpetradas por la DK»²¹. En consecuencia, dicha propaganda política se destacaba y utilizaba como herramienta para mantener la supervivencia política y la legitimidad del estado²².

Desde 1993 a principios de 2000, los contenidos de la historia de los Jemeres Rojos se excluyeron y en ciertos momentos desaparecieron de los libros de texto. Durante este periodo, Camboya se enfrentaba a desafíos constantes a la hora de resolver el conflicto político interno y fomentar la paz y la reconciliación. Aun así, la política continuó dictando la historia de Camboya hasta el punto de que la historia de los Jemeres Rojos quedó silenciada o excluida. Cuando se estaba revisando el plan de estudios y los materiales de enseñanza, no se priorizó el contenido de las atrocidades de los Jemeres Rojos. Durante el año académico 2000-2001, se revisaron, por ejemplo, los libros de texto de estudios sociales para 9º y 12 curso, a fin de incluir la historia moderna de Camboya desde 1953 a 1998 con una breve narración del régimen de los Jemeres Rojos, la cual no ofrecía una representación clara de lo que había ocurrido

ni permitía hacer uso de un pensamiento crítico o en profundidad de los hechos históricos de aquel momento²³. Además, en mitad del año académico de 2002, el gobierno retiró el libro de estudios sociales del plan de estudios. El libro de texto no regresó hasta 2011²⁴. Por lo tanto, los intereses nacionales por contar la historia de los Jemeres Rojos durante ese momento se fueron reduciendo lentamente y el contenido sobre historia de los Jemeres Rojos se fue excluyendo a causa de los conflictos políticos internos y las medidas para integrar las diferentes fracciones políticas en la sociedad.

Sin embargo, el creciente interés e influencia internacionales sobre los conceptos de los derechos humanos y el genocidio en Camboya durante el periodo de transición contribuyó a la reconstrucción de la educación sobre la historia de los Jemeres Rojos y al desarrollo de una iniciativa educativa local sobre el genocidio²⁵. La labor de las ONG, el flujo de conceptos de derechos humanos y la influencia global de la educación sobre el Holocausto se convirtieron en una de las principales fuerzas que impulsaron la aparición de educación local sobre el genocidio. Las ONG locales que dedican su labor a promover la democracia y los derechos humanos en el país dieron un paso al frente y trabajaron en colaboración con el gobierno para desarrollar la educación sobre el genocidio. De las organizaciones de la sociedad civil, el Centro de documentación de Camboya (DC-Cam) tomó la iniciativa de establecer la educación sobre el genocidio de Camboya, en particular desarrolló el contenido sobre la historia de los Jemeres Rojos para la educación secundaria. DC-Cam ha trabajado en colaboración con el Ministerio de Educación para ofrecer educación formal sobre la historia de los Jemeres Rojos a los jóvenes. Esta medida representa una de las tantas iniciativas locales dirigidas a formalizar la educación sobre los Jemeres Rojos a través del sistema de educación formal.

EL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE CAMBOYA (DC CAM)²⁶

El DC-Cam, establecido en 1995 como una oficina en el terreno del Programa sobre el Genocidio Camboyano de la Universidad de Yale dirigida a facilitar la investigación de campo sobre los crímenes de los Jemeres Rojos, pasó a ser un instituto de investigación independiente en 1997. DC-Cam ha recopilado, catalogado y difundido información sobre el régimen de la DK a supervivientes, investigadores, estudiantes y al público general. Su archivo alberga un millón de páginas de documentos, fotografías, entrevistas y pruebas físicas del genocidio de los Jemeres Rojos. Las colecciones documentales que obran en poder del Centro han servido como base informativa para la preparación de las acusaciones contra los antiguos dirigentes de los Jemeres Rojos de los juicios en curso celebrados en las Cámaras Extraordinarias en las Cortes de Camboya.

El DC-Cam ha jugado un importante papel en la difusión al público de la educación histórica sobre los Jemeres Rojos. Este centro ha tomado importantes medidas para educar al público sobre el régimen de los Jemeres Rojos mediante actividades de divulgación, foros de educación pública, exposiciones y programas de educación sobre el genocidio. Como parte del programa educativo sobre el genocidio, el DC-Cam publicó un libro de texto en 2007 titulado *A History of Democratic Kampuchea 1975-1979* (Una historia de la Kampuchea Democrática, 1975-1979) y distribuyó cientos de miles de copias a todos los institutos de secundaria del país. Además, el centro ha integrado

16 Véase Youth for Peace, <http://www.yfpcambodia.org/>

17 Ibid.

18 Centro de documentación de Camboya (DC-Cam), *Mapping Report*, unpublished report, 1998.

19 Youth for Peace, <http://www.yfpcambodia.org/>

20 Khamboly Dy, *Genocide Education in Cambodia: Local Initiatives, Global connections*, Rutgers University, PhD Dissertation, 2015, 143.

21 Ibid., 97.

22 Ibid., 144.

23 Ibid., 163.

24 Ibid., 166.

25 Ibid.

26 Véase Centro de documentación de Camboya, <http://d.dccam.org/>

el libro de texto y las lecciones sobre el régimen de los Jemeres Rojos en el plan de estudios formal de educación secundaria y ha facilitado formación a todos los profesores de historia y ciencias sociales de los institutos²⁷. La integración de la historia de los Jemeres Rojos en el plan de estudios formal se ha convertido en una importante iniciativa a la hora de institucionalizar la educación sobre el genocidio en el sistema educativo de Camboya. Además de estas medidas, el DC-Cam también ha iniciado otras medidas en materia de memoria y educación creando dos instituciones: el Instituto Sleuk Rith y el Centro de paz de Anlong Veng.

INSTITUTO SLEUK RITH²⁸

El Instituto Sleuk Rith está pensado para que sea un centro permanente para el DC-Cam. El objetivo del SRI es preservar la memoria del genocidio de los Jemeres Rojos, brindar un sentimiento de justicia y contribuir al cierre de las heridas en la sociedad camboyana. El SRI tiene planeado ampliar su base de archivo incorporando un museo sobre el genocidio, un centro de investigación y una escuela sobre el genocidio, el conflicto y los derechos humanos en un instituto de investigación integrado centrado en estudiar los derechos humanos y el desarrollo sostenible. Este proyecto está respaldado por una socia arquitecto de un reconocido estudio de Londres, la arquitecto iraquí Zaha Hadid. Ella define su diseño como una estructura de infierno, tierra y cielo, trazando la esperada progresión desde el silencio de la generación presente de camboyanos sobre su inconcebible pasado hasta un futuro de transparencia y vitalidad. El nuevo edificio del SRI, que se establecerá al lado de un instituto respetado y aún en funcionamiento del centro de Phnom Penh, está dirigido a respaldar una investigación mucho más en profundidad sobre las atrocidades del pasado, así como a difundir información a través del sistema educativo del país.

El Instituto Sleuk Rith Institute también tiene planificadas actividades y eventos en el centro de la capital que promoverán el cierre de las heridas a través del renacimiento y la celebración cultural. El SRI planea incorporar a sus programas las cuestiones de cultura, historia, género y medio ambiente. Además, planea presentar a las futuras generaciones de camboyanos y a turistas internacionales las formas en las que los supervivientes camboyanos y sus hijos luchan por lidiar con esta horrorosa tragedia por medio de actos de conmemoración y educación sobre el genocidio.

CENTRO DE PAZ DE ANLONG VENG²⁹

Situado en el distrito de Anlong Veng, el último bastión del régimen de los Jemeres Rojos, el Centro de paz de Anlong Veng es una nueva iniciativa del Centro de documentación de Camboya. Creado en 2014, el Centro de paz tiene por objetivo promover la memoria, la reconciliación y el fomento de la paz a través de estudios de paz, educación sobre el genocidio y turismo sostenible. Los estudios de paz y la educación sobre el genocidio representan las medidas del Centro para promover un pensamiento crítico sobre las diferentes formas de violencia, resoluciones de conflicto y las causas originarias de lo ocurrido durante el régimen de los Jemeres Rojos. Las visitas guiadas a lugares históricos y las reuniones con miembros de la comunidad local ofrecen un espacio para entablar debates interactivos y compartir perspectivas sobre las historias individuales. Estas medidas coordinadas son fundamentales para la promoción de la paz, la educación y el estado de Derecho en el país.

Utilizando el enfoque esencial del Centro sobre empatía histórica, se han llevado a cabo importantes actividades en el Centro de paz que incluyen una variedad de programas educativos y relativos al turismo y que ayudan a preservar la historia oral y física de la región, así como promover la paz y la reconciliación entre generaciones y en la sociedad³⁰. A fin de conseguir estos objetivos, el Centro trabaja en estrecha colaboración con la comunidad local, las escuelas y los funcionarios de turismo para implementar dichas actividades. Además de promover una comprensión del pasado, sus principales

actividades también incluyen visitas guiadas de lugares históricos, conversaciones con los miembros y estudiantes de la comunidad local y el desarrollo de un plan de estudios que utilice las historias individuales para promover la comprensión de las diferentes experiencias humanas.

LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

Además de la conmemoración patrocinada por el estado, como el establecimiento de importantes lugares conmemorativos como el Museo de los Crímenes Genocidas o el Centro conmemorativo de Choeung Ek, la conmemoración ha surgido de los esfuerzos coordinados de la organización de la sociedad civil y las comunidades locales, algo esencial en el proceso más amplio de fomento de la memoria, de la paz y la reconciliación en Camboya. Tal y como se debate anteriormente, la conservación y desarrollo de lugares conmemorativos como Wat Samroung Knong y Anlong Veng, actividades iniciadas por YFP y el DC-Cam en colaboración con las comunidades locales y otras partes interesadas, pueden contribuir al sentimiento de pertenencia del proceso por el cual se establece la verdad histórica, la reconciliación y los vínculos entre las generaciones divididas. Por un lado, los lugares de conmemoración sirven como un importante medio con el que conmemorar a las víctimas de las atrocidades y conservar los recuerdos del pasado; por otro lado, ofrecer educación histórica sobre las atrocidades pasadas a una generación más joven e instarles a participar en los procesos de conservación de la memoria es algo fundamental para los procedimientos de fomento de la paz y la democracia en sociedades postconflicto.

Además, crear contenido histórico imparcial sobre un pasado difícil requiere un compromiso y apoyo político procedente de una variedad de actores, incluidos actores nacionales e internacionales. El contenido histórico solo puede ofrecer una representación histórica fidedigna a la población joven si esta se crea y se desarrolla en base a una investigación científica. Una historia tan difícil puede transmitirse a la generación joven de tal forma que les ayude a promover la armonía, la empatía, la reconciliación y el pensamiento crítico en lugar de servir como herramienta de propaganda para conseguir cierto objetivo político. La educación sobre el genocidio camboyano debe pasar varios años de turbulencia y controversia política antes de poder comenzar a establecer contenido histórico que sea más objetivo y científico. Esto es tan solo el principio de un largo viaje hacia la paz y la reconciliación que debe emprender Camboya.

Lo que podemos aprender de las experiencias camboyanas es que los actores locales que iniciaron y desarrollaron el programa educativo local sobre el genocidio, ya sea formal o informal, pueden beneficiarse de colaborar con varios actores a diversos niveles para dotar de legitimidad y efectividad a los procesos. Estos actores pueden ser formales o no formales, globales o regionales, estatales o locales. Más importante aún: trabajar con una variedad de actores ayudará a mejorar la capacidad de los responsables de implantación locales y a equilibrar el poder dominante de las autoridades o élites políticas. Además, la institucionalización de la educación sobre el genocidio se complementará con otros mecanismos de transición, ya sea mediante medidas formales o informales (como el enjuiciamiento penal y la conmemoración), con el objetivo de educar a las jóvenes generaciones sobre el pasado. El desarrollo de una educación pública para instruir a los niños sobre el régimen de los Jemeres Rojos está teniendo una buena acogida entre los supervivientes de las atrocidades, muchos de los cuales están preocupados principalmente

27 Para más información, véase «Genocide education 2004-present», http://d.dccam.org/Projects/Genocide/Genocide_Education.htm

28 Véase The Sleuk Rith Institute, <http://www.cambodiasri.org/>

29 Véase Centro de paz de Anlong Veng, <http://d.dccam.org/Projects/AVPC/avpc.htm>

30 Ibid.

porque sus hijos no reciban una educación adecuada sobre el horroroso pasado y, por consiguiente, no sean capaces de reconocer su sufrimiento.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Chandler, David, «Cambodia deals with its past: Collective memory, demonisation and induced amnesia», en *Totalitarian Movements and Political Religions*, 2008, (9), 2-3, 355-369
- Chandler, David, *Voices from S-21: Terror and history in Pol Pot's secret prison*, University of California Press, 1999
- Cougill, Wynne, «Buddhist cremation traditions for the dead and the need to preserve forensic evidence in Cambodia», Centro de documentación de Camboya, http://www.d.dccam.org/Projects/Maps/Buddhist_Cremation_Traditions.htm
- Dwyer, Owen J., Alderman, Derek H., «Memorial landscapes: analytic questions and metaphors», en *GeoJournal*, 2008, (73), 3, 165-178
- Dy, Khamboly, *Genocide Education in Cambodia: Local Initiatives, Global connections*, Rutgers University, PhD Dissertation, 2015
- «Inauguration of the Memorial to Victims of the Democratic Kampuchea Regime at Tuol Sleng Genocide Museum», Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, 26 de marzo, 2015, <http://giz-cambodia.com/inauguration-of-the-memorial-to-victims-of-the-democratic-kampuchea-regime-at-tuol-sleng-genocide-museum/>
- Keo, Dacil, Yin, Nean, *Fact Sheet*, Phnom Penh: Centro de documentación de Camboya, 2011
- Ledgerwood, Judy, «The Cambodian Tuol Sleng museum of genocidal crimes: National narrative.» En *Museum Anthropology*, (21), 1, 1997, 82-98
- McPherson, Poppy, «Memorial plan prompts debate about victims and perpetrators of genocide», en *The Phnom Penh Post*, 9 de mayo, 2014, <https://www.phnompenhpost.com/7days/memorial-plan-prompts-debate-about-victims-and-perpetrators-genocide>

PÁGINAS WEB

- Anlong Veng Peace Center: <http://d.dccam.org/Projects/AVPC/avpc.htm>
- Centro de documentación de Camboya: <http://d.dccam.org/>
- Sleuk Rith Institute: <http://www.cambodiasri.org/>
- Tuol Sleng Genocide Museum: <http://www.tuolslenggenocidemuseum.com/>
- Youth for Peace: <http://www.yfpcambodia.org/>

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia checa]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

MARKÉTA BÁRTOVÁ

INTRODUCCIÓN

Las formas en las que la sociedad se reconcilia con su pasado y *lo recuerda*, o excluye y *olvida*, siempre ha sido un tema sujeto a constante presión política en la formación del contenido de la *conciencia colectiva*.¹ Hoy día también, la conciencia colectiva está sujeta a presión y manipulación por parte del poder, y ni siquiera las sociedades democráticas actuales están protegidas contra los peligros de olvidar gradualmente el periodo de no libertad.

SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA CHECA

Tras la caída del comunismo en Checoslovaquia en noviembre de 1989, la idea de crear una institución de conciencia en el nuevo estado democrático no nació de las mentes de sus representantes políticos, sino de una iniciativa privada. A lo largo de los años, se han creado varias instituciones de conciencia de esta manera, algunas de las cuales se han labrado una posición muy fuerte e irremplazable en una zona concreta. En 2007 se creó una institución directamente gobernada y financiada por el estado, tras largos debates y disputas a nivel político y de expertos, casi 20 años después de la caída del régimen comunista en el país.

En la siguiente introducción se presentan las instituciones centradas en el periodo del régimen comunista en la antigua Checoslovaquia entre 1948 y 1989, páginas web especializadas (proyectos de organizaciones sin ánimo de lucro centradas principalmente en recopilar y hacer accesibles las memorias de testigos) y programas educativos, así como proyectos planeados y, finalmente, proyectos puramente comerciales.

I. INSTITUCIONES

LIBRI PROHIBITI,² PRAGA

Tras varios meses de preparaciones consistentes, sobre todo, en buscar unas instalaciones adecuadas y en obtener la financiación necesaria, al fin fue posible, en octubre de 1990, abrir al público una biblioteca completamente única, Libri prohibiti. El objetivo del proyecto era concentrar y hacer accesible la producción de *samizdat* y de editoriales del exilio; se trataba de libros y diversos materiales impresos cuya producción y difusión estaba prohibida y castigada por el régimen comunista por motivos ideológicos y políticos. La colección constaba originalmente de 2.000 libros, revistas y otros documentos escritos por autores que eran los líderes de la disidencia en Checoslovaquia, incluyendo el propio fundador de la biblioteca. A día de hoy cuenta con más de 100.000 ejemplares organizados en varias colecciones. Estas son la literatura *samizdat* checoslovaca de 1960-1989, la literatura checoslovaca del exilio de 1948-2008, la literatura *samizdat* de Polonia de 1979-1989 y la literatura extranjera relacionada con la antigua Checoslovaquia. Además, la biblioteca proporciona acceso

a literatura de la guerra del exilio de Checoslovaquia de 1939-1945 y la literatura del exilio de Rusia y Ucrania de 1920-1990.

En 1993 se creó el departamento audiovisual de Libri prohibiti, que reúne y ofrece acceso a grabaciones musicales de grupos prohibidos por el régimen comunista (más de 3.000 soportes musicales), grabaciones de audio de lecturas y seminarios organizados por oponentes políticos del comunismo en aquel momento (aproximadamente 570 grabaciones), documentos de vídeo y producciones de vídeo *amateur* (más de 1.260 grabaciones). Además, la biblioteca está convirtiendo gradualmente todos los registros a formato digital con el fin de conservarlos para el público, ya que la calidad de las grabaciones en cassette se deteriora con el tiempo y podrían perderse para siempre.

Además de esto, la biblioteca cuenta con una amplia colección de archivos que incluye documentos escritos creados principalmente por iniciativas independientes —Carta 77, Comité para la Defensa de los Injustamente Perseguidos (VONS), Agencia de Inteligencia de Europa del Este (VIA), entre otras— que informaban de la vulneración de los derechos humanos y civiles no solo en la antigua Checoslovaquia, sino en todo el Bloque Soviético. Del periodo de persecución se conservan peticiones de firmas, varias cartas, manuscritos no publicados, carteles y folletos de la oposición polaca y checoslovaca, fotografías y otros documentos únicos. La biblioteca también logró hacerse con varias colecciones privadas de disidentes checoslovacos que añadió a sus colecciones.

La biblioteca de los «libros prohibidos» siempre ha estado, y aún está, en manos privadas, lo que permite libertad e independencia con respecto a los proyectos elegidos. Además de las actividades ya mencionadas, colabora con varios programas educativos y culturales y organiza numerosas lecturas de autores y exposiciones de obras de arte de artistas que no podían publicar o exhibir antes de noviembre de 1989.

La naturaleza única de los documentos conservados en Libri prohibiti se demuestra mediante la inclusión de su colección de publicaciones de *samizdat* checas y eslovacas de 1948-1989 en el Registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO en 2013.³

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CHECOSLOVACO,⁴ PRAGA

Se trata de una organización sin ánimo de lucro que recoge el testigo de la actividad del centro de documentación del exilio checoslovaco

1 Hana HAVLŮJOVÁ, Jaroslav Najbert a kol., *Paměť a projektové vyučování v dějepise*, Praha: Ústav pro studium totalitních režimů, 2014, 5.

2 Para más información, ver: <http://www.libpro.cz/en/index/contact> (cita con fecha del 29/05/2017).

3 Ver <http://www.unesco.org/new/en/communication-and-information/flagship-project-activities/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-5/libri-prohibiti-collection-of-periodicals-of-czech-and-slovak-samizdat-in-the-years-1948-1989/> (cita con fecha del 23/05/2017).

4 Para más información, ver: <http://csds.cz/en/csds.html> (cita con fecha del 23/05/2017).

de literatura independiente, fundado en Hannover en marzo de 1986 por un grupo de exiliados checos. La institución colabora muy estrechamente con el Museo Nacional⁵ y centra su actividad en apoyar la investigación científica, promover la investigación histórica y dar forma a la conciencia histórica de la sociedad en general. El objetivo de sus esfuerzos es contribuir al conocimiento de la resistencia anti-totalitaria nacional y en el exilio en el periodo de la Checoslovaquia comunista entre 1948 y 1989. El centro cuenta con una amplia colección de archivos, formados en parte por el legado personal de prominentes disidentes checoslovacos que eran políticos y artistas. Posee y hace accesible al público gran cantidad de obras de la literatura *samizdat* nacional y del exilio, contribuye a la edición de sus propias publicaciones y coorganiza conferencias técnicas y exposiciones. El centro es, además, cofundador de la Asociación Internacional de [Investigación] *Samizdat* (IS[R]A), con sede en Budapest.⁶

EL MUSEO DE LA TERCERA RESISTENCIA,⁷ PŘÍBRAM

El Museo de la Tercera Resistencia se encuentra entre las instituciones de conciencia de la República Checa y sus orígenes datan de 1990, cuando se empezó a crear por iniciativa de los antiguos presos políticos. Durante las negociaciones, aspiraban a que el museo se fundase directamente en la capital. Sin embargo Praga no se mostró receptiva a estos esfuerzos. Por eso, el museo se construyó finalmente en 1992 en Příbram, el lugar de origen de la rama local de la Conferencia de Presos Políticos, con el apoyo económico del Gobierno de aquel momento.⁸ El objetivo declarado del museo es documentar la resistencia anticomunista de 1948-1989. Durante aquel periodo, unos 250.000 ciudadanos checoslovacos fueron sentenciados en juicios con motivación política, y la mayoría de ellos fueron empleados como mano de obra barata en minas de uranio o en producción durante su condena de cárcel. La exposición llamada *Presos políticos en minas de uranio en 1948-1968* muestra, mediante más de 400 documentos y objetos de colección (incluyendo objetos de uso cotidiano de los prisioneros, herramientas de minería y artículos personales, entre otros) las inhumanas condiciones de vida en las que se encontraban los reos en las prisiones. La exposición incluye fotografías aéreas de campos de trabajos activos a principios de los años 50, principalmente en las regiones de Jáchymov, Slavkov y Příbram, así como maquetas de los principales edificios de los campos. En el museo, además, se pueden encontrar otras exposiciones especializadas: *Mujeres de la Tercera Resistencia tras los barrotes de las prisiones 1948-1968* y *Desde Bohemia a los gulags de Siberia* que documentan el encarcelamiento de ciudadanos checoslovacos en la URSS entre 1944 y 1969.

Sin embargo, el carácter único de los objetos expuestos, y los fenómenos de la resistencia anticomunista ignorados por la sociedad checa hasta hace poco, merecerían un mayor apoyo por parte del Estado, sobre todo a nivel económico. Las modestas exposiciones consistentes en vitrinas y tabloneros acristalados están, en comparación con los requisitos y las posibilidades actuales de presentación de materiales históricos y objetos de colección, bastante obsoletas y, por desgracia, resultan poco atractivas para la joven generación que vive rodeada de avances tecnológicos. La situación existente en el museo, que apenas ha cambiado desde el comienzo de las exposiciones, en los años 90, muestra la falta de interés del Estado en este tipo de proyectos.

EL MEMORIAL VOJNA,⁹ PŘÍBRAM

Ya desde principios de los años 90, los antiguos presos políticos venían pidiendo la reconstrucción de la única prisión auténtica que se conserva, así como su apertura al público. Gracias a su insistencia en 1998, el Gobierno adoptó una resolución que transformó el campo, propiedad del ejército, en un memorial.¹⁰ En su origen un campo para prisioneros de guerra alemanes, se sitúa entre las antiguas minas de uranio. Entre 1949 y 1951 fue un campo de trabajos forzados y hasta 1961, una prisión para los oponentes al régimen del gobierno.

Dos años después de que el Gobierno checo adoptara la resolución para preservar las instalaciones y construir en ellas un memorial, se nombró monumento cultural y comenzó la compleja reconstrucción de este centro, que conmemoraría el sufrimiento de los ciudadanos encarcelados por el régimen comunista. Los edificios mejor conservados se reconstruyeron, y algunos se volvieron a erigir como réplicas de los originales. Se construyó una alambrada de púas en torno al memorial y se construyeron torres de vigilancia para tratar de evocar, o al menos conservar, la atmósfera de aquellos tiempos. En los edificios hay exposiciones que documentan la vida diaria de los prisioneros. El Campo de Trabajos Correctivo de Vojna, como se llamó el centro desde 1951, abrió al público en 2005.

INSTITUTO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA, ACADEMIA CHECA DE CIENCIAS (ÚSD AV ČR),¹¹ PRAGA, BRNO

El Instituto se creó a principios de los años 90 y, desde entonces, ha estado centrado en la investigación de la historia checoslovaca más reciente, concretamente, en el periodo de 1938-1989. La investigación de la era comunista recientemente finalizada, que estuvo sistemáticamente acompañada por la vigilancia ideológica y la censura, resultó ser una necesidad real y urgente de la sociedad después de noviembre de 1989. La sociedad liberada consideraba el conocimiento del pasado comunista como una de las condiciones para su inclusión en la comunidad democrática europea.

En el Instituto se creó una biblioteca especializada abierta al público. Desde su creación, el Instituto se centró en sus propias actividades de publicación; fundó las series editoriales *Sešity ÚSD* (*Cuadernos sobre el ÚSD*), *Prameny k dějinám čs. krize v letech 1967 až 1970* (*Fuentes de la historia de la crisis checoslovaca de 1967-1970*) y *Svědectví o době a lidech* (*Testimonio sobre la era y las personas*). Cuenta con su propia revista, titulada *Soudobé dějiny* y publicada desde 2013 en

5 Para más información, ver: <http://www.nm.cz/index.php?xSET=lang&xLANG=2> (cita con fecha del 24/05/2017).

6 Para más información, ver: http://w3.osaarchivum.org/index.php?option=com_content&view=article&id=70&Itemid=61&lang=en (cita con fecha del 24/05/2017).

7 Para más información, ver: Jan Majer, "The Museum of the Third Resistance in Příbram (1992-1997)", en *Podbrdsko*, 1997, (4), 199-202. También: The Museum of the Third Resistance, Příbram. *Koncepce, činnost, perspektiva*, en Jan Dolák, ed., *Muzea v procesu transformace / Museums in Transformation Process*. Brno: MU, 2004, 73-78.

8 Jakub Jareš, *Český "komunismus" v muzeu*. Mapování muzejní krajiny a konstitutivní faktory pro její formování, en Radka Šustrová, Luba Hédlová, eds., *Česká paměť. Národ, dějiny a místa paměti*. Praha: Památník Lidice, 2014, 361.

9 Para más información, ver: <http://www.muzeum-pribram.cz/en/vojna-memorial-lesetice/from-history/> (cita con fecha del 29/05/2017).

10 Jareš, *Český "komunismus" v muzeu*, 364.

11 Para más información, ver: <http://www.usd.cas.cz/en/> (cita con fecha del 29/05/2017).

una versión en inglés llamada *Czech Journal of Contemporary History* (Diario checo de historia contemporánea).

Hoy día, el Instituto está dividido en tres departamentos, clasificados por su especialidad cronológica, que abarcan desde 1938 hasta la actualidad: el departamento de la historia de la ocupación y la creación del capitalismo, el departamento del socialismo real y el departamento del socialismo tardío y el postsocialismo. En paralelo con esta estructura, hay equipos de trabajo y centros más reducidos y flexibles que a veces tienen una duración temporal. Son el Centro de Historia Oral, el Centro para el Estudio de la Guerra Fría y sus Consecuencias, el Centro para la Historia de las Minorías y los grupos de trabajo de la Historia del Partido Comunista, de la Sociedad Checa 1938-1948 y de la Sociedad y el Régimen, entre otros.

Desde su creación, el Instituto se ha labrado la reputación de una institución académica respetada, lo que demuestra el prestigioso premio internacional Hannah Arendt de 1999, recibido del Institute für die Wissenschaften vom Menschen y de Koerber-Stiftung. El Instituto entabla contactos internacionales, y coopera con el National Security Archive de Washington, D.C., el Forschungsstelle Osteuropa an der Universität Bremen, el Instytut Studiów Politycznych Polskiej Akademii Nauk, el Instytut Pamięci Narodowej de Varsovia y el Hannah-Arendt-Institut für Totalitarismusforschung an der Technischen Universität Dresden, entre otras instituciones. En cooperación con estas instituciones, el Instituto organiza conferencias internacionales, simposios especializados, talleres y exposiciones.

INSTITUTO PARA EL ESTUDIO DE RÉGIMENES TOTALITARIOS¹² Y ARCHIVO DE LOS SERVICIOS DE SEGURIDAD,¹³ PRAGA

La propuesta de crear una institución de conciencia que proporcionase el marco institucional para la reconciliación de la sociedad checoslovaca con su propio pasado totalitario fue tratada por primera vez en el Parlamento de la República Checa en 1999. Su nombre era «el Memorial de la Era de la No Libertad» y su objetivo era, siguiendo el ejemplo de instituciones similares del mundo (Museo Nacional del Holocausto, Yad Vashem), documentar, educar, investigar, recopilar y proporcionar información sobre la era de la no libertad, principalmente entre 1939 y 1989. El memorial debía haber tenido poderes que le permitieran reunir evidencias y documentos de organismos nacionales, organismos de la administración pública y, también, de los ciudadanos para poder evaluar de forma íntegra e imparcial la era totalitaria nazi y comunista.¹⁴ Sus objetivos principales eran analizar los motivos de la pérdida de libertad y la forma en que se llevó a cabo, así como las manifestaciones de los regímenes y las ideologías totalitarias, recopilar sistemáticamente y procesar a un nivel experto todo tipo de información. El memorial estableció una amplia colaboración con todas las instituciones nacionales y extranjeras interesadas, especialmente con instituciones científicas, memoriales de la resistencia, bibliotecas y museos. La función más importante de la institución era publicar y ofrecer acceso a información sobre la era de la no libertad y la promoción de ideas de libertad y defensa de la democracia contra los regímenes totalitarios.

Sin embargo, no se alcanzó el consenso político necesario en aquel momento y hasta 2005 no resurgió la idea de crear una institución memorial estatal en la República Checa. El «Instituto Memorial de la Nación», el nuevo nombre que se consideró para la institución, se crearía basándose en una ley de reciente promulgación que estipulaba los derechos y las obligaciones de la institución, así como las condiciones que permitirían un nuevo enfoque de calidad a los

documentos de las fuerzas represivas del estado checoslovaco. Los documentos del tal origen se almacenarían en un archivo especial que sería una institución imparcial y, hasta cierto punto, independiente del Instituto. La República Checa se inspiró en otras instituciones de naturaleza similar ya creadas en países postcomunistas vecinos (Alemania, Polonia y Eslovaquia). Según su intención legislativa, tendría las competencias de una oficina administrativa para procesar información sobre el poder comunista nazi y totalitario y su aplicación para la protección del gobierno democrático y de la base de un sistema político democrático.¹⁵

Tras complejas negociaciones y debates, la Ley 181/2007 Sb., *sobre el Instituto para el Estudio de Regímenes Totalitarios y el Archivo de los Servicios de Seguridad*,¹⁶ fue promulgada y entró en vigor en agosto de 2007. El 1 de febrero de 2008, el Instituto para el Estudio de Regímenes Totalitarios (ÚSTR) y su subordinado, el Archivo de Servicios de Seguridad, comenzaron su funcionamiento.

La autoridad suprema del ÚSTR era el Consejo del Instituto, formado por siete miembros designados por el Senado de la República Checa a partir de propuestas del presidente de la república y de la Cámara de Diputados de la República Checa. El Consejo del Instituto tiene, entre otros, poderes para nombrar y destituir al director de la institución. El ÚSTR obtuvo la posición de una unidad organizativa individual del Estado, en cuya actividad se puede intervenir y realizar modificaciones únicamente atendiendo a la ley promulgada. La actividad del Instituto se encuentra bajo el control de la Cámara de Diputados o del Senado, mediante un debate acerca de los informes anuales sobre su actividad.

Entre otras obligaciones, la Ley 181/2007 Sb., *sobre el Instituto para el Estudio de Regímenes Totalitarios y el Archivo de los Servicios de Seguridad* asigna al Instituto las siguientes tareas:

- examinar y evaluar objetivamente la era de la no libertad y el periodo del poder comunista totalitario, examinar la actividad no democrática y delictiva de los organismos estatales, especialmente de sus fuerzas de seguridad, y la actividad delictiva del Partido Comunista de Checoslovaquia, así como de otras organizaciones basadas en su ideología;
- analizar las causas y el modo de eliminación del régimen democrático durante el poder totalitario comunista, documentar la participación de personas nacionales y extranjeras en el apoyo al régimen comunista y en su resistencia a él;
- reunir documentos que proporcionen información sobre la era de la no libertad y sobre el periodo del poder comunista totalitario, especialmente sobre la actividad de las fuerzas de seguridad y las formas de persecución y resistencia, y hacer estos documentos accesibles al público,
- convertir los datos recopilados a formato electrónico sin demora,
- hacer públicos los resultados de sus actividades, especialmente, publicar información sobre la era de la no libertad, el periodo del

12 Para más información, ver: <https://www.ustrcr.cz/>, <http://old.ustrcr.cz/en> (cita con fecha del 29/05/2017). Ver también: *Ústav pro studium totalitních režimů a Archiv bezpečnostních složek*. Praha: Ústav pro studium totalitních režimů, 2009.

13 Para más información, ver: <http://www.abscr.cz/en> (cita con fecha del 29/05/2017).

14 Ver Pavel Žáček, *Memory of Nations in Democratic Transition. The Czech Experience*. Praha: CEVRO, 2015, 40.

15 Žáček, *Memory of Nations in Democratic Transition. The Czech Experience*, 41.

16 Texto íntegro de la ley disponible en línea: <https://portal.gov.cz/app/zakony/zakonPar.jsp?idBiblio=64947&nr=181-2F2007&rpp=15#local-content>.

poder comunista totalitario y las actuaciones y las historias de las personas, publicar y difundir publicaciones y organizar exposiciones, seminarios, conferencias especializadas y debates,

- cooperar con instituciones científicas, culturales, educativas y de otros tipos para intercambiar información y experiencias relativas a asuntos técnicos,
- cooperar con instituciones o personas extranjeras especializadas en una actividad similar.

En resumen, las tareas básicas del Instituto son actividades de investigación relativas a la era de la no libertad (1938–1945) y al periodo del poder comunista totalitario (1948–1989). Aparte de sus actividades científicas y editoriales, los empleados del Instituto participan en un discurso social sobre regímenes totalitarios organizando conferencias, proyecciones y ciclos de conferencias tanto para expertos como para el público general, incluidos colegios. El Instituto también edita de forma regular dos publicaciones de análisis de expertos, la revista *Paměť a dějiny* y el almanaque *Securitas Imperii*. Ambas presentan los resultados de las investigaciones de los historiadores que trabajan en el Instituto o de sus compañeros externos. Una vez al año, el Instituto publica el *Almanaque del Archivo de las Fuerzas de Seguridad*, que presenta otros hallazgos dentro del ciclo de temas que la ley impone al Instituto para su procesamiento. El ÚSTR administra su propia y enorme biblioteca Ján Langoš, llamada así en honor al importante político checoslovaco y eslovaco, fundador del Instituto Memorial de la Nación de Bratislava.

Una de las tareas más importantes del Instituto es convertir los documentos de las colecciones del archivo y las colecciones ABS a formato electrónico, lo que permite la necesaria protección de los documentos, además de crear un archivo digital con el fin de ofrecer acceso rápido y de calidad a los documentos al público investigador.

MEMORIAL A LAS VÍCTIMAS DEL COMUNISMO, PRAGA

Aunque no son instituciones como tales, los memoriales también pueden considerarse como *sitios de conciencia*, y, por tanto, mencionaremos al menos uno que representa a todos los memoriales (y no es que haya muchos) construidos actualmente en la República Checa para conmemorar a las víctimas del régimen comunista: es el Memorial a las Víctimas del Comunismo de Praga. El Memorial se encuentra a los pies del monte Petřín, en el centro de la capital, y fue inaugurado en 2002, es decir, más de diez años después de la caída del régimen (!). La parte escultural fue creada por el escultor académico checo Olbram Zoubek, y el diseño arquitectónico, por los arquitectos Zdeněk Hölzl y Jan Kerel. El memorial está formado por una escalera que se va estrechando y por siete figuras humanas hechas de aleación de metal situadas en su parte superior. La primera de las figuras que caminan está casi completa, y las otras aparecen cada vez más deterioradas, pero aún de pie. Las esculturas simbolizan la tortura diaria de los presos políticos, a la vez que su valentía y resistencia. Representa a hombres y mujeres, consumidos por el poder del estado, pero aún en pie y resistiendo.

En la parte inferior del memorial hay unas placas de metal con la inscripción «*Víctimas del comunismo 1948–1989: 205.486 sentenciados – 248 ejecutados – 4.500 muertos en prisiones – 327 muertos en las fronteras – 170.938 ciudadanos emigrados*».

II. PROYECTOS WEB DE ORGANIZACIONES SIN ÁNIMO DE LUCRO

Las organizaciones indicadas a continuación, que se presentan principalmente, aunque no únicamente, a través de sus proyectos web, trabajan con el concepto de que los *sitios de conciencia* pueden contribuir a modificar las «narrativas maestras», es decir, la historia oficial, narrada de forma lineal, como se enseña tradicionalmente en los colegios. Aspiran a alterar el enfoque clásico de la educación en historia, determinado mediante una selección de realidad histórica y acciones políticas heroicas, en lugar de ser un análisis crítico.¹⁷ Hacen hincapié en el concepto de descubrir la vida de una persona corriente, lo cual representa un nuevo enfoque en la educación en historia: «*en lugar de héroes y batallas épicas, la conciencia cultural fomenta la perspectiva de personas «corrientes» que se encontraron en situaciones sin precedentes, expuestas a un sufrimiento incomprensible al que al menos algunas de ellas tuvieron la suerte de sobrevivir. Así, las memorias de los testigos se convierten, por un lado, en fuente de tristeza y, por otro, en una advertencia y lectura para el futuro*».¹⁸

Además de recopilar, hacer accesibles y evaluar documentos históricos sobre la persecución de oponentes de opinión y sus esfuerzos persistentes para resistir a los comunistas, las instituciones anteriormente mencionadas intentan captar el propio testimonio de estas personas mediante la historia oral.

POLITIČTÍ VĚZNI.CZ¹⁹

El proyecto no gubernamental y sin ánimo de lucro llamado *Političtí vězni.cz* (*Politicalprisoners.eu*) es un ejemplo de estos esfuerzos. Su objetivo es registrar de forma ética y preservar la memoria y la experiencia vital de los antiguos presos políticos del territorio de la antigua Checoslovaquia y el extranjero. El objetivo del proyecto, con el lema «*Cada entrevista con una víctima de la represión de Stalin grabada de una forma metodológicamente correcta representa una memoria viva del pasado europeo*» es, principalmente, documentar las historias vitales de los antiguos presos políticos y presentarlas al público de una forma accesible. Además de la base de datos de entrevistas de presos políticos accesible en línea, la asociación también presenta publicaciones de acceso libre, conectadas por su temática con el periodo del régimen comunista de la República Checoslovaca. Además, organiza visitas a antiguas minas de uranio de Jáchymov y a campos de trabajos forzados con un guía formado, o con uno de los testigos que fueron encarcelados en la región de Jáchymov.

17 Milan Hlavačka, Místa paměti a jejich postavení v historickém a společenském "provozu", en *Místa paměti česko-německého soužití. Sborník příspěvků z konference pracovní skupiny Česko-německého diskusního fóra Místa paměti v Chebu 5. 6 2010*, Praha: Antikomplex pro Collegium Bohemicum, 2011, 17.

18 Hana Havlůjová, Jaroslav Najbert a kol., *Paměť a projektové vyučování v dějepise*, 6.

19 Para más información, ver: <http://www.politicalprisoners.eu/> (cita con fecha del 23/05/2017).

Spolek Dcery 50. let (Asociación Hijas del Enemigo) es un proyecto único fundado en 1999 y formado por hijas de presos políticos de los años 50. Estas hijas, unidas por sus similares experiencias vitales, decidieron dar a conocer sus testimonios personales, especialmente a las generaciones jóvenes, mediante charlas sobre las consecuencias de la era comunista en el ambiente y la vida de las familias, en las que habitualmente uno de los padres no estaba de acuerdo con la ideología comunista y se oponía mediante varias formas de protesta y lucha. Estas personas eran castigadas por sus opiniones no solo con largas penas de prisión, sino que toda su familia era castigada. El objetivo de esta asociación es informar a las generaciones futuras para que un terror de este tipo nunca vuelva a darse en nuestro país, algo que se expresa en el lema de la asociación: «Quien conoce bien su pasado, puede controlar y gobernar también su futuro». Colaboran con varias organizaciones nacionales y extranjeras sin ánimo de lucro, participan en la creación de documentales de vídeo y radio, dan charlas en colegios, participan en diversas reuniones y debates con el público y tienen publicaciones propias.

POST BELLUM,²¹ PRAGA

Esta organización sin ánimo de lucro con un nombre idóneo, fue fundada en 2001 por varios activistas, en su mayoría, periodistas. El objetivo fundamental de esta organización, que aún permanece operativa y cuyas actividades son ampliamente conocidas por el público, es registrar las memorias de los testigos y hacerlas accesibles en la página web *Paměť národa*.²² Actualmente, hay más de 6.000 memorias de veteranos de guerra, víctimas del holocausto, prisioneros y oponentes del nazismo y del comunismo, víctimas de colectivización y víctimas del brutal terror físico y psicológico por parte de las antiguas fuerzas de seguridad de la Checoslovaquia comunista. Las memorias registradas de los participantes de los hechos históricos permiten el reconocimiento de la esencia de los regímenes totalitarios del siglo XX, pero también examinar las motivaciones y decisiones de las personas que se vieron abocadas a una situación límite. Es la base de datos de memorias más amplia y de acceso libre de toda Europa. Gradualmente, la base y el número de colaboradores de la organización Post Bellum fue creciendo y ahora organiza conferencias, exposiciones y debates, y además participa en la creación de documentos, genera publicaciones temáticas y realiza actividades pedagógicas. Dentro de su programa seccional *Historias de nuestros vecinos (Příběhy našich sousedů)*,²³ pide a los alumnos más mayores de secundaria y de institutos que busquen a un testigo, graben las memorias de su vida, digitalicen sus fotografías, exploren los archivos y creen un informe de radio, TV o por escrito sobre el documento.²⁴ También organiza el concurso de documentales más grande del país, llamado *Historias del siglo XX*.²⁵ La organización Post Bellum busca simplificar y, al mismo tiempo, diversificar los métodos de mediación de eventos históricos a través de su propia aplicación para teléfono móvil, que tiene un nombre muy pertinente, *Sitios de la memoria de las naciones*.²⁶

ONE WORLD IN SCHOOLS (UN MUNDO EN LAS ESCUELAS)²⁷ – PROYECTO HISTORIAS DE INJUSTICIA²⁸

One World in Schools es uno de los proyectos educativos de la organización People in Need, y fue fundado en 2001. El objetivo es contribuir a la educación de los jóvenes para que puedan orientarse bien en el

mundo moderno y adoptar un enfoque abierto y crítico hacia la información. Se proporcionan materiales educativos a los estudiantes y profesores de los más de 3.300 institutos y colegios de secundaria que participan en el programa. Las películas, los debates y las actividades educativas de este proyecto llevan a los colegios, principalmente, el tema de los derechos humanos y el compromiso cívico.

Uno de los proyectos más importantes de este programa es el proyecto *Historias de Injusticia*. Se creó en 2005, cuando se sintió la necesidad de reaccionar a la situación de aquel momento en la República Checa, ya que, a pesar de su experiencia de vivir en una dictadura durante décadas, a las personas se les parecía olvidar que la libertad no se puede dar por sentada y que es necesario protegerla. Así, el proyecto *Historias de Injusticia* muestra a los estudiantes una idea de cómo era la época de la no libertad a través de documentales y películas, lecturas, publicaciones, exposiciones y debates con testigos e historiadores. Desde 2009, los estudiantes han recibido el premio *Historias de Injusticia* por posturas y actos de valentía durante la era del régimen comunista.

PANT²⁹

La asociación cívica PANT, fundada en 2007, se centra en actividades similares al proyecto anteriormente mencionado con el objetivo de ser activos en el desarrollo y la promoción de la concienciación pública acerca de los derechos humanos y de su vulneración por parte de los regímenes totalitarios del siglo XX. Su actividad se centra, sobre todo, en la educación, los documentales y la producción periodística, y en apoyar actividades que estudian y desarrollan el legado cultural en las regiones de la República Checa y Europa. El buque insignia de la asociación es la página web educativa *Moderní dějiny.cz* (*Modern History.eu*), que proporciona contenidos de calidad para el público y cada vez tiene más tráfico.³⁰ La asociación coopera estrechamente con colegios de educación primaria y secundaria y con institutos y universidades, además de instituciones de historia y ciencias políticas, archivos, asociaciones de testigos y otras organizaciones no gubernamentales con una orientación similar. En su ámbito de especialización, desarrolla una amplia colaboración con instituciones

20 Para más información, ver: <http://www.enemysdaughters.com/> (cita con fecha del 24/05/2017).

21 Para más información, ver: <https://www.postbellum.cz/english/> (cita con fecha del 29/05/2017).

22 Para más información, ver: <https://www.memoryofnations.eu> (cita con fecha del 29/05/2017). Ver también Kol. autorů: *Memory of Nation. Post Bellum, Praha 2015*. Disponible en línea: http://www.pametnaroda.cz/data/page/File/PN_promo9.3_CZn.pdf (cita con fecha del 29/05/2017).

23 Para más información, ver: <https://www.pribehynasichsousedu.cz/> (cita con fecha del 29/05/2017).

24 Para más información, ver: <https://www.pribehynasichsousedu.cz/> (cita con fecha del 23/05/2017).

25 Para más información, ver: <https://www.pribehynasichsousedu.cz/> (cita con fecha del 23/05/2017).

26 Para más información, ver: <http://www.mistapametinaroda.cz/?lc=en> (cita con fecha del 23/05/2017).

27 Para más información, ver: <https://www.jsns.cz/en/home> (cita con fecha del 23/05/2017).

28 Para más información, ver: <https://www.jsns.cz/projekty/pribeh-bezpraví> (cita con fecha del 23/05/2017). Ver también Adam Drda, *Příběhy bezpráví – příběhy vzdoru. Člověk v tísní*, Praha 2009.

29 Para más información, ver: <http://www.pant.cz/english.html> (cita con fecha del 23/05/2017).

30 Para más información, ver: <http://www.modern-history.eu/> (cita con fecha del 23/05/2017).

educativas, colegios y departamentos de historia de Polonia, Hungría y Eslovaquia.

III. PROYECTOS NO COMPLETADOS

A lo largo de las dos últimas décadas, se ha hablado de muchos museos y memoriales que no se han llegado a crear o construir; vamos a mencionar al menos dos de ellos.

PRISIÓN DE UHERSKÉ HRADIŠTĚ³¹

El emplazamiento de la antigua prisión tiene una historia un tanto escabrosa: durante la ocupación de la República de Checoslovaquia por parte del ejército alemán, los patriotas checos y luchadores antifascistas fueron encerrados aquí, y durante el régimen comunista, los opositores de opinión fueron encarcelados y brutalmente torturados en esta prisión. En 1960, la prisión, ahora propiedad del Ministerio de Justicia, se cerró y desde entonces no ha hecho más que deteriorarse. El Estado no ha sido capaz de decidir qué hacer con esta antigua prisión y el edificio se encuentra en ruinas.

En 2009 se creó la asociación cívica *Iniciativa para un uso digno de la prisión de Uherské Hradiště (Iniciativa za důstojné využití věznic v Uherském Hradišti)*. Su objetivo es apoyar la solución de la inaceptable situación del lugar que la asociación considera un monumento importante que conmemora los años de terror de los dos regímenes totalitarios del pasado siglo. El objetivo de la asociación es preservar la prisión y convertirla, a modo de homenaje, en un memorial para las víctimas de los regímenes totalitarios y un museo de la persecución del poder. Sin embargo, esto aún no ha sucedido y está en duda si el Estado llevará a cabo algún día la costosa reconstrucción de la prisión para erigir en su lugar un memorial.

TORRE ROJA DE LA MUERTE, OSTROV NAD OHŘÍ

La torre para buscar mena de uranio situada cerca de las minas de uranio de Jáchymov, donde muchos presos políticos trabajaron como esclavos en condiciones inhumanas, es hoy día uno de sus símbolos más reconocibles. Gracias a los prolongados esfuerzos, este lugar fue designado monumento cultural nacional en 2008 y se transfirió de manos privadas a la administración de la Confederación de Presos Políticos (KPV). La organización estaba pensando en crear un «Museo Internacional del Trabajo Esclavo». Sin embargo, este objetivo no se llevó a cabo debido a la falta de recursos económicos y de personal. Recientemente, la confederación ha intentado que el Estado pasase a ser propietario y administrador del monumento, mientras que los costes de la reconstrucción general del edificio y la creación de exposiciones se estiman en 60.000.000 coronas checas. Tras la finalización de la reconstrucción, la exposición sobre los campos comunistas y las instalaciones necesarias para los visitantes se deberían crear basándose en consultas con antiguos presos políticos y expertos.

IV. INSTITUCIONES COMERCIALES

En 2001 se abrió un *Museo del comunismo* en pleno centro de Praga. En el momento de su creación, despertó muchas reacciones, principalmente debido a que era el primer museo (y afortunadamente, el único) sobre comunismo en la capital. Además fue creado con un interés comercial y sin consultar con expertos en historia.³² Su propietario

lo enfoca principalmente a turistas, y la cifra de 60.000 visitantes al año demuestra que la gente siente interés por el museo.

Proyectos similares son el *Museo de la KGB de Praga*, creado en 2010 con una menor variedad de objetos, y el Museo de la Cortina de Hierro de Valtice, en la Región de Moravia Meridional. El segundo museo se centra en la vigilancia de las fronteras en la antigua Checoslovaquia y en los intentos de cruzarlas ilegalmente.

ESTADO ACTUAL Y LECCIONES APRENDIDAS

Tras la caída del comunismo, podemos observar una tendencia constante y, a veces, creciente, hacia la nostalgia por la vida «durante el comunismo», a pesar de la criminalidad del régimen y de los esfuerzos constantes de las instituciones de memoria que se han creado hasta ahora en la República Checa. Sin embargo, este hecho, para algunos incomprensible, es observable con diferentes intensidades en la mayoría de los países postcomunistas. Esto se refleja en las diversas encuestas y los sondeos de opinión, así como en la esfera política. Los sondeos de opinión pública confirman este fenómeno prevalente, especialmente entre las personas de clase social más baja de las generaciones mayores y de mediana edad; la mayoría de esta categoría de encuestados enfatiza la seguridad social y material que, en su opinión, garantizaba el antiguo régimen.³³ Hoy día, no consideran tan relevantes los «problemas estándar» predominantes del comunismo, como la prohibición de cruzar las fronteras del propio país, la prohibición de presentar opiniones propias o incluso, de tenerlas, la censura ubicua y la falta de bienes de consumo. Habitualmente, se debe a que, a pesar de que hoy día pueden viajar y comprar libremente, no cuentan con los medios necesarios para ello. Parece que la creación o manifestación de su propia opinión no les resulta demasiado importante. Aprueban, consienten o ignoran los crímenes del comunismo. Por desgracia.

En cuanto a la situación política actual en la República Checa, el partido sucesor del Partido Comunista de Checoslovaquia (KSČ), llamado Partido Comunista de Bohemia y Moravia (KSČM), es una especie de elemento permanente en la escena política checa a nivel nacional y local. La investigación a largo plazo sigue atribuyendo al partido importantes preferencias electorales que, además, están aumentando (hoy día, hasta el 13 % de los votantes legítimos votarían a ese partido).

También, debido a estos resultados alarmantes, es importante que el Estado luche por el establecimiento o la innovación de los sitios de conciencia relacionados con el largo periodo del régimen no democrático de Checoslovaquia. Estos sitios de conciencia son importantes no solo para preservar la memoria de la nación, sino también para el futuro de la nación, por el punto de vista que adoptará. Todos los proyectos mencionados atraen la atención sobre la injusticia y la violencia no solo como atributos del régimen comunista del pasado, sino de un sistema autoritario que suprime las libertades y los derechos fundamentales de las personas y que enseña a las nuevas generaciones a seguir haciéndolo. El recuerdo de los acontecimientos pasados y de las víctimas de la lucha por la democracia y la libertad en nuestro país se puede percibir como uno de los factores clave para evitar su

31 Para más información, ver: <http://www.veznichradiste.cz/> (cita con fecha del 24/05/2017).

32 Ver Jakub Jareš, *Český "komunismus" v muzeu*, 365.

33 Ver, por ejemplo, Stanislav Hampl, Jaroslav Huk, Sametová revoluce po dvaceti letech, en Jiří Šubrt, ed., *Historické vědomí jako předmět badatelského zájmu: teorie a výzkum*. Kolín: Historická sociologie, Nezávislé centrum pro studium politiky, ARC - Vysoká škola politických a společenských věd, 2010, 107-122.

repetición. Por desgracia, la democracia aún no es un programa estatal en la República Checa, el estado sucesor de la antigua Checoslovaquia, y la prioridad de sus ciudadanos aún no está firmemente decidida.

RECOMENDACIONES

Todos los estados democráticos, o sus representantes políticos, deben considerar el mantenimiento y el refuerzo de la democracia y la libertad en su país como una prioridad. Este enfoque se debe reflejar en el apoyo económico y de personal de las instituciones de memoria y proyectos similares, ya que pueden influir significativamente en la opinión y la dirección política de toda la nación en el futuro.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Drda, Adam: *Příběhy bezpráví – příběhy vzdoru*, Praha: Člověk v tísni, 2009
- Hlavačka, Milan, Místa paměti a jejich postavení v historickém a společenském “provozu”, en *Místa paměti česko-německého soužití. Sborník příspěvků z konference pracovní skupiny Česko-německého diskusního fora Místo paměti v Chebu 5. 6. 2010*, Praha: Antikomplex pro Collegium Bohemicum, 2011, 16–23
- Havlůjová, Hana, Najbert, Jaroslav a kol., *Paměť a projektové vyučování v dějepise*. Praha: Ústav pro studium totalitních režimů, 2014
- Jareš, Jakub: Český “komunismus” v muzeu. Mapování muzejní krajiny a konstitutivní faktory pro její formování, en Šustrová, Radka, Hédlová, Luba, eds., *Česká paměť. Národ, dějiny a místa paměti*. Praha: Památník Lidice, 2014, 356–376
- Majer, Jiří, “Muzeum třetího odboje v Příbrami (1992–1997)”, en: *Podbrdsko*, 1997, (4), 199–202
- Majer, Jiří, The museum of the Third Resistance (El museo de la tercera resistencia), Příbram. Koncepce, činnost, perspektiva, en: Dolák, Jan, ed., *Muzea v procesu transformace / Museums in Transformation Process (Museos en proceso de transformación)*, Brno: MU, 2004, 73–78
- Memory of Nation*. Praha: Post Bellum, 2015, ver en línea: http://www.pametnaroda.cz/data/page/File/PN_promo9.3._CZn.pdf
- Šubrt, Jiří, ed., *Historické vědomí jako předmět badatelského zájmu: teorie a výzkum*, Kolín: Historická sociologie, Nezávislé centrum pro studium politiky, ARC – Vysoká škola politických a společenských věd, 2010
- Ústav pro studium totalitních režimů a Archiv bezpečnostních složek*, Praha: Ústav pro studium totalitních režimů, 2009
- Žáček, Pavel, *Memory of Nations in Democratic Transition. The Czech Experience*. Praga: CEVRO, 2015

PÁGINAS WEB

- csds.cz/en/csds.html
- portal.gov.cz/app/zakony/zakonPar.jsp?idBiblio=64947&nr=181-2F2007&rpp=15#local-content
- w3.osaarchivum.org/index.php?option=com_content&view=article&id=70&Itemid=61&lang=en
- www.abscr.cz/en
- www.enemysdaughters.com/
- www.jsns.cz/en/home
- www.jsns.cz/projekty/pribehy-bezpravi
- www.libpro.cz/en/index/contact
- www.memoryofnations.eu
- www.mistapametinaroda.cz/?lc=en
- www.modern-history.eu/
- www.muzeum-pribram.cz/en/vojna-memorial-lesetice/from-history/
- www.nm.cz/index.php?xSET=lang&xLANG=2
- www.pametnaroda.cz/data/page/File/PN_promo9.3.CZn.pdf
- www.pant.cz/english.html
- www.politicalprisoners.eu/
- www.postbellum.cz/english/
- www.pribehy20stoleti.cz/
- www.pribehynasichsousedu.cz/
- www.unesco.org/new/en/communication-and-information/flagship-project-activities/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-5/libri-prohibiti-collection-of-periodicals-of-czech-and-slovak-samizdat-in-the-years-1948-1989/
- www.usd.cas.cz/en/
- www.ustrcr.cz/, old.ustrcr.cz/en
- www.veznicehradiste.cz/

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia chilena]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE SITIOS DE MEMORIA

OMAR SAGREDO MAZUELA

INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo se analiza el curso general que ha seguido el proceso social y político de preservación de los sitios de conciencia y memoria¹ en Chile en el período comprendido entre 1990 y 2018, con énfasis en tres aspectos: la resignificación de los antiguos centros represivos de la dictadura cívico-militar (1973-1990), el rol y las principales características de la diversidad de lugares de memoria existentes y el desarrollo de propuestas educativas surgidas tanto del Estado como de los sitios de conciencia mismos para la enseñanza del pasado reciente.

Para abordar estos asuntos, nuestro trabajo describe tres áreas. Por una parte, las acciones de la sociedad civil en materia de creación de memoriales y de recuperación y puesta en valor de los ex recintos de detención y tortura, en el marco de las demandas por verdad, justicia y reparación. Por otra parte, las disposiciones político-institucionales desplegadas por el Estado de Chile para abordar la protección de la memoria material de la represión dictatorial. Finalmente se presentan, de acuerdo a la experiencia chilena, algunas lecciones y recomendaciones en el campo de la patrimonialización de la memoria, destacando las principales fortalezas y amenazas que existen en Chile respecto del futuro de los diversos sitios y sus propuestas pedagógicas.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Durante la dictadura cívico-militar, el Estado de Chile desplegó una política represiva masiva y transversal con la que buscaba disciplinar ideológicamente a la sociedad en su conjunto, articulando la aplicación de la represión con la introducción de su proyecto político.² Para cumplir con dicho objetivo, el aparato estatal se apoyó en la implementación de organismos de seguridad especializados en persecución política y tortura: la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y la Central Nacional de Informaciones (CNI).

En el año 2004, el Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura abordó la existencia de centros de secuestro, tortura y exterminio,³ determinando que durante los años de Gobierno autoritario se ejerció una política sistemática de tortura de opositores e identificando la existencia de 1.132 recintos (oficiales y clandestinos) donde se realizaban estas prácticas criminales. El destino de estos lugares, durante la dictadura y una vez finalizada esta, ha sido diverso. Desde el inicio de la transición a la democracia, la recuperación y apertura pública de estos recintos como lugares de conciencia y memoria ha sido uno de los principales objetivos del movimiento de derechos humanos en Chile.

CONTEXTO TRANSICIONAL Y SITIOS DE MEMORIA

Durante la dictadura, y especialmente hacia sus últimos años de Gobierno, las autoridades *de facto* destruyeron o encubrieron

los recintos utilizados con fines de secuestro, tortura y asesinato mediante diversos mecanismos: demolición intencionada, alteración de direcciones o de funciones públicas de los inmuebles, impedimento del acceso mediante barreras geográficas (en sitios ubicados en islas en el sur del país), inadvertencia de su existencia debido, principalmente, a la ausencia de prisioneros sobrevivientes, pertenencia de recintos a agentes del Estado, mayoritariamente militares, que se han opuesto a facilitar su acceso y traspaso de la propiedad a actores civiles que, de manera directa o indirecta, impiden las acciones públicas sobre el sitio, además de la superposición de actividades que intentan anular la identidad de los recintos.⁴

Una vez iniciada la transición a la democracia, la recuperación de los ex recintos represivos no fue parte de las medidas propuestas por el Gobierno del presidente Patricio Aylwin (1990-1994). La inauguración del único memorial oficialmente construido en aquel período (el Monumento a los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos del Cementerio General de Santiago) no contó con presencia oficial gubernamental. Durante la presidencia de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), por primera vez se declaró como monumento nacional un sitio histórico relativo a las violaciones de los derechos humanos: Hornos de Lonquén.⁵ Sin embargo, esta acción no respondió a una política

1 En términos conceptuales, por «lugares de memoria» se entiende «cualquier entidad significativa, ya sea de naturaleza material o no material, que por fuerza de la voluntad humana o la obra del tiempo se ha convertido en un elemento simbólico del patrimonio conmemorativo de cualquier comunidad». Pierre Nora, *Les lieux de mémoire*, París: Gallimard, 1997, 17. En cuanto a «sitio de memoria», es un concepto que describe «espacios físicos donde se cometieron graves violaciones a los derechos humanos, o donde se resistieron o enfrentaron estas violaciones, o que por algún motivo las víctimas, sus familias o las comunidades los asocian con esos acontecimientos, y que son utilizados para recuperar, repensar y transmitir procesos traumáticos, y/o para homenajear y reparar a las víctimas». Principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (IPPDH), Buenos Aires: Ediciones IPPDH, 2012, 12. Por último, la definición de «sitios de conciencia» describe a «aquellos en los que se realiza la reinterpretación de la historia mediante la relación con los espacios y materialidades; las audiencias se comprometen en programas que fomentan el diálogo sobre temas sociales apremiantes; se brindan oportunidades para la participación colectiva en temas que se plantean en el sitio y; se promueven los valores democráticos y humanitarios como objetivo fundamental». Interpretation of Sites of Memory, Coalition of Sites of Conscience, online, 2018, 14-15.

2 Para profundizar en las características político-institucionales del régimen de Pinochet, se recomienda revisar los capítulos «Dismantling the state security apparatus» de Claudio Fuentes y «Transformation of the political system» de Mireya Dávila, incluidos en este mismo dossier.

3 Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Santiago: Ministerio del Interior, Gobierno de Chile, 2004, 261.

4 Macarena Silva, Fernanda Rojas, «El manejo urbano-arquitectónico de la memoria urbana traumatizada» en Carolina Aguilera, Carolina Cárcamo, *Ciudad y Memorias. Desarrollo de Sitios de Conciencia en el Chile Actual*, Santiago: Ediciones de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, 2011, 78-84.

5 Antiguo recinto ubicado en las afueras de la ciudad de Santiago en el cual, en 1978, se hallaron restos de detenidos asesinados por la dictadura.

de Estado sobre la recuperación de centros históricos asociados a los vejámenes del pasado reciente, sino que fue una iniciativa del Consejo de Monumentos Nacionales⁶ y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), acogiendo una demanda de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos.⁷

En términos oficiales, el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación de 1991 recomendó reivindicar públicamente el buen nombre de las víctimas y recordar lo sucedido, encomendándose al Estado la tarea de efectuar gestos y crear símbolos para otorgar sentido nacional a la reparación.⁸ El Informe de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura, por su parte, propuso la «[d]eclaración de los principales centros de tortura como monumentos nacionales y la creación de memoriales y sitios recordatorios de las víctimas de violaciones a los derechos humanos y violencia política».⁹ Sin embargo, estos planteamientos no se concretaron en normativas o políticas públicas específicas.

En el marco de la segunda línea de acción («Perfeccionar las medidas de reparación social a las víctimas») de la política titulada «No hay mañana sin ayer», en 2003 —durante el Gobierno del presidente Ricardo Lagos (2000-2006)— se logró un acuerdo entre los organismos de derechos humanos de la sociedad civil y el Poder Ejecutivo para impulsar la construcción de memoriales. Sin embargo, desde la sociedad civil se ha criticado esta política, pues no involucró el desarrollo de lugares que puedan proyectarse como sitios de conciencia. Por primera vez desde el fin de la dictadura, el segundo mandato de la presidenta Michelle Bachelet (2014-2018) propuso en su programa de Gobierno un plan de «recuperación de todos los sitios de memoria histórica donde se violaron los derechos humanos, velando por su mantención básica y permanente»,¹⁰ pero no se desarrollaron acciones concretas que materializaran el objetivo.

LA NECESIDAD DE CONSERVAR LOS SITIOS DE MEMORIA: SOCIEDAD CIVIL Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE PATRIMONIALIZACIÓN

Ante la ausencia de una legislación adecuada a la recuperación de ex centros de detención y la apertura de sitios de memoria, la protección de dichos lugares mediante la normativa existente para monumentos históricos ha sido el principal mecanismo dispuesto por el Estado para resolver las demandas de la sociedad civil. En este sentido, la labor más importante la ha desarrollado el Consejo de Monumentos Nacionales mediante la implementación de la ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales,¹¹ una normativa promulgada en 1970 que no contempla referencias a sitios históricos asociados a violaciones de los derechos humanos.¹² Los ex recintos represivos que han sido reconocidos como monumentos nacionales, en calidad de monumento histórico a través de esta ley, han seguido un curso de tramitación que comienza por el ingreso de la solicitud al Consejo de Monumentos Nacionales por parte de las organizaciones de la sociedad civil. Luego, la petición es evaluada y, de ser acogida, se emite una resolución que identifica delimitaciones y atributos del lugar. Finalmente, la declaración debe ser ratificada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Luego de la primera declaratoria emitida (Hornos de Lonquén en 1996) durante el Gobierno del presidente Lagos, en 2002 y 2003, respectivamente, fueron declarados monumentos

nacionales los sitios José Domingo Cañas y Estadio Nacional, dos ex recintos de detención, tortura y exterminio de la dictadura. Ambas declaratorias se originaron en movimientos ciudadanos compuestos, principalmente, por sobrevivientes y familiares, los cuales presionaron al Estado con el objetivo de proteger y garantizar la perdurabilidad de estos sitios.¹³ En 2004, fue declarado como monumento nacional el Parque por la Paz Villa Grimaldi, tratándose del primer lugar que recibe este reconocimiento cuando ya era un sitio de memoria abierto a la comunidad.¹⁴

En línea con estas experiencias, las declaraciones de monumento nacional posteriores han replicado los procedimientos sociales e institucionales antes descritos (es decir, a través de campañas de denuncia por parte de la sociedad civil, ingresando la solicitud de declaratoria al Consejo de Monumentos

6 Institución pública dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio que tiene como objetivo la protección y tuición del patrimonio cultural y natural de carácter monumental. Véase <https://www.monumentos.gob.cl/acerca/quienes-somos>

7 Ángel Cabeza, "Introducción al Patrimonio de los Derechos Humanos en Chile" en Ángel Cabeza y otros, *Patrimonio de la Memoria de los Derechos Humanos en Chile. Sitios de Memoria protegidos como Monumentos Nacionales 1996-2016*, Santiago: Consejo de Monumentos Nacionales, 2016, 15.

8 Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, vol. 1, Tomo 1, Santiago: 1996, 824.

9 Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Santiago: Ministerio del Interior, Gobierno de Chile, 2004, 528.

10 Programa de Gobierno de Michelle Bachelet 2014-2018, 165, http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/noticias/archivos/programamb_1_0.pdf

11 De acuerdo a esta legislación, pueden ser reconocidos como monumentos históricos «aquellos bienes muebles e inmuebles como ruinas, construcciones y objetos —entre otros— de propiedad fiscal, municipal o particular, que por su valor histórico o artístico o por su antigüedad deben ser conservados para el conocimiento y disfrute de las generaciones presentes y futuras». Ley 17.288, 3 de noviembre de 2017, <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28892>.

12 Al momento de la elaboración del presente capítulo, se encuentra en discusión parlamentaria un proyecto de ley enviado por el Presidente Sebastián Piñera en mayo de 2019 que busca actualizar esta normativa. El objetivo del proyecto es modernizar la institucionalidad que legisla los monumentos nacionales, actualizar sus categorías y otorgar una protección efectiva al patrimonio cultural en Chile mediante su identificación, conservación, puesta en valor, gestión y promoción. Los sitios de memoria son definidos como «bienes de interés cultural», entendiéndose por ellos: «todos los lugares donde se hubieren cometido graves violaciones a los derechos humanos, o donde se resistieron o enfrentaron esas violaciones, o que por algún motivo las víctimas, sus familiares o la comunidad asocian con esos hechos, declarados tales a fin de otorgar reparación simbólica a las víctimas y a sus familias, estimular el conocimiento y la reflexión sobre lo ocurrido y evitar su repetición; o que permitan impulsar procesos de construcción de memorias vinculadas, como la educación en derechos humanos» (véase https://www.camara.cl/pley/pley_detalle.aspx?prmID=13243&prmBoletin=12712-24).

13 Cabeza, *op. cit.*, 59-73.

14 Villa Grimaldi, uno de los más importantes centros represivos de la dictadura, fue recuperado por un movimiento ciudadano. En 1994, articulando acciones de denuncia pública y diálogos institucionales con representantes del Congreso y del Municipio de Peñalolén, se logró que el Estado expropiara el sitio y lo cediera en figura de comodato a una asociación civil compuesta, principalmente, por sobrevivientes del sitio mismo. Luego de un proceso de resignificación simbólica, en 1997 el lugar fue inaugurado con el título de Parque por la Paz Villa Grimaldi. Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, *20 Años Sitio de Memoria. Villa Grimaldi Parque por la Paz*, Santiago: Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, Consejo de la Cultura y las Artes, 2017, 69-75.

Nacionales y dotando de nuevos significados a los recintos). Así, se han conformado a nivel nacional más de 30 organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de recuperar determinados recintos o de instalar memoriales. Estas agrupaciones se caracterizan por estar relacionadas: a) con la experiencia represiva (víctimas directas o familiares de víctimas), b) con algún lugar emblemático de la represión (sobrevivientes y vecinos de dicho recinto), c) con la militancia política (militantes que buscan poner en valor la memoria de compañeros de partido que fueron víctimas) y d) con la promoción de los derechos humanos (ampliando el trabajo de la memoria a asuntos de mayor generalidad, como la justicia y la verdad).¹⁵

Hasta el año 2014, se observó claramente la disposición estatal reactiva respecto de la protección de los sitios, lográndose bajo este esquema la declaración de doce monumentos. Estos lugares corresponden a recintos ligados a la represión ejercida en el período inmediatamente posterior al golpe de Estado y durante el funcionamiento de la DINA. De los doce sitios mencionados, diez están ubicados en la ciudad de Santiago. En el período comprendido entre 2015 y 2018, la situación ha mostrado algunos cambios. El Consejo de Monumentos Nacionales ha implementado una metodología participativa mediante la cual ha trabajado con familiares, agrupaciones y organismos estatales con el objetivo de generar un esquema representativo a nivel nacional de los diversos períodos represivos.¹⁶ Bajo ese criterio se han declarado veintisiete monumentos históricos relativos a las violaciones de los derechos humanos, de los cuales catorce están ubicados en Santiago y trece en otras regiones y zonas rurales del país. Se ha avanzado también en reconocer como monumentos nacionales a archivos y recintos que aún son utilizados por las Fuerzas Armadas.

Además del Consejo de Monumentos Nacionales, dos organismos públicos han aportado al desarrollo de los sitios de memoria. En primer lugar, el Programa de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos,¹⁷ el cual —especialmente a través del Área Proyectos, Memoriales y Gestión Institucional— ha generado instancias de financiamiento para la elaboración de memoriales, archivos testimoniales, investigaciones y otras iniciativas a las que los sitios de memoria deben acceder por medio de concursos públicos. En segundo lugar, la Unidad de Cultura, Memoria y Derechos Humanos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio ha desarrollado oportunidades de extensión y formación para los trabajadores y representantes de los sitios, principalmente en materia de gestión cultural, destacando por generar instancias de diálogo directo con las organizaciones.

De los treinta y nueve lugares declarados como monumentos nacionales, solo diecisiete han sido recuperados como sitios de memoria luego de que el Ministerio de Bienes Nacionales, mediante expropiaciones, permutas o compras, adquiriese las propiedades para luego entregarlas en formato de concesión o comodato a las organizaciones de la sociedad civil que se han movilizado para su rescate. De estos últimos, solo trece se encuentran abiertos al público, con desarrollo de actividades conmemorativas y pedagógicas, además de otras iniciativas como publicaciones, archivos y soportes museográficos. La gestión de estos sitios de memoria es efectuada por organizaciones de derecho privado sin fines de lucro, las cuales pueden acceder a financiamiento a través de dos formatos: convenios de colaboración (firmados con la ex DIBAM, actualmente, Servicio Nacional del Patrimonio del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio)¹⁸ y fondos concursables (particularmente,

a través de recursos concursados ante el Programa de Derechos Humanos y del Fondo del Patrimonio del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio). Las organizaciones que no poseen la propiedad de los sitios a los que apelan, además de no poder acceder a ellos, no cuentan con contratos de concesión que les permitan obtener recursos.

En 2018, durante el segundo Gobierno de la presidenta Bachelet, se diseñó y promulgó, bajo la ley N° 20.885, el Plan Nacional de Derechos Humanos dentro del cual, respecto del resguardo de la memoria, se planteó la siguiente meta: «Preservar la memoria histórica en materia de violaciones masivas y sistemáticas a los derechos humanos, velando por el resguardo del patrimonio histórico en esta materia, y por la articulación de las instituciones públicas dedicadas al rescate, conservación y difusión de dicho patrimonio».¹⁹ En el marco de este objetivo, a la fecha se han puesto en marcha cinco acciones relativas al fortalecimiento de las «Rutas de la Memoria»,²⁰ la publicación de textos sobre los sitios declarados como monumento nacional, la protección patrimonial y el financiamiento de nuevos lugares y el traspaso de algunos inmuebles asociados a las violaciones de los derechos humanos que son propiedad del Ejército al Ministerio de Bienes Nacionales. Por otra parte, otras cinco acciones comprometidas aún no han sido ejecutadas, siendo la de mayor relevancia un proyecto de ley que identifique, garantice la conservación y defina la administración de los sitios de memoria.

TIPOS DE SITIOS DE MEMORIA Y REDES NACIONALES E INTERNACIONALES

Gracias a las conceptualizaciones propuestas por el Consejo de Monumentos Nacionales, la patrimonialización de los sitios de memoria en Chile se ha generado a partir de la noción de «patrimonio de los derechos humanos», entendiendo a tales lugares como «patrimonio cultural que corresponde a sitios arqueológicos y sistémicos o contemporáneos, a los bienes muebles e inmuebles que son testimonio material y simbólico de diversos procesos vinculados a los derechos humanos, civiles y políticos desde el punto de vista de su vulneración, defensa y promoción

15 Evelyn Hevia, «Las organizaciones, los lugares y sus usos» en Isabel Piper, Evelyn Hevia, *Espacio y recuerdo*, Santiago: Ocho Libros, 2012, 32.

16 Informe anual sobre Derechos Humanos en Chile 2018, Centro de Derechos Humanos, Santiago: Universidad Diego Portales, 2018, 100.

17 El Programa de Derechos Humanos es un organismo oficial creado para continuar con las labores de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación y que presta asistencia legal y social a los familiares de detenidos desaparecidos y de ejecutados políticos que han sido calificados como víctimas de violación de los derechos humanos impulsando, difundiendo y apoyando acciones de reparación simbólica de orden cultural y educativo. Véase: <http://pdh.minjusticia.gob.cl/verdad-y-justicia/>

18 Este financiamiento se discute anualmente en el Congreso Nacional. Entre 2010 y 2017, estos recursos fueron otorgados a los sitios mediante la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM). Luego de la creación del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la administración de los fondos se asignó al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, organismo sucesor de la DIBAM.

19 Plan Nacional de Derechos Humanos, <https://planderechoshumanos.gob.cl/plan-nacional-de-derechos-humanos>

20 Las Rutas Patrimoniales de Memoria son esquemas propuestos por el Ministerio de Bienes Nacionales para conocer y recorrer diversos sitios de memoria de la ciudad de Santiago. *Ruta de la Memoria. Santiago 1973-1989*, Ministerio de Bienes Nacionales, Santiago: Gobierno de Chile, s/f., 16.

en términos generales».²¹ De manera específica, el Consejo de Monumentos Nacionales ha elaborado una tipología de los sitios de memoria chilenos a partir de la función que estos desempeñaron durante la dictadura. Este esquema está conformado por cinco tipos de dimensiones patrimoniales: a) sitios vinculados a las acciones de inteligencia y contrainteligencia (cuarteles, brigadas y escuelas de inteligencia); b) sitios donde se ejerció represión (centros clandestinos de detención, tortura y ejecución, fosas de inhumación y exhumación, campos de prisioneros, cárceles públicas, regimientos y bases militares, estadios, gimnasios e infraestructura pública); c) sitios donde se resistieron las violaciones de los derechos humanos (sedes sindicales y sociales y organizaciones no gubernamentales de derechos humanos); d) archivos de memoria de la represión y de derechos humanos; y e) memoriales y marcas (placas informativas y memoriales, esculturas y conjuntos memoriales).²²

La mayoría de estos lugares comparte la característica de ser «museos de sitio», es decir, espacios concebidos y organizados para proteger un patrimonio cultural, mueble o inmueble, conservado en su lugar de origen.²³ Sin embargo, la definición de «museo» es un asunto complejo, existiendo de parte de algunos sitios de memoria rechazo respecto de la asociación que se hace de este término con los trabajos de memorialización.²⁴ Si bien algunos sitios han optado por acercarse a la definición de «museos», solo el Parque por la Paz Villa Grimaldi ha desarrollado herramientas museológicas de gestión y organización, siendo el único lugar de memoria en Chile que cuenta con un área de conservación. Esta definición le ha permitido vincularse con redes internacionales a través del Consejo Internacional de Museos (ICOM), siendo parte de este conglomerado global desde el año 2010 y participando, además, de la sede de ICOM-Chile en dos organismos temáticos que cuentan con representación nacional: el Comité de Educación y Acción Cultural (CECA) y el Comité Internacional para Museos en Memoria de Víctimas de Crímenes Públicos (ICMEMO). En este mismo sentido, no todos los lugares de memoria han decidido denominarse «sitio de conciencia». Actualmente, en Chile solo existen seis sitios adscritos a la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia.

En términos de organización colectiva, en Chile existe la Red de Sitios de Memoria que agrupa a representantes de lugares —recuperados o no— y que tiene como principales ejes de acción la recuperación de los ex centros de detención y la consecución de garantías de pervivencia de los espacios recuperados mediante un financiamiento estatal estable.²⁵ A nivel regional, opera la Red de Sitios de Memoria Latinoamericanos y Caribeños (RESLAC), conglomerado en que participan la mayoría de los lugares de memoria chilenos.

ROL DE LOS SITIOS DE MEMORIA

En general, los sitios de memoria en Chile destacan tres elementos fundamentales en su funcionamiento. Primero, la representación no solo de valores históricos asociados al pasado reciente, sino que, además, la evocación de la causa por una memoria pública de respeto de los derechos humanos en el presente. En lo referido a la materialización del derecho a la verdad, ciertos sitios han concretado campañas públicas por el acceso a los archivos de los antiguos organismos represores (en el marco de la interpelación por la apertura de todas las fuentes de información relativas a las violaciones de los derechos humanos que estén en

manos del Estado),²⁶ la persecución de todos los represores que no han sido condenados y la demanda por el esclarecimiento definitivo del paradero de los detenidos desaparecidos.²⁷ Otra acción a destacar en este sentido es desarrollada por algunos colectivos de activistas y sobrevivientes que gestionan o participan en ciertos sitios de memoria, quienes han organizado grupos de «observadores de derechos humanos», con el objetivo de vigilar y denunciar posibles abusos policiales durante el desarrollo de manifestaciones públicas.²⁸

Segundo, en materia de reparación simbólica destacan las acciones de conmemoración y el desarrollo de archivos audiovisuales. Todos los sitios chilenos poseen calendarios de rememoración tanto de eventos emblemáticos para su propia historia (por ejemplo, la fecha de su apertura como lugar de memoria o determinados eventos represivos ocurridos mientras operaban como centros de detención) como de conmemoración de algunas víctimas que fueron asesinadas o hechas desaparecer en sus dependencias durante la dictadura. Actualmente, todos los sitios conmemoran con diferentes actividades el día del golpe de Estado y muchos de ellos se han sumado a la celebración del Día del Patrimonio Cultural,²⁹ del Día Internacional del Detenido Desaparecido y del Día Internacional de los Derechos Humanos. Por otro lado, reconociendo que el sustento principal de los contenidos que se trabajan en los sitios es el testimonio de los sobrevivientes y los familiares de las víctimas, diversos acervos que registran los relatos de estos sujetos han sido elaborados por los equipos de gestión de los lugares de memoria. Estos archivos testimoniales suelen constituirse para recrear la historia de los recintos, identificar prácticas de resistencia y solidaridad de los detenidos y, al estar elaborados sobre enfoques biográficos, abordar el fenómeno de militancia y el activismo social y político de los actores que han luchado por recuperar los sitios. Actualmente, existe un conglomerado que reúne a estas iniciativas: la Red de Historia Oral y Archivos Orales.³⁰

21 Documento de Trabajo sobre Patrimonio de los Derechos Humanos. Sitios de memoria, memoriales, archivos y objetos de memoria. Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago: Servicio del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Gobierno de Chile, 2018, 28.

22 *Ibid.*, 44-45.

23 La definición completa de «museo de sitio» propuesta por el Consejo Internacional de Museos es «museo concebido y organizado para proteger un patrimonio natural y cultural, mueble e inmueble, conservado en el lugar donde este patrimonio ha sido creado o descubierto».

24 En la discusión por su proyección, el sitio Londres 38 señaló: «[...] un sitio de memoria no debería ser un museo, entendido como un lugar donde hay exposición de objetos y escasa interacción entre los visitantes y dichos objetos [...]». Gloria Ochoa, Carolina Maillard, *La persistencia de la memoria: Londres 38, un espacio de memorias en construcción*, Santiago: Edición de Londres 38, 2011, 104-105.

25 Mariana Zegers, «Sitios de Memoria en Chile» en *El Desconcierto*, 12. 14. 2017, <https://www.eldesconcierto.cl/2017/12/14/sitios-de-memoria-en-chile/>

26 «No más archivos secretos. Entrevista a Gloria Elgueta» en *Revista de Gestión Pública*, vol. III, N° 1, Santiago, 2014, 199-206.

27 Cath Collins, Katherine Hite, «Fragmentos de memoriales, silencios monumentales y despertares en el Chile del siglo XXI» en Cath Collins, Katherine Hite, Alfredo Joignant, eds., *Las políticas de la memoria en Chile: desde Pinochet a Bachelet*, Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, 178.

28 Observadores de Derechos Humanos en Chile, <http://www.observadoresddhh.org/>

29 Instancia oficial que invita a la sociedad civil a visitar monumentos históricos, museos y zonas o edificios patrimoniales públicos y privados. Se realiza anualmente durante el último fin de semana del mes de mayo.

30 Red de Historia Oral y Archivos Orales, <https://rhoao.wordpress.com/>

Por último, en Chile existen dos aspectos poco abordados acerca del rol de los sitios. Por una parte, su función como prueba judicial respecto de las violaciones de los derechos humanos. Recientemente, se han desarrollado diversas investigaciones en el campo de la arqueología que han generado propuestas sobre la conservación de vestigios y la recuperación de diversas materialidades desde una perspectiva histórica (incluso se creó una sección específica sobre esta temática en el Colegio de Arqueólogos).³¹ Por otra parte, una variable aún no abordada es su eventual aporte a la reconciliación nacional. Si bien los sitios no han planteado que entre sus objetivos se encuentre la aportación a la reconciliación (considerándose, en algunos casos, contrarios a la idea),³² sus fines relativos a la promoción de una «cultura democrática y de derechos humanos»³³ señalan una intencionalidad de incidir en el devenir ético-político de la sociedad chilena. Sin embargo, no existe suficiente evidencia para determinar en qué medida los sitios son apreciados por la sociedad, en tanto espacios que trabajan sobre una memoria dividida acerca del pasado reciente.³⁴ De todos modos, en la práctica, es evidente que los lugares de memoria representan una figuración pública de la lucha entre el olvido y el sentido conmemorativo y pedagógico de la memoria. Una prueba de esta situación controversial son los atentados de los que sitios y memoriales han sido objeto por parte de sujetos y colectivos que enaltecen el gobierno dictatorial y critican el uso de recursos públicos para el desarrollo de estas iniciativas. En el año 2018, el Instituto Nacional de Derechos Humanos contabilizó la perpetración de, al menos, ocho ataques y acciones vandálicas contra memoriales y sitios declarados monumento nacional en diferentes ciudades del país.³⁵

SITIOS DE MEMORIA Y EDUCACIÓN

El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación recomendó reforzar en todos los niveles educacionales, así como en la formación de las Fuerzas Armadas y de Orden, la educación en derechos humanos como mecanismo de contribución a la generación de una cultura de paz, respeto y tolerancia.³⁶ La materialización de este planteamiento implicaba, en la práctica, reformar la Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE), heredada del régimen dictatorial. Esta normativa establecía que el Ministerio de Educación (MINEDUC) no podía elaborar programas y planes nacionales y que el marco curricular (conformado por Objetivos Fundamentales Transversales (OFT) y Contenidos Mínimos Obligatorios (CMO)) sería determinado por el Consejo Superior de Educación (CSE), entidad autónoma presidida por el Ministro de Educación e integrada por representantes de las Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica y la Corte Suprema, además de académicos y científicos.³⁷

Particularmente respecto de la enseñanza del pasado reciente, en 1999 y como resultado del trabajo realizado por el Comité Técnico Asesor del Diálogo Nacional sobre la Modernización de la Educación Chilena (organismo creado por decreto presidencial), se aprobó el ajuste a los Objetivos Fundamentales Transversales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales, determinándose el abordaje de la dictadura en sexto año de enseñanza básica y segundo año de educación secundaria en dos unidades, respectivamente: «Crisis democrática y régimen militar: nueva Constitución política y nuevo modelo económico. La transición y la recuperación de

la democracia» y «El siglo XX: la búsqueda del desarrollo económico y de la justicia social».³⁸ El Contenido Mínimo Obligatorio para el estudio del pasado reciente de segundo año de secundaria señalaba que la revisión del período de la dictadura no era obligatoria, proponiéndose que, en caso de que los docentes decidieran plantear a sus alumnos esa etapa histórica, se debía utilizar la tesis del Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación acerca de la polarización previa al golpe de Estado. Respecto de los contenidos de sexto año de educación básica, se aprobó el abordaje de las violaciones de los derechos humanos, la operación de organismos represivos y la actuación de organismos de defensa de los derechos fundamentales.

Esta última situación generó un intenso debate entre el Colegio de Profesores —que defendía la reforma— y sectores conservadores de la derecha chilena, quienes la objetaban. Frente al reclamo de la Fundación Jaime Guzmán y al rechazo de aplicar los contenidos históricos por parte de diversos municipios regidos por alcaldes de derecha, el año 2000 el Ministerio de Educación decidió reemplazar el texto para sexto básico.³⁹ A pesar de aquel episodio, entre 2004 y 2007 se promulgaron nuevos ajustes, promovidos en respuesta a las masivas movilizaciones estudiantiles que se generaron en aquel período en demanda de mejores condiciones de acceso a la educación pública.⁴⁰

En 2009, durante el primer Gobierno de la presidenta Bachelet, se promulgó el reemplazo de la Ley Orgánica Constitucional de Educación por la Ley General de Educación (LGE). Mediante esta normativa, el Ministerio de Educación incorporó en la enseñanza formal de nivel básico y medio una serie de Objetivos Fundamentales Transversales respecto del abordaje de los derechos humanos y del pasado reciente. Los planes formativos directamente orientados a estas materias se presentan en tercer y cuarto

31 Adriana Goñi y otros, *Sitios de Memorias, Arqueología y Conservación Propuesta conceptual de orientación y directrices de trabajo*, Santiago: Centro Nacional de Conservación y Restauración, 2017.

32 El sitio de memoria Londres 38 es el principal exponente de la crítica respecto de la política de reconciliación que habría desarrollado el Estado de Chile. Véase <http://www.londres38.cl/1937/w3-article-93690.html>

33 Este objetivo aparece mencionado en la misión y visión de diversos sitios de memoria, como el Parque por la Paz Villa Grimaldi, Memorial Paine, Ex Clínica Santa Lucía y Estadio Nacional-Memoria Nacional.

34 Un estudio pionero en este campo fue realizado en 2017 tomando como muestra al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Si bien no se trata de una investigación sobre un sitio de memoria, los resultados del estudio son relevantes al señalar que este museo mueve a quienes lo visitan a actitudes menos enfrentadas, más allá de sus posturas ideológicas. Elsa Voytas, Laia Balcells, Valeria Palanza, “Do Museums Promote Reconciliation? A Field Experiment on Transitional Justice” en *Empirical Studies of Conflict Project (ESOC) Working Papers* 10, 2018, online.

35 Informe Anual. Situación de los Derechos Humanos en Chile 2018, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago: Ediciones del Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2018, 91-92.

36 Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, *op. cit.*, 1263-1264.

37 Consejo Nacional de Educación, <https://www.cned.cl/quienes-somos>

38 Leonora Reyes, “A 40 años del Golpe de Estado: el debate curricular inacabado” en *Docencia*, N° 50, 2013, 36.

39 *Ibid.*, 42-43.

40 Estas reformas a los marcos curriculares no se limitaron a la asignatura de Historia, sino que también, incorporaron a los sectores de Lenguaje y Comunicación y Orientación y Filosofía, agregando elementos cualitativos de aprendizaje, como la tolerancia y diversas habilidades para el ejercicio de los derechos. Enrique Azua, “Educación en Derechos Humanos en el currículum chileno” en VVAA, *Pedagogía de la memoria. Desafío para la Educación en Derechos Humanos*, Santiago: Heinrich Böll Stiftung Cono Sur, 2010, 121-123.

año de educación secundaria.⁴¹ En respuesta a estas importantes reformas, en 2011, a solicitud del Poder Ejecutivo, el Consejo Nacional de Educación (organismo sucesor del Consejo Superior de Educación) aprobó una modificación conceptual para los textos de Historia que reemplazaba el término «dictadura» por «régimen militar». La situación generó una intensa polémica tanto en la sociedad como en el Gobierno, frente a la cual, el Ministerio de Educación promovió la posibilidad de que los textos mencionaran el período 1973–1990 de ambas formas.

El Instituto Nacional de Derechos Humanos ha emitido periódicamente críticas a la política educativa del Estado en materia de derechos humanos e historia reciente. De manera específica, se ha destacado con preocupación la primacía de estos contenidos en la asignatura de Historia (preponderando el abordaje de las violaciones de los derechos humanos cometidas por la dictadura por sobre asuntos como los derechos económicos, sociales y culturales) y la débil introducción del campo de los derechos humanos en la educación superior y en la formación de las Fuerzas Armadas y de Orden.⁴²

Ahora bien, respecto de los sitios de memoria, la mayor parte de estos declara que la educación es una de sus principales labores.⁴³ Los sitios, en general, han adoptado la definición de educación en derechos humanos propuesta por la UNESCO.⁴⁴ Sin embargo, entre los educadores de los sitios se ha consolidado el uso del concepto «pedagogía de la memoria», aludiendo a una «propuesta educativa que utiliza la memoria de hechos traumáticos para la enseñanza y la promoción de la paz y los derechos humanos», centrada «en el desarrollo de valores y, por tanto, con un fuerte componente sustentado en la emotividad», lo que posibilita «que desde la perspectiva del aprendizaje existe la necesidad de construir conocimiento a partir de la memoria de los sujetos».⁴⁵ Particularmente, en el Parque por la Paz Villa Grimaldi, esta propuesta ha evolucionado, complementándose con actividades temáticas para estudiantes de diferentes niveles educativos, siendo hoy denominada «pedagogía de sitio de memoria».⁴⁶ Del mismo modo, el Memorial Paine ha desarrollado instancias de reflexión en torno a la memoria y a los derechos humanos, realizando recorridos en el sitio y talleres de arte con mosaicos, lo que ha permitido explorar con los estudiantes el estado actual de los derechos humanos.⁴⁷ A partir del surgimiento de estos y otros programas pedagógicos en diversos sitios se ha generado un trabajo colaborativo de los equipos y áreas educativas, lo cual se ha materializado en la creación y gestión de la Red de Áreas de Educación de Sitios de Memoria y Conciencia.⁴⁸

Al momento de la preparación de este capítulo, tres asuntos se proyectan con relevancia para el desarrollo de la enseñanza de los derechos humanos en Chile. Por una parte, su inclusión en el Plan Nacional de Derechos Humanos a través de la introducción del Plan de Formación Ciudadana como un complemento a los contenidos ya existentes de la asignatura de Historia. Por otra parte, se encuentra en discusión en el Congreso Nacional una propuesta de diputados de oposición para la incorporación de un curso sobre derechos humanos y memoria histórica de carácter obligatorio en la educación formal. Por último, la creciente preferencia de los estudiantes respecto de un régimen dictatorial por sobre uno democrático.⁴⁹

LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

En Chile, el desarrollo de los sitios de memoria y las propuestas educativas asociadas a estos sobre el aprendizaje del pasado

reciente y los derechos humanos han seguido un proceso complejo, relativamente disociado del avance democratizador de la transición política. En este sentido, la principal lección de la experiencia chilena tiene que ver con la ausencia de una política pública uniforme y de largo plazo relativa tanto a la recuperación de los antiguos recintos de detención, tortura y exterminio, como a la apertura y sustento de sitios y memoriales. Es posible afirmar que los sitios de memoria se han desarrollado en un contexto de «justicia post-transicional»,⁵⁰ es decir, bajo un esquema sociopolítico en donde las iniciativas de memoria se articulan no solo desde el Estado, sino que en diálogo con la sociedad civil (y, muchas veces, bajo el liderazgo de esta) mediante organizaciones transversales de activistas, víctimas y familiares, superando las limitaciones político-institucionales y las lógicas oficiales de reconciliación de la primera etapa de la transición.

Esta situación ha generado al menos dos escenarios. Por una parte, el proceso de rescate de la memoria material, su resignificación y apertura en cuanto espacio histórico público se ha constituido, fundamentalmente, en asunto propio de la sociedad civil. Por lo tanto, ha resultado vital la labor de los «emprendedores de memoria».⁵¹ Por otro lado, la patrimonialización oficial de la memoria es una política reactiva, reduciéndose a la aplicación de la Ley de Monumentos Nacionales, decretando expropiaciones, financiando limitadamente algunos espacios y generando concursos públicos en los cuales los sitios deben competir entre sí.

41 En el primer caso, en el Objetivo Fundamental N° 4 de la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales se revisan los esfuerzos de la humanidad por construir un mundo de paz tras los horrores de las guerras mundiales, genocidios y totalitarismos. En el segundo, en el marco de los Objetivos Fundamentales números 1, 3, 4 y 5 de la misma asignatura, se aborda el aprendizaje del Estado de Derecho como el marco legal que resguarda el ejercicio de los derechos humanos. Informe de Derechos Humanos para Estudiantes, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago: Ediciones del Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2014.

42 Informe Anual de Derechos Humanos 2012, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago: Ediciones del Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2012, 308–310.

43 De acuerdo a una encuesta realizada a los sitios en 2018 por el Instituto Nacional de Derechos Humanos, el 82 % de los lugares recuperados y abiertos a la comunidad realizan recorridos para estudiantes.

44 UNESCO y educación para los derechos humanos, UNESCO, Biblioteca Digital UNESDOC, https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000131836_spa

45 Luis Alegría, “Una didáctica posible para la enseñanza del terrorismo de Estado en Chile: fuentes para la enseñanza de la dictadura” en Karen Cea, Roberto Retamal, eds., *Pedagogía de la memoria. Historia, memoria y derechos humanos en el Cono Sur*, Santiago: Ediciones de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, 2012, 146–147.

46 Karen Bascuñán, “Educación en derechos humanos en el contexto de la posdictadura en Chile. La propuesta desde el sitio de memoria Parque por la Paz Villa Grimaldi” en Abraham Magendzo, Paulina Morales, eds., *Pedagogía y Didáctica de la Declaración Universal de los Derechos Humanos a setenta años de su promulgación (1948–2018)*, Santiago: Ediciones de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2018, 110–112.

47 Programa educativo jóvenes, Memorial Paine, un lugar para la memoria, <https://www.memorialpaine.cl/programa-educativo-jovenes/>

48 Educación y memoria, <http://www.educacionymemoria.cl/>

49 Paula Yévenes, “El 57 % de los alumnos de 8° básico aprobaría una dictadura” en *La Tercera*, 12. 4. 2018, <https://www.latercera.com/nacional/noticia/57-alumnos-8-basico-aprobaria-una-dictadura/131606/>

50 Cath Collins, *Post-Transitional Justice. Human Rights Trials in Chile and El Salvador*, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2010, 21–22.

51 “[...] sujetos que actúan en un escenario político del presente, que median su accionar ligan el presente con el pasado (rendir homenaje a las víctimas) y el futuro (transmitir mensaje a las ‘nuevas generaciones’).” Elizabeth Jelin, *La lucha por el pasado*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018, 163.

Ambas situaciones han generado tres consecuencias determinantes para el desarrollo de los sitios de memoria en el Chile post-autoritarismo. Por una parte, una relación tensa entre los lugares de memoria y el Estado, caracterizada por el cuestionamiento que algunos representantes de los sitios manifiestan acerca del proceso de patrimonialización, considerándolo una instancia desmovilizadora de la causa política por los derechos humanos⁵² y una medida poco efectiva para la resignificación concreta,⁵³ en tanto la declaratoria como monumento nacional no garantiza el acceso al espacio, así como tampoco a recursos permanentes. Por otro lado, se ha reforzado la diferenciación entre sitios de memoria recuperados y abiertos al público y aquellos que solo han sido declarados como tal, pero cuyo acceso no es permitido, haciéndose notoria la necesaria participación de actores permanentes en la gestión de los lugares para que estos logren operar como espacios públicos de resignificación histórica y educación en derechos humanos. Esta última crítica es extensible a la diferenciación que se efectúa entre sitios recuperados y memoriales. Finalmente, se ha propiciado, debido a la ausencia de castigo efectivo para quienes dañan los monumentos nacionales, que los sitios y memoriales estén propensos a ser víctimas de atentados políticos.

Ahora bien, los sitios también enfrentan desafíos propios, relacionados con el impacto de sus mensajes y propuestas educativas. Algunas investigaciones recientes señalan que existirían dificultades para que los sitios activen procesos de memoria y aprendizaje en personas que no son víctimas o familiares de víctimas y que no vivieron la dictadura o la primera etapa de la transición.⁵⁴ En este sentido, es relevante que los sitios constantemente ajusten sus estrategias de enseñanza, procurando incorporar metodologías que refuercen el vínculo entre pasado y presente, enfatizando el abordaje de las situaciones vejatorias de la actualidad y promoviendo discusiones abiertas sobre las divisiones sociopolíticas que existen acerca del entendimiento del pasado reciente nacional.

En definitiva, la experiencia chilena en este campo da cuenta de: a) la necesidad de un rol activo tanto del Estado como de

la sociedad civil, respecto de la consolidación de sitios de memoria protegidos y con proyección, b) la dinámica realidad de los lugares de memoria, asociada tanto a la calidad de las políticas de patrimonialización, como a las diferencias generacionales c) la necesidad de una Ley de Sitios de Memoria que garantice el resguardo de los lugares y considere a las organizaciones de la sociedad civil en términos de gestión de los mismos y d) la importancia de los sitios para la educación en derechos humanos, en cuanto complemento a los programas educativos oficiales, y de la profundización del abordaje del pasado mediante el testimonio de las víctimas y estrategias dinamizadoras propias. El valor de los lugares de memoria radica en la materialización del esfuerzo ciudadano por la no repetición y la promoción de los derechos humanos, por lo tanto, su protección y puesta en valor debiera ser un objetivo fundamental para todo Gobierno transicional que busque procurar que su población valore la democracia por sobre cualquier forma de autoritarismo.

Agradecimientos: El autor agradece la revisión y valiosos comentarios de Maeva Schwend Morales (Conservadora del Área Museo de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi) y Daniel Rebolledo Hernández (Coordinador del Área Museo de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi).

52 Gloria Elgueta, "Institucionalización y patrimonialización de sitios de memoria en Chile. Una lectura desde la experiencia de Londres 38" en *Revista Aletheia*, vol. 8, N° 16, 2018, online.

53 Daniela Bracchitta, Fernanda Espinoza, Valeria Godoy, Roxana Seguel, "Propuesta metodológica para el análisis de transformaciones diagnósticas en inmuebles utilizados como centros de detención, tortura y exterminio durante la dictadura cívico-militar en Chile (1973-1990)" en *ROMVLA*, N° 17, 2018, 218.

54 María Reyes, María Cruz, Félix Aguirre, "Los lugares de memoria y las nuevas generaciones: algunos efectos políticos de la transmisión de memorias del pasado reciente de Chile" en *Revista Española de Ciencia Política*, N° 41, 2016, 93-114.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Alegría, Luis, "Una didáctica posible para la enseñanza del terrorismo de Estado en Chile: fuentes para la enseñanza de la dictadura", en Cea, Karen, Retamal, Roberto, eds., *Pedagogía de la memoria. Historia, memoria y derechos humanos en el Cono Sur*, Santiago: Ediciones de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, 2012
- Azua, Enrique, "Educación en Derechos Humanos en el currículum chileno", en VVAA, *Pedagogía de la memoria. Desafío para la Educación en Derechos Humanos*, Santiago: Heinrich Böll Stiftung Cono Sur, 2010
- Bascuñán, Karen, "Educación en derechos humanos en el contexto de la posdictadura en Chile. La propuesta desde el sitio de memoria Parque por la Paz Villa Grimaldi", en Magendzo, Abraham, Morales, Paulina eds., *Pedagogía y Didáctica de la Declaración Universal de los Derechos Humanos a setenta años de su promulgación (1948-2018)*, Santiago: Ediciones de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2018
- Bracchitta, Daniela, Espinoza, Fernanda, Godoy, Valeria, Seguel, Roxana, "Propuesta metodológica para el análisis de transformaciones diagnósticas en inmuebles utilizados como centros de detención, tortura y exterminio durante la dictadura cívico-militar en Chile (1973-1990)", en *ROMVLA*, N° 17, 2018
- Cabeza, Ángel, "Introducción al Patrimonio de los Derechos Humanos en Chile", en Ángel Cabeza et al., *Patrimonio de la Memoria de los Derechos Humanos en Chile. Sitios de Memoria protegidos como Monumentos Nacionales 1996-2016*, Santiago: Consejo de Monumentos Nacionales, 2016
- Collins, Cath, *Post-Transitional Justice. Human Rights Trials in Chile and El Salvador*, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2010
- Collins, Cath, Hite, Katherine, "Fragmentos de memoriales, silencios monumentales y despertares en el Chile del siglo XXI", en Collins, Cath, Hite, Katherine, Joignant, Alfredo eds., *Las políticas de la memoria en Chile: desde Pinochet a Bachelet*, Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013

- Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, *20 Años Sitio de Memoria. Villa Grimaldi Parque por la Paz*, Santiago: Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, Consejo de la Cultura y las Artes, 2017
- Documento de Trabajo sobre Patrimonio de los Derechos Humanos. Sitios de memoria, memoriales, archivos y objetos de memoria, Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago: Servicio del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Gobierno de Chile, 2018
- Elgueta, Gloria, "Institucionalización y patrimonialización de sitios de memoria en Chile. Una lectura desde la experiencia de Londres 38", en *Revista Aletheia*, vol. 8, N° 16, 2018, online
- Goñi, Adriana et al., *Sitios de Memorias, Arqueología y Conservación Propuesta conceptual de orientación y directrices de trabajo*, Santiago: Centro Nacional de Conservación y Restauración, 2017
- Hevia, Evelyn, "Las organizaciones, los lugares y sus usos", en Piper, Isabel, Hevia, Evelyn, *Espacio y recuerdo*, Santiago: Ocho Libros, 2012
- Informe Anual de Derechos Humanos 2012, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago: Ediciones del Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2012
- Informe anual sobre Derechos Humanos en Chile 2018, Centro de Derechos Humanos, Santiago: Universidad Diego Portales, 2018
- Informe Anual. Situación de los Derechos Humanos en Chile 2018, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago: Ediciones del Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2018
- Informe de Derechos Humanos para Estudiantes, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago: Ediciones del Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2014
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, vol. 1, Tomo 1, Santiago, 1996
- Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Santiago: Ministerio del Interior, Gobierno de Chile, 2004
- Interpretation of Sites of Memory, Coalition of Sites of Conscience, online, 2018
- Jelin, Elizabeth, *La lucha por el pasado*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018
- Ley 17288, 3 de noviembre 2017, <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28892>
- "No más archivos secretos. Entrevista a Gloria Elgueta", en *Revista de Gestión Pública*, vol. III, N° 1, Santiago, 2014
- Nora, Pierre, *Les lieux de mémoire*, Paris: Gallimard, 1997
- Ochoa, Gloria, Maillard, Carolina, *La persistencia de la memoria: Londres 38, un espacio de memorias en construcción*, Santiago: Edición de Londres 38, 2011
- Principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (IPPDH), Buenos Aires: Ediciones IPPDH, 2012
- Programa de Gobierno de Michelle Bachelet 2014-2018, http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/noticias/archivos/programamb_1_0.pdf
- Reyes, Leonora, "A 40 años del Golpe de Estado: el debate curricular inacabado", en *Docencia*, N° 50, 2013
- Reyes, María, Cruz, María, Aguirre, Félix, "Los lugares de memoria y las nuevas generaciones: algunos efectos políticos de la transmisión de memorias del pasado reciente de Chile", en *Revista Española de Ciencia Política*, N° 41, 2016
- Ruta de la Memoria. Santiago 1973-1989*, Ministerio de Bienes Nacionales, Santiago: Gobierno de Chile
- Silva, Macarena, Rojas, Fernanda, "El manejo urbano-arquitectónico de la memoria urbana traumatizada", en Aguilera, Carolina, Cárcamo, Carolina, *Ciudad y Memorias. Desarrollo de Sitios de Conciencia en el Chile Actual*, Santiago: Ediciones de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, 2011
- UNESCO y educación para los derechos humanos, UNESCO, Biblioteca Digital UNESDOC, https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000131836_spa
- Voytas, Elsa, Balcells, Laia, Palanza, Valeria, "Do Museums Promote Reconciliation? A Field Experiment on Transitional Justice", en *Empirical Studies of Conflict Project (ESOC) Working Papers*, 10, 2018, online
- Yévenes, Paula, "El 57 % de alumnos de 8° básico aprobaría una dictadura", en *La Tercera*, 12. 4. 2018, <https://www.latercera.com/nacional/noticia/57-alumnos-8-basico-aprobaria-una-dictadura/131606/>
- Zegers, Mariana, "Sitios de Memoria en Chile", en *El Desconcierto*, 12. 14. 2017, <https://www.eldesconcierto.cl/2017/12/14/sitios-de-memoria-en-chile/>

PÁGINAS WEB

- https://www.camara.cl/pley/pley_detalle.aspx?prmID=13243&prmBoletin=12712-24
- <https://www.cned.cl/quienes-somos>
- <http://www.educacionymemoria.cl/>
- <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28892>
- <https://www.memorialpaine.cl/programa-educativo-jovenes/>
- <https://www.monumentos.gob.cl/acerca/quienes-somos>
- <http://www.observadoresddhh.org/>
- <http://pdh.minjusticia.gob.cl/verdad-y-justicia/>
- <https://planderechoshumanos.gob.cl/plan-nacional-de-derechos-humanos>
- http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/noticias/archivos/programamb_1_0.pdf

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia española]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

ANNA KATARZYNA DULSKA

INTRODUCCIÓN

Según Pierre Nora, «la autoconciencia emerge de los signos de lo que ya ha pasado».¹ Estos signos, los lugares de memoria, moldean el espacio público en el que se desenvuelve la vida de una nación y evocan su pasado. Cuando se trata de una sociedad que en su historia reciente sufrió una guerra civil, como pasó en el caso de España donde, además, el conflicto entre dos visiones opuestas del país se había agudizado mucho antes de la contienda militar, la gestión de esta memoria se hace muy compleja, pues lo que unos quieren recordar, otros prefieren que caiga en el olvido. El ilustre poeta Antonio Machado así reflejó la particularidad española: «Españolito que vienes al mundo te guarde Dios, una de las dos Españas ha de helarte el corazón». Aunque fueron escritos mucho antes de la Guerra Civil, estos versos pueden servir de metáfora para la preservación de los lugares de memoria después de que esta haya finalizado.

LA SITUACIÓN INICIAL

Durante cuarenta años, desde el ascenso de Franco al poder hasta después de su muerte, el franquismo llevó a cabo una política de memoria a gran escala, que tuvo como objetivo inicialmente asentar su poder, y posteriormente tras la victoria en la contienda, eliminar a sus adversarios de la conciencia y la memoria colectivas y legitimar el nuevo régimen.² En el discurso público, y por tanto la política de la memoria franquista, pueden distinguirse tres fases. La primera corresponde a los años 1936-1959, es decir, desde la Guerra Civil hasta la aprobación del Plan de Estabilización, y se centró en ensalzar la victoria militar, primero subrayando la alineación con la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini, y luego desprendiéndose de esta incómoda imagen que tanto había costado crear. La segunda abarca el período del crecimiento económico («desarrollismo»), cuando la conmemoración de la guerra fue sustituida por la celebración de la Paz. La tercera coincide con el ocaso de la dictadura y los albores de la Transición. Dicha política consistía principalmente en la reordenación del espacio y del tiempo públicos de acuerdo con la nueva simbología e iconografía y fue realizada en todos los planos de la vida social: físico, legal, político, intelectual y cultural, de tal forma que— aludiendo a las palabras de Machado —una de las Españas congelaba a la otra en nombre del lema «Una, Grande, Libre» que desde 1938 timbraba el escudo estatal.

SIMBOLOGÍA

El franquismo modificó los símbolos nacionales de España. Como bandera fue restablecida la roja y gualda. En el escudo fueron introducidos elementos heráldicos propios de los Reyes Católicos: el yugo con el nudo gordiano, el haz de flechas, por

entonces ya símbolos de la Falange Española, y el águila de San Juan, como también una filacteria con la ya mencionada divisa que reemplazó al «tanto monta» [cortar como desatar] de Fernando. A la letra del himno nacional compuesto por José María Pemán durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera (originado como una marcha militar del siglo XVIII, el himno español nunca tuvo una letra oficial) fueron añadidas las expresiones «brazos en alto» y «yugo y flechas».

Además del escudo, otros emblemas que llenaron los espacios públicos fueron: el monograma conocido como «Víctor», que hasta entonces había sido utilizado a modo de grafiti en las universidades españolas más antiguas por los nuevos doctores, pero desde el Desfile de la Victoria de 1939, se convirtió en uno de los principales símbolos del franquismo, y las armas personales (estandarte, guion y escudo) de Franco, inspiradas en la Banda Real de Castilla enriquecida con las columnas de Hércules.³

ESTATUAS

Otro elemento de «la imposición del presente y la voluntad de permanencia futura insertas en el hecho fundacional de la victoria militar»,⁴ fueron las estatuas y efigies del dictador levantadas por toda la geografía española, en las plazas mayores, en las entradas o los recintos de instituciones públicas y militares. Aquí también pueden distinguirse tres períodos.⁵ Con los bustos y estatuas ecuestres erigidos en los años 40 se buscaba eternizar la memoria de la victoria de la Guerra Civil y legitimar el poder de Franco; los de los años 60 rendían homenaje al dictador y sus hazañas; mientras que los de los años 70 pretendían arraigar la memoria del régimen franquista en la conciencia colectiva y preservarla para la posteridad. Además, la imagen idealizada de Franco, cuyo aspecto real «no era muy apropiado para fines propagandísticos»,⁶ aparecía en monedas, sellos y en todo tipo de publicaciones periódicas.

El régimen franquista procuró que en el espacio público fueran visibles también los «caídos por Dios y por España»,

1 Pierre Nora, «Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire», en *Representations, Special Issue: Memory and Counter-Memory*. 1989, (26), 7.

2 Walther L. Bernecker, Sören Brinkmann, *Memorias divididas. Guerra Civil y Franquismo en la sociedad y política españolas (1936-2008)*, trad. Marta Muñoz-Aunión, Madrid: Abada Editores, 2009, 127.

3 Hoy en día es utilizado por los duques de Franco, un título nobiliario concedido por el rey Juan Carlos I a la hija de Franco una semana después de su muerte.

4 Jesús de Andrés, «Las estatuas de la dictadura y viceversa. El franquismo y sus símbolos (1936-2018)», en Jordi Guixé, Jesús Alonso Carballés, Ricard Conesa, eds., *Diez años de leyes y políticas de memoria (2002-2017). La hibernación de la rana*, Madrid: Catarata, 2019, 161.

5 *Ibid.*, 161-162.

6 Walther L. Bernecker, Sören Brinkmann, *Memorias divididas. Guerra Civil y Franquismo en la sociedad y política españolas (1936-2008)*, trad. Marta Muñoz-Aunión, Madrid: Abada Editores, 2009, 132.

y les dedicó multitud de placas, cruces y obeliscos colocados en los cementerios, plazas e iglesias. En cada parroquia debía estar colocada una inscripción enumerando los nombres de los mártires.

NOMENCLÁTOR

Crucial para la memoria y conciencia fue el callejero.⁷ Así, los nombres de las calles y plazas que mantenían alguna relación con la República fueron eliminados y los planos urbanos se llenaron de protomártires, «los Caídos», héroes del bando franquista (destacando entre ellos el propio Franco, José Antonio Primo de Rivera, José Calvo Sotelo, el General José Sanjurjo), los mitos de la Guerra Civil (el 18 de julio, el Alcázar de Toledo, etc.), además de militares y políticos fieles al régimen. También fue modificada la toponimia de algunas localidades, especialmente las vinculadas de una u otra forma a personajes destacados del régimen, por ejemplo, Ferrol pasó a ser Ferrol del Caudillo, Alcocero, Alcocero de Mola; o San Leonardo, San Leonardo de Yagüe. Ciertos núcleos de nueva creación en el marco de la colonización agraria fueron bautizados como Villafranco o recibieron el sufijo «del Caudillo».

LUGARES EMBLEMÁTICOS

Respecto a los lugares propiamente dichos, cabe destacar tres.⁸ El primero es la localidad de Belchite en Aragón. Asediada entre agosto y septiembre de 1937 por los republicanos, fue escenario de un sangriento enfrentamiento en el cual no se tomaron rehenes. Los republicanos conquistaron la plaza y la mantuvieron durante medio año hasta su recuperación por los franquistas en marzo de 1938. El Caudillo declaró el pueblo, o más bien lo que de él quedaba, monumento nacional y prohibió su reconstrucción para que sus ruinas perpetuasen la victoria. En su lugar, mandó levantar un pueblo nuevo utilizando la mano de obra de un millar de prisioneros republicanos ubicados en uno de los campos de concentración.

El segundo lugar es el Alcázar de Toledo, la emblemática academia militar, en cuyas filas se había formado Franco, que fue infructuosamente asediada por los republicanos entre julio y septiembre de 1936, cuya defensa produjo mitos que fueron agua para el molino de la propaganda franquista y que con el paso del tiempo se convirtió en el símbolo de la España de Franco.

El tercer lugar es el Valle de los Caídos, erigido entre 1940 y 1959 a 60 kilómetros de Madrid, en la Sierra de Guadarrama, como monumento de guerra y mausoleo; el buque insignia de la política de memoria de Franco. Además del monumento propiamente dicho, el recinto alberga un monasterio benedictino creado para que los monjes recen por los miles de caídos, muertos en combate y represaliados. Al igual que en Belchite, en su construcción fue utilizada la mano de obra de prisioneros de guerra, en este caso un total de veinte mil, que de esta forma recibieron la posibilidad de «reparación» y «rescate espiritual y político», así como una reducción de la condena. En la cripta del interior de la basílica descansan: el fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera; cuarenta mil «caídos por Dios y por España», representados alegóricamente en el mosaico central; así como también algunos de los republicanos de fe católica que fueron trasladados allí cuando en vez de la guerra se empezó a celebrar la paz. Finalmente, y sin que él así lo dispusiera,

fue enterrado allí el propio Caudillo, convirtiéndose el Valle en un homenaje a su régimen.

FESTIVIDADES

Por último, además del espacio simbólico y físico, quedó subordinado a la memoria el tiempo público.⁹ Del calendario festivo fueron eliminadas las fiestas con alguna connotación republicana y sustituidas por otras franquistas. Así, para mencionar los festejos más solemnes, el 18 de julio se conmemoraba el inicio de la Guerra Civil, el 1 de abril, la victoria del Movimiento frente a la capitulación incondicional de los republicanos, el 1 de octubre, la proclamación de Franco como Jefe del Gobierno del Estado Español, la fiesta del 12 del mismo mes, llamada el Día de la Raza [hispana] (es el día cuando, en 1492 Colón desembarcó en América) o el Día de la Hispanidad, pasó a ser definitivamente fiesta nacional, mientras que el 20 de noviembre, día de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, fue convertido en el Día de Luto Nacional.

De esta forma, cuando el 20 de noviembre de 1975 moría el general Francisco Franco, los lugares de la memoria y conciencia sustentaban no solo la legitimidad y la imagería del régimen, sino también la identidad y los valores de la «España oficial» y constituían un verdadero nudo gordiano para los artífices de la Transición, con la particularidad que en un sistema democrático no «tanto monta cortar como desatar».

LA TRANSICIÓN

A partir de 1975, España emprendió el camino de la Transición política «sin ruptura» hacia la democracia. Tres años después, la Constitución proclamada el 6 de diciembre de 1978 asentó las bases jurídicas del nuevo sistema, cuya configuración se dio por terminada con la victoria electoral del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en otoño de 1982. La actitud hacia la historia reciente y su memoria tomada por las élites políticas y respaldada por la ciudadanía, que en aquellos años valoraba el desarrollo económico y la paz por encima de la justicia y la libertad,¹⁰ fue denominada «pacto de silencio» y consistía en silenciar el debate (ni cortar ni desatar, simplemente silenciar) para no abrir las heridas, no instrumentalizar la historia con fines políticos y, en definitiva, construir el presente y el futuro mediante una reconciliación con el pasado. Se pretendía evitar, de esta forma, incurrir en el riesgo de desestabilizar a la joven democracia, agitada por el terrorismo del FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, organización armada de extrema izquierda), ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*, grupo terrorista de origen vasco) y GRAPO (Grupos de Resistencia Antifascista

7 Jesús de Andrés, «Las estatuas de la dictadura y viceversa. El franquismo y sus símbolos (1936-2018)», en Jordi Guixé, Jesús Alonso Carballés, Ricard Conesa, eds., *Diez años de leyes y políticas de memoria (2002-2017). La hibernación de la rana*, Madrid: Catarata, 2019, 162-165.

8 Walther L. Bernecker, Sören Brinkmann, *Memorias divididas. Guerra Civil y Franquismo en la sociedad y política españolas (1936-2008)*, trad. Marta Muñoz-Aunión, Madrid: Abada Editores, 2009, 166-187.

9 *Ibid.*, 192-197.

10 Paloma Aguilar Fernández, «Presencia y ausencia de la guerra civil y del franquismo en la democracia española. Reflexiones en torno a la articulación y ruptura del 'pacto de silencio'», en Julio Aróstegui, François Godicheau, eds., *Guerra civil: mito y memoria*, Madrid: Marcial Pons Historia y Casa de Velázquez, 2006, 263.

Primero de Octubre, grupo terrorista nacido en Vigo en 1975), con demandas de las responsabilidades y ajustes de cuentas que, junto con las tensiones políticas de aquellos tiempos, podrían abrir la puerta a un nuevo golpe de Estado e incluso a una nueva guerra civil.

«PACTO DE SILENCIO»

La Transición estuvo, por ende, marcada por una inactividad en cuanto a la transformación de los espacios públicos. Permanecieron sin grandes cambios los símbolos nacionales (la bandera, el escudo y el himno) y los lugares físicos de memoria. La Constitución (art. 4) mantuvo la bandera roja y gualda como la nacional, mientras que el escudo fue ligeramente modificado en 1977 aunque los símbolos franquistas no fueron eliminados hasta 1981, después del golpe del 23-F. La Ley 33/1981 que lo regulaba fijó un plazo de tres años para deponer los escudos anteriores de los espacios públicos, salvo los existentes en los edificios declarados como monumentos histórico-artísticos o en aquellas construcciones en cuya ornamentación formasen parte sustancial o cuya estructura pudiera quedar dañada al separar los escudos.

Respecto al himno, se dejó de utilizar la letra de Pemán sin sustituirla por otra con el fin de evitar conflictos en la búsqueda de una letra que representase a todos los españoles. Esto no es óbice para que de vez en cuando en ceremonias oficiales internacionales con presencia española suene alguna letra, ya sea la de la dictadura de Franco, de Primo de Rivera o de la II República.¹¹

Los lugares de memoria de la época del franquismo más emblemáticos, tales como Belchite, el Alcázar de Toledo o el Valle de los Caídos fueron convertidos en tabú.

En lo que respecta al calendario festivo, todavía en diciembre de 1975, el 20 de noviembre, ahora con un significado más, pasó a ser una festividad castrense denominada el Día de los Caídos, que en 1984 fue trasladada al 2 del mismo mes.¹² El Desfile de la Victoria, que en 1976 fue presidida por el Rey Juan Carlos I,¹³ fue sustituido por el Día de las Fuerzas Armadas, y desde 1984 sus mayores celebraciones incluyendo el desfile militar, fueron integradas en la fiesta del 12 de octubre. Esta, por su parte, fue confirmada como «Fiesta Nacional de España y Día de la Hispanidad» en 1981, si bien este último nombre no aparece en la Ley de 1987. En el año 1983, el día del referéndum constitucional del 6 de diciembre de 1978 fue declarado festivo como el Día de la Constitución.

Las primeras elecciones municipales democráticas de 1979 supusieron un hito para la gestión de los lugares de memoria, ya que las competencias sobre los monumentos públicos, el callejero y la toponimia quedaron reservadas a los ayuntamientos. En las ciudades y municipios donde ganó la izquierda (PSOE, en algunos casos en acuerdo con el Partido Comunista de España, PCE), incluyendo Madrid y Barcelona, o los partidos nacionalistas en Cataluña y País Vasco, los nombres de las localidades y de algunas calles fueron cambiados y los monumentos franquistas se fueron retirando paulatinamente, pero sin una coordinación desde el Estado. Este proceso perduró hasta 1987 cuando, acabada la «limpieza» parcial (en algunas localidades como Guadalajara los gobernantes descendientes del régimen franquista seguían promoviendo nuevas estatuas del dictador), la memoria fue envuelta en un silencio consensuado por las administraciones públicas, bajo el cual bullían conflictos sociales entre aquellos que querían su permanencia y aquellos que no la aceptaban. Por su parte, en los ámbitos rurales, especialmente de Aragón

y La Rioja, se llevó a cabo una labor de convertir las sepulturas clandestinas de las víctimas de la guerra y de la persecución durante el régimen franquista en lugares de memoria públicos, mientras que en el País Vasco, Cantabria o Asturias se realizaron varias exhumaciones, señaladas posteriormente con placas conmemorativas. El golpe del 23-F interrumpió cualquier forma de contestación al silencio sobre el pasado.

LAS GUERNICAS

Durante estos primeros años, cuando los recuerdos de la Guerra Civil estaban lo suficientemente lejos y los de la dictadura franquista incómodamente cerca, hubo solamente un episodio de enfrentamiento con el pasado vinculado a los lugares de memoria. Se trata del caso de Guernica, o más bien de *Guernicas*: por un lado, la villa vizcaína bombardeada por la Legión Condor alemana el 26 de abril de 1937, que se convirtió en uno de los principales símbolos del imaginario nacionalista vasco; y el famoso cuadro de Pablo Picasso, pintado para el pabellón español de la Exposición Universal de París, inaugurada un mes después e inspirada por la noticia sobre lo ocurrido. En torno al cuadragésimo aniversario de los sucesos, fueron abiertos los relativos archivos alemanes y españoles y una comisión de expertos emitió posteriormente un informe que atribuía a Franco una corresponsabilidad por la destrucción del municipio. Al mismo tiempo, las Cortes urgieron al Gobierno a que emprendiera las acciones necesarias para recuperar el cuadro, custodiado entonces por el *Museum of Modern Art* de Nueva York, pues por voluntad del artista, solo podía exhibirse en España cuando fuera restaurada la democracia. Un senador vasco solicitó que el cuadro fuera expuesto en la propia villa de Guernica, pero la petición fue desestimada. La obra llegó a España en 1981, y desde 1992 se exhibe en el Museo de Reina Sofía en Madrid, siendo uno de los lugares de conciencia de más difusión entre los visitantes de la capital española, y por lo tanto transmisor de la narrativa sobre la Guerra Civil no solo entre los españoles, pero también entre los millones de turistas que lo visitan cada año. Por su parte, la villa de Guernica tuvo que esperar casi veinte años, hasta 1998, para la apertura de un espacio museístico propio y al mismo tiempo el primer museo dedicado a la Guerra Civil en todo territorio español, desde 2003 conocido como, paradójicamente, el Museo de la Paz.

En la década de los años 80, especialmente en su segunda parte y en el contexto de la integración euroatlántica de España, se puede observar un proceso de la reconciliación, al menos superficial, de la sociedad española consigo misma, pues era tiempo de recoger los frutos nacionales e internacionales de la Transición, a la que el 80 % de españoles consideraba como un motivo de orgullo.¹⁴ Fue también entonces cuando empezó a consolidarse un imaginario algo ambivalente acerca del franquismo como

11 "El himno de España con letra de Pemán se cuela en un acto del Rey en Nápoles", en *La Vanguardia*, 7. 5. 2019, <https://www.lavanguardia.com/politica/20190507/462099577451/rey-espana-himno-napoles.html>

12 "Los militares ya no celebraron el Día de los Caídos el 20-N, sino el 2 de noviembre", en *El País*, 2. 12. 1984, https://elpais.com/diario/1984/12/02/espana/470790020_850215.html

13 "El Rey presidió el Desfile de la Victoria", en *El País*, 1. 6. 1976, https://elpais.com/diario/1976/06/01/ultima/202428001_850215.html

14 Paloma Aguilar Fernández, "Presencia y ausencia de la guerra civil y del franquismo en la democracia española. Reflexiones en torno a la articulación y ruptura del 'pacto de silencio'", en Julio, Aróstegui, François Godicheau, eds, *Guerra civil: mito y memoria*, Madrid: Marcial Pons Historia y Casa de Velázquez, 2006, 264.

«una etapa que tuvo cosas buenas y cosas malas» compartida por la mitad de la sociedad, según las encuestas. Al mismo tiempo, dentro de la otra mitad, las opiniones divergían de forma cada vez más patente, aumentando las voces que lo valoraban como un período negativo y disminuyendo aquellas que lo recordaban positivamente. Al mismo tiempo, sin embargo, las dinámicas económicas y socioculturales hacían que los temas de la Historia, la menos reciente como la Guerra Civil o la más reciente, pero cada vez más distante como la dictadura, pasaran a un plano de la agenda social, y por lo tanto pública, más lejano.

ROTURA DEL PACTO

Un punto de inflexión lo trajo el año 1993, cuando, tras tres legislaturas en mayoría absoluta y ante la creciente pérdida de apoyos, justo antes de las elecciones el PSOE decidió romper el «pacto de silencio» y el tácito acuerdo de no instrumentalizar la Historia con fines políticos para utilizar el pasado franquista del Partido Popular (PP) como baza en la campaña electoral. El resultado fue parcialmente exitoso, pues los socialistas se mantuvieron en el poder, aunque perdiendo la mayoría absoluta. Asimismo, se establecía un precedente que será utilizado desde entonces en la lucha por los votos. En 1996, en los siguientes comicios, en los que el PSOE ya no pudo defenderse frente al ganador PP sacando los cañones de la dictadura, pero en lugar de guardarlos, decidió convertir con éxito la memoria y los recuerdos del pasado en un elemento permanente en la agenda política de España. En este marco, el gobierno del PP intentó infructuosamente llevar a cabo una reforma en la materia de la enseñanza de historia, con la que pretendía fomentar la identidad española y disminuir el peso de los regionalismos que había crecido considerablemente desde los años 80, así como también encauzar el debate, sosteniendo (no sin razón, discusión por la memoria aparte), que «la única secuela de la dictadura, el único legado del franquismo que dificultaba la convivencia democrática, era la existencia de ETA».¹⁵

Al margen conviene mencionar dos ejemplos que excedían las fronteras del país. Primero, en 1996, con el sexagésimo aniversario del estallido de la Guerra Civil en el fondo, por unanimidad del Congreso de los Diputados fue creado un nuevo lugar intangible de memoria como forma de reparar los daños del pasado: la nacionalidad española, en esta ocasión concedida a unos cuatrocientos brigadistas internacionales que aún estaban con vida. Posteriormente, esta medida será aplicada a los ciudadanos de los países latinoamericanos y los judíos sefardíes. Segundo, al año siguiente fue inaugurado cerca de San Petersburgo en Rusia un monumento a los caídos de la División Azul que lucharon junto a los alemanes en el frente soviético.

HACIA LA «LEY DE MEMORIA HISTÓRICA»

El inicio del nuevo milenio, habiéndose consolidado la democracia y producido un cambio generacional y cultural, trajo consigo la intensificación de la lucha por la memoria en todos los ámbitos: el político, el mediático, el académico y el social. En el año 2000 fue creada la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) que reivindicaba la identificación y reconocimiento de las víctimas sepultadas en las fosas comunes. En 2002 fue condenado institucionalmente el levantamiento del 18 de julio. En 2004, después de la vuelta al poder del PSOE tras el descontento social debido a la actuación del gobierno del

PP tras el atentado del 11-M, fue creada la «Comisión Interministerial para el estudio de las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo», con el fin de elaborar un informe sobre el estado de las cuestiones relevantes, entre ellas la eliminación de los símbolos franquistas. Basta decir que aún existían miles de nombres de calles y localidades con alusiones al franquismo y todavía a mediados de los años 90 estaban en uso monedas acuñadas durante la dictadura, a pesar de haber sido retiradas oficialmente de la circulación en 1988. Mientras tanto, se multiplicaban las repercusiones mediáticas, publicaciones historiográficas, exposiciones, ceremonias de conmemoración de víctimas y los actos de contestación de los relictos franquistas, sobre todo las estatuas de Franco y placas conmemorativas: tanto actos pacíficos promovidos por la ciudadanía, como actos violentos agitados por formaciones regionalistas o ETA. Se hacían cada vez más patentes las demandas de convertir las fosas comunes en cementerios, crear lugares conmemorativos (el mausoleo de Lluís Companys en Montjuïc en Barcelona fue un caso aislado), abrir los archivos militares y civiles relativos a las represiones franquistas y revisar los libros escolares. En verano de 2006, en el septuagésimo aniversario del estallido de la Guerra Civil, la Comisión entregó su informe y, acto seguido, el Gobierno presentó su proyecto de ley. Las negociaciones se prolongaron hasta postreros días del año siguiente cuando, finalmente, el 26 de diciembre de 2007 fue promulgada la Ley 52/2007, «por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura», conocida mejor como «Ley de Memoria Histórica».

Por lo que a los lugares de memoria y conciencia respecta, la ley contiene cuatro artículos en esta materia. Así, el art. 12, «Medidas para la identificación y localización de víctimas» obliga a las administraciones públicas a elaborar y poner a disposición de los interesados un mapa que localice los restos de las personas fallecidas en defensa de la democracia entre el 1 de enero de 1969 y el 6 de octubre 1977 y que contenga información sobre ellas. El art. 15, «Símbolos y monumentos públicos» prevé medidas para retirar todo tipo de artefactos (escudos, insignias, placas) que exalten la sublevación militar, la Guerra Civil y la represión de la Dictadura, previa elaboración de un catálogo, a no ser que se trate de objetos de recuerdo estrictamente privado o cuando lo contradigan motivos artísticos, arquitectónicos o artístico-religiosos protegidos por la ley. El art. 16, «Valle de los Caídos», dispone la despolitización del monumento aplicándole normas generales de los lugares de culto y cementerios públicos y prohibiendo cualquier acto político o de exaltación de la Guerra Civil, sus protagonistas o del franquismo en el recinto. Finalmente, el art. 20, «Creación del Centro Documental de la Memoria Histórica y Archivo General de la Guerra Civil», constituye en Salamanca el Centro Documental de la Memoria Histórica.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Si bien es cierto que la ley «representa un serio cambio de paradigma en el tratamiento oficial del pasado reciente»,¹⁶ desde su promulgación suscitó severas críticas y pronto resultó evidente

¹⁵ Ibid., 289.

¹⁶ Walther L. Bernecker, Sören Brinkmann, *Memorias divididas. Guerra Civil y Franquismo en la sociedad y política españolas (1936-2008)*, trad. Marta Muñoz-Aunión, Madrid: Abada Editores, 2009, 330.

que se habían dejado muchos cabos sin atar: «La ley intentó más ser un símbolo en sí misma que dar solución real a los problemas que pretendía abordar»,¹⁷ y no proporcionó un arreglo efectivo a la cuestión de la incómoda presencia del pasado en los espacios públicos. Volviendo a la metáfora del nudo gordiano, podría decirse que seguía sin desatarse, pero al menos fue reconocida su existencia.

MAPA DE FOSAS COMUNES Y LUGARES DE REPRESIÓN

El Ministerio de Justicia, en colaboración con las Comunidades Autónomas y entidades privadas dedicadas a la recuperación de la memoria histórica, se ha encargado de crear un mapa interactivo que muestra las fosas comunes de ambos bandos repartidas por toda la geografía del país y de los símbolos que se han colocado para su conmemoración.¹⁸ Según indica el propio ministerio, «la información, hasta hoy incorporada supone una primera aproximación o versión inicial del mapa y que su cumplimentación será un proceso continuado y dinámico, en el que todavía faltan por señalar lugares de enterramiento ya localizados, y que estará sujeto tanto a la incorporación de nuevas localizaciones como a una actualización constante de los datos incluidos en fosas ya localizadas». La plataforma cuenta con un buzón para que los ciudadanos puedan aportar sus testimonios y contribuir al desarrollo de este lugar de memoria virtual. No obstante, aún queda mucho trabajo de estudio señalización, dignificación y patrimonialización de los lugares de represión.

SÍMBOLOS Y MONUMENTOS PÚBLICOS

En el año 2008 se procedió a retirar los símbolos de acuerdo con lo establecido por la ley y a conservar los artefactos extraídos en los depósitos del Ministerio de la Cultura en vista de un posible centro de interpretación. Al parecer, debido a la crisis económica que azotó España ese mismo año y la posterior, ya durante la nueva legislatura del PP iniciada en 2012; así como a la reducción o incluso eliminación de las partidas presupuestarias dedicadas a este fin, los avances no fueron satisfactorios, sobre todo a nivel autonómico y municipal, y suscitaron críticas del Relator especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), quien presentó su informe en 2014. En el año 2016 también en los edificios de la administración central todavía quedaba un centenar de vestigios franquistas.

Con respecto al callejero, según los datos del Instituto Nacional de Estadística, en mayo de 2018 aún quedaba más de un millar de calles con nombres que hacían alusión al franquismo, siendo más de cien dedicadas a Franco y más de trescientas a Primo de Rivera.¹⁹ De la complejidad política y legal que supone «desfranquizar» las calles, habla el ejemplo de Madrid, donde desde 2016 el Ayuntamiento lleva intentando cambiar nombres de medio centenar de calles y no puede concluir el cometido por los trámites contencioso-administrativos que examinan la justificación de gran parte de los cambios, especialmente la existencia de vínculos entre las personas que dieron nombre a las calles y el régimen franquista.²⁰

VALLE DE LOS CAÍDOS

También en 2008 se presentaron informes con recomendaciones hacia el Valle de los Caídos, según los cuales el monumento debería mantenerse en pie, pero era necesario transformar

su significado en «un lugar para la memoria de las víctimas y muertos de la Guerra Civil», para lo cual era condición *sine qua non* retirar los restos mortales de Franco. Lo corroboró el informe de la ONU, constatando que la tumba con flores del dictador difícilmente podría ser un lugar de reconciliación y paz. No será hasta el verano de 2018, cuando el Gobierno retome el tema del Valle y se apruebe el decreto (Real Decreto-ley 10/2018) que «habilita la exhumación de los restos mortales de personas distintas a las caídas durante la Guerra [...] y consagra de manera expresa el Valle de los Caídos como lugar de conmemoración, recuerdo y homenaje igualitario a las víctimas». El decreto suscitó varios debates legales que involucraron al Estado, a la Iglesia Católica y a la familia de Franco de forma directa, pero también de forma indirecta a la opinión pública española y extranjera. En el contexto de una enorme incertidumbre política en el país tras la llegada del PSOE al poder a través de una moción de censura presentada al gobierno de Mariano Rajoy y ante la incapacidad de gobernar de Pedro Sánchez a causa de la desfavorable composición de las Cortes, esta activación de la sociedad en discusiones en torno al pasado mediante la puesta en agenda pública de un asunto tan socialmente sensible, recordaba la maniobra utilizada por el PSOE en 1993. Tras las elecciones de abril de 2019 Franco y Primo de Rivera seguían enterrados en el Valle en tumbas decoradas con flores durante unos meses más, mientras Sánchez intentaba sin éxito conseguir apoyos para su gobierno. Cuando el 24 de septiembre fueron convocadas nuevas elecciones generales y el Tribunal Supremo avaló la exhumación del dictador, no sin protestas por parte de la familia y el prior benedictino del Valle, el asunto volvió a ser el punto clave en la nueva campaña electoral. Exactamente un mes después, el 24 de octubre, los restos mortales de Franco fueron exhumados y trasladados al cementerio madrileño de Mingorrubio y depositados junto a la esposa del dictador, Carmen Polo. Tras el acto, Sánchez declaró que el traslado puso «fin a una anomalía en una democracia europea» y que desde entonces «proclamamos que la enseña de la democracia y la convivencia ondeará siempre en nuestra patria».²¹ Si este asunto influyó en el resultado electoral de las elecciones de abril y luego de noviembre de 2019 no es de tratar aquí, pero lo cierto es que la exhumación de Franco le aseguró a Sánchez pasar a los libros de historia y distraer a los medios de comunicación de la gravísima crisis de Cataluña donde la convivencia democrática ondeaba entonces a media asta en medio de las barricadas. La cuestión de la permanencia de Primo de Rivera y del porvenir del monumento quedó abierta para la siguiente legislatura.

17 Jesús de Andrés, «Las estatuas de la dictadura y viceversa. El franquismo y sus símbolos (1936-2018)», en Jordi Guixé, Jesús Alonso Carballés, Ricard Conesa, eds., *Diez años de leyes y políticas de memoria (2002-2017). La hibernación de la rana*, Madrid: Catarata, 2019, 168.

18 Aplicación de mapa de fosas, <https://mapadefosas.mjusticia.es>

19 «Franco, Primo de Rivera y otras figuras del franquismo conservan 1.143 calles en España», en *El País*, 10. 5. 2018, https://elpais.com/politica/2018/05/09/actualidad/1525863933_856305.html

20 «El cambio del callejero franquista se le atraganta a Carmena», en *La Vanguardia*, 1. 6. 2018, <https://www.lavanguardia.com/local/madrid/20180601/443978932587/cambio-callejero-franquista-madrid-atraganta-carmena.html>

21 Transcripción de «Declaración institucional del Presidente Del Gobierno: Exhumación de Francisco Franco», Presidencia del Gobierno, Secretaría de Estado de Comunicación, Dirección General de comunicación, 24. 10. 2019.

CENTRO DOCUMENTAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

El Centro Documental de la Memoria Histórica fue creado en Salamanca en 2007 con la finalidad de reunir los fondos archivísticos relativos al período comprendido entre 1936 y 1978.²² Además de tareas propias de un archivo, la entidad organiza exposiciones, actividades culturales y visitas guiadas, como también elabora recursos audiovisuales y en sí misma se ha convertido en un lugar de memoria. No obstante, por falta de medios materiales y humanos, aún no se ha concluido la reunificación de los fondos documentales dispersos por multitud de archivos militares y civiles, mientras que los usuarios están expuestos a largos plazos de espera para recibir copias de los documentos.²³

TAREAS ESPINOSAS: EDUCACIÓN Y MUSEALIZACIÓN

España tiene dos grandes tareas pendientes en términos de preservación de la memoria. La primera es la educación, la secuela más grave desde el punto de vista ciudadano de la falta de una política histórica responsable. Según encuestas del año 2000, una significativa parte de la generación de jóvenes nacidos en la España democrática no sabía ubicar a Franco en su contexto histórico.²⁴ En 2014, como constató el ya mencionado informe de la ONU, la educación en esta materia seguía siendo deficiente. En los libros de texto, que son el soporte básico de la docencia en centros de educación secundaria y bachillerato, los temas relativos a la II República, la Guerra Civil y la Dictadura ocupan tan solo un 9 % de del temario sobre el siglo XX y en algunos casos ni se llegan a estudiar, bien porque no da tiempo, bien porque los profesores temen enfrentarse a los «temas espinosos», por muy «aséptico» que sea su tratamiento en los materiales escritos. Como resultado, los alumnos tienen mayor conocimiento de la Segunda Guerra Mundial y las represiones en la URSS que de la Guerra Civil y las represiones franquistas.²⁵

La segunda tarea es la musealización del pasado reciente. Ante el papel que están teniendo los museos dedicados a la Historia contemporánea creados en otros países europeos como plataforma de debate y educación histórica, resulta alarmante que a día de hoy España no cuente todavía con un museo estatal dedicado a la Guerra Civil y/o al Franquismo.

El Museo del Ejército trasladado en su totalidad en 2010 al Alcázar de Toledo contiene una sala dedicada al siglo XX, prestando especial atención a la Guerra Civil. En 2016 el Ayuntamiento de Madrid creó el Comisionado de Memoria Histórica entre cuyas funciones estaba el estudio de la viabilidad de un proyecto de museo sobre esta temática en la capital, pero fue disuelto dos años más tarde sin haber presentado un informe al respecto.²⁶ Sí se han creado museos y centros de interpretación regionales y locales, como el ya mencionado Museo de la Paz en Guernica, el Refugio Museo de la Guerra Civil en Cartagena, el Museu Memorial de l'Exili en la Junquera, mientras que en los espacios museísticos ya existentes se han introducido los contenidos correspondientes. Un interesante proyecto en marcha es el Museo de la Guerra-Batalla de Teruel en esta localidad previsto para 2019/2020 que se propone ser un museo de la reconciliación con la ambición de llamar a la reflexión más que a buscar la diferenciación entre bandos.²⁷ Donde más dinamismo se percibe últimamente es en la creación de rutas turísticas sobre el terreno, siendo algunos ejemplos la Ruta de la Batalla del Ebro en Aragón y Cataluña, la Fuga de Ezkaba y la Ruta de los búnkeres de Franco en Navarra o la Ruta de las Huellas de la Guerra Civil en los alrededores de Belchite, convertido en un museo al aire libre.

MEMORIAS ALTERNATIVAS

En paralelo y en la dirección opuesta a todo lo susodicho, ya desde octubre de 1976 funciona en Madrid una singular institución cultural conocida como Fundación Nacional Francisco Franco que se dedica, entre otras cosas, a la lucha contra «la mal llamada Ley de Memoria Histórica, gravemente dañina para la convivencia entre españoles», como también a la gestión del archivo personal de Franco, integrado en el Sistema Español de Archivos y de accesibilidad pública pero conservando su condición de archivo privado, y de las visitas al Pazo de Meirás, residencia estival del dictador y propiedad de la familia Franco, cuyo título está siendo cuestionado por la Xunta de Galicia.²⁸

Por otro lado, resulta chocante y preocupante la confrontación en los espacios públicos del País Vasco y Navarra entre los monumentos de memoria de las víctimas del terrorismo de ETA y todo tipo de manifestaciones de apoyo a las personas que constituyeron la banda (pancartas, grafitis, fotografías de los presos).

LECCIONES (NO) APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

La experiencia de la España democrática, a diferencia de la España franquista, en torno a la gestión de los lugares de memoria y conciencia, ha demostrado una notoria falta de pensamiento estratégico. Mientras que el inicial «pacto de silencio» era prudente cuando se consolidaban las instituciones democráticas y una sociedad cívica, la tabuización que le siguió y la politización con que esta se alterna tanto a nivel estatal como autonómico y local en función de los ciclos políticos, apuntan a que en una España democrática y aparentemente plural perviven las dos Españas descendientes de aquellas, a las que se refería Machado.

22 Centro Documental de la Memoria Histórica, <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/cdmh/portada.html>

23 “Fosas sin excavar, símbolos fascistas y nula financiación: diez años de fracaso de la ley de Memoria Histórica”, en *El Diario*, 27. 12. 2017, https://www.eldiario.es/sociedad/simbolos-financiacion-acabado-desmemoria-historica_0_723028328.html

24 Walther L. Bernecker, Sören Brinkmann, *Memorias divididas. Guerra Civil y Franquismo en la sociedad y política españolas (1936-2008)*, trad. Marta Muñoz-Aunión, Madrid: Abada Editores, 2009, 281.

25 Enrique Díez, “La Memoria histórica invisibilizada en la educación”, en *El Diario de la Educación*, 1. 4. 2019, <https://eldiariodelaeducacion.com/blog/2019/04/01/la-memoria-historica-invisibilizada-en-la-educacion/>

26 “El Comisionado de Memoria Histórica estudia proponer un museo del franquismo”, en *El País*, 9. 8. 2016, https://elpais.com/ccaa/2016/08/08/madrid/1470678101_823377.html; “Se disuelve el Comisionado de Memoria Histórica de Madrid”, en *La Nueva Tribuna*, 15. 6. 2018, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/madrid/3000fusiladosmadrid-fusiladoscementerioeste-victimasfranquismo-comisionadomemoriahistoria-fusiladostapiacementerio-listadofusiladosmadrid-franciscasauquillo-mauriciovaliente-ejecutadosposguerra-ejecutadosfranquismo-guerracivil/20180615190451153070.html>

27 “El Museo de la Guerra Civil de Teruel ‘no diferenciará entre bandos’ porque ‘quiere llamar a la reflexión’”, en *El Diario*, 25. 2. 2019, https://www.eldiario.es/aragon/sociedad/Museo-Guerra-Civil-Teruel-diferenciara_0_871763406.html

28 Fundación Nacional Francisco Franco, <https://fnff.es/> “La Xunta se persona en el proceso judicial para reclamar el pazo de Meirás”, en *La Voz de Galicia*, 18. 7. 2019, <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/galicia/2019/07/17/xunta-decide-personarse-proceso-reclamacion-estado-sobre-pazo-meiras/00031563378192422610451.htm>

Ni la ley, ni la política ni la educación han sido capaces de descongelar a ambas a la vez para abrir la puerta a una verdadera reconciliación, reparación simbólica y un perdón, y el nudo gordiano de la memoria histórica sigue allí. Parece que para poder desatarlo será necesario:

- 1/ Dotar a la Ley de la Memoria Histórica de mayor nitidez y un régimen sancionador con facultades coercitivas en caso de su incumplimiento;
- 2/ Exigir a la clase política un sentido de responsabilidad a largo plazo, más allá del ciclo político o la campaña electoral

del momento, en la materia de política histórica, incluyendo los lugares de la memoria;

- 3/ Fomentar la participación ciudadana en el debate sobre el pasado, de tal forma que puedan dialogar entre sí diferentes opciones políticas, pues solo así será posible avanzar en la reconciliación; y
- 4/ Adecuar los programas educativos para que los alumnos conozcan su historia reciente, desarrollen la capacidad de reflexionar sobre cuestiones sensibles más allá de la corrección política del momento y adquieran la autoconciencia histórica.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Aróstegui, Julio, Godicheau, François, eds, *Guerra civil: mito y memoria*, Madrid: Marcial Pons Historia y Casa de Velázquez, 2006
- Arrieta Urtizbera, Iñaki, ed., *Lugares de memoria traumática*, Bilbao: UPV, 2016
- Bejines Baquero, Virginia, “Relación entre memoria histórica, educación y comunicación”, en *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 2016, (23)
- Bernecker, Walther L., Brinkmann, Sören, *Memorias divididas. Guerra Civil y Franquismo en la sociedad y política españolas (1936–2008)*, trad. Marta Muñoz-Aunión, Madrid: Abada Editores, 2009
- Díez, Enrique, “La Memoria histórica invisibilizada en la educación”, en *El Diario de la Educación*, 1. 4. 2019, <https://eldiariodelaeducacion.com/blog/2019/04/01/la-memoria-historica-invisibilizada-en-la-educacion/>
- “El cambio del callejero franquista se le atraganta a Carmena”, en *La Vanguardia*, 1. 6. 2018, <https://www.lavanguardia.com/local/madrid/20180601/443978932587/cambio-callejero-franquista-madrid-atraganta-carmena.html>
- “El Comisionado de Memoria Histórica estudia proponer un museo del franquismo”, en *El País*, 9. 8. 2016, https://elpais.com/ccaa/2016/08/08/madrid/1470678101_823377.html
- “El himno de España con letra de Pemán se cuela en un acto del Rey en Nápoles”, en *La Vanguardia*, 7. 5. 2019, <https://www.lavanguardia.com/politica/20190507/462099577451/rey-espana-himno-napoles.html>
- “El Museo de la Guerra Civil de Teruel “no diferenciará entre bandos” porque “quiere llamar a la reflexión”», en *El Diario*, 25. 2. 2019, https://www.eldiario.es/aragon/sociedad/Museo-Guerra-Civil-Teruel-diferenciara_0_871763406.html
- “El Rey presidio el Desfile de la Victoria”, en *El País*, 1. 6. 1976, https://elpais.com/diario/1976/06/01/ultima/202428001_850215.html
- “Fosas sin excavar, símbolos fascistas y nula financiación: diez años de fracaso de la ley de Memoria Histórica”, en *El Diario*, 27. 12. 2017, https://www.eldiario.es/sociedad/simbolos-financiacion-acabado-desmemoria-historica_0_723028328.html
- “Franco, Primo de Rivera y otras figuras del franquismo conservan 1.143 calles en España”, en *El País*, 10. 5. 2018, https://elpais.com/politica/2018/05/09/actualidad/1525863933_856305.html
- Guixé, Jordi, Carballés, Jesús Alonso, Conesa, Ricard, eds., *Diez años de leyes y políticas de memoria (2002–2017). La hibernación de la rana*, Madrid: Catarata, 2019
- Juliá, Santos, *Transición. Historia de una política española (1937–2017)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2017
- “La Xunta se persona en el proceso judicial para reclamar el pazo de Meirás”, en *La Voz de Galicia*, 18. 7. 2019, <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/galicia/2019/07/17/xunta-decide-personarse-proceso-reclamacion-estado-sobre-pazo-meiras/00031563378192422610451.htm>
- “Los militares ya no celebraran el Día de los Caídos el 20-N, sino el 2 de noviembre”, en *El País*, 2. 12. 1984, https://elpais.com/diario/1984/12/02/espana/470790020_850215.html
- Menéndez Pidal de Navascués, Faustino, *El escudo de España*, Madrid: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 2004
- Nora, Pierre, “Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire”, en *Representations, Special Issue: Memory and Counter-Memory*, 1989, (26)
- “Se disuelve el Comisionado de Memoria Histórica de Madrid”, en *La Nueva Tribuna*, 15. 6. 2018, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/madrid/3000fusiladosmadrid-fusiladoscementerioeste-victimasfranquismo-comisonadomemoriahistoria-fusiladostapiacementerio-listadofusiladosmadrid-franciscasauquillo-mauriciovaliente-ejecutadosposguerra-ejecutadosfranquismo-guerracivil/20180615190451153070.html>

PÁGINAS WEB

Aplicación de mapa de fosas, <https://mapadefosas.mjusticia.es>

Centro Documental de la Memoria Histórica, <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/cdmh/portada.html>

Fundación Nacional Francisco Franco, <https://fnff.es/>

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia estonia]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

MEELIS MARIPUU

INTRODUCCIÓN

Antes del reinado de regímenes totalitarios y criminales, la educación y la constancia de los recuerdos desempeñaban un papel de suma importancia. El exhaustivo estudio jurídico del periodo pasado, el castigo de los infractores culpables de delitos y la rehabilitación de las víctimas hace posible restaurar el estatus jurídico de las personas afectadas. La conmemoración de sitios de conciencia y la valoración por parte de la sociedad de lo que está teniendo lugar en dichos sitios son de especial importancia para restaurar la dignidad moral de las víctimas y para que la sociedad pueda lidiar con su historia. El ámbito de la educación debe cargar con el peso de educar a la nueva generación. No existe una experiencia directa del régimen previo y, por esa razón, no hay una comprensión real de los peligros relativos a dichos regímenes criminales y a sus mecanismos operativos, que a día de hoy parecen absurdos. Los ámbitos de la educación y de la conmemoración se enfrentan a una tarea particularmente compleja, de gran responsabilidad, en sociedades que han vivido bajo más de un régimen criminal y que también han mostrado hostilidades entre ellas. En Estonia, el régimen comunista de la Unión Soviética y el régimen nacionalsocialista alemán se alternaron en el poder. En virtud de los resultados definitivos de la Segunda Guerra Mundial, donde la Unión Soviética pertenecía a la coalición de los vencedores, la acogida de los regímenes comunista y nacionalsocialista varían ampliamente y, en ciertos casos, son diametralmente opuestas. Esto se traduce en situaciones donde sacar a la luz los crímenes de los regímenes comunistas se considera un intento de infravalorar la importancia de los crímenes nazis.

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN POR DEFECTO

Durante las últimas décadas de su existencia, el régimen soviético se suavizó en cierta medida y, al mismo tiempo, se estancó. El terror político activo contra los habitantes acabó con la muerte del dictador soviético Joseph Stalin en 1953 y, en 1956, Nikita Khrushchev, el nuevo dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética, denunció el terror ejercido anteriormente. Indudablemente vino seguido de la liberación gradual de prisioneros y deportados de las instituciones penales, pero no se formuló una condena explícita del terror político precedente o del castigo de aquellos que participaron en él. Los nuevos dirigentes del régimen, que ya habían ascendido en las facciones durante el mandato de Stalin, se lavaron las manos y convirtieron al dictador fallecido en una especie de chivo expiatorio. Trataron de continuar desarrollando a la sociedad basándose en el dogma comunista y lo mismo se aplicaba a su descripción del pasado. La historia oficial de la sociedad soviética era la historia de la lucha de clases, cuya redacción estaba regulada por el estado. La representación del régimen soviético desde una perspectiva negativa era un absoluto tabú. Incluso después de la muerte de Stalin, el régimen se limitó a mantener el silencio sobre el dictador condenado, se le «borró de la historia».

El régimen trató de consolidar una sociedad que había sufrido durante décadas bajo un riguroso terror político nacional dando forma a la imagen de un enemigo extranjero cuya actividad imaginaria supuestamente

justificaba el terror nacional y la restricción total de los derechos humanos hasta el final de los años 80. Este papel se le había asignado a la Alemania de Hitler, que había perdido la Segunda Guerra Mundial, y, cuando se desencadenó la Guerra Fría, el papel se trasladó a la totalidad del «mundo occidental imperialista» liderado por el reciente aliado del régimen soviético, EE. UU. Este plan tuvo éxito en regiones de la Unión Soviética que se habían rendido al mandato comunista inmediatamente después de la caída del Imperio Ruso en 1917. En el caso de Estonia y otras naciones que habían conseguido luchar hasta liberarse de los comunistas cuando cayó el imperio zarista y obtener su independencia para más tarde caer ante la ocupación de la Unión Soviética después de la firma del pacto Molotov-Ribbentrop, dicho enfoque no funcionó. Además de ser un tema tabú, la lejanía geográfica de los emplazamientos de terror y los sitios de conciencia obstaculizaron la labor de determinar, bajo las condiciones del mandato soviético, el futuro de decenas de miles de compatriotas que habían perdido la vida o la libertad en el transcurso del terror político. La mayoría de los campos y emplazamientos de castigo donde se forzaba a los deportados a asentarse —que revisten un valor simbólico— estaban situados en regiones orientales o septentrionales distantes de la Unión Soviética, a las cuales era difícil acceder o estaba prohibido su acceso. La memoria de las víctimas del terror solo podía preservarse y legarse en el círculo más inmediato de la familia y los amigos cercanos. Algunas personas han redactado y conservado con secretismo sus propias listas de compañeros de sufrimiento. Todos los documentos de archivo pertinentes se encontraban en el ámbito administrativo del Ministerio de Asuntos Internos de la Unión Soviética, y solamente podían acceder a ellos unos pocos investigadores que eran leales al régimen y cuyos escritos se utilizaban a efectos de propaganda.

DESCRIPCIÓN DE LA TRANSICIÓN

Los cambios políticos de la última mitad de los años 80 en la Unión Soviética permitieron que los activistas sociales y los primeros historiadores, según su propia iniciativa personal, comenzaran a eliminar los llamados «espacios en blanco» de la historia durante los últimos años del régimen soviético. Estos hacían referencia a los antiguos temas considerados tabú que oscurecían el terror político nacional del régimen comunista y los asesinatos políticos que habían continuado durante décadas. Mientras las autoridades estatales controlaran completamente el acceso a los archivos, este tipo de conocimiento se basaba principalmente en los recuerdos de la gente y los documentos con relevancia indirecta a los que se podía acceder. Las asociaciones de conservación del patrimonio que se propusieron recopilar de forma activa los recuerdos de las víctimas de represión desempeñaron un importante papel en el periodo de transición. El hecho de que a través de la exposición, conmemoración y reconciliación con los crímenes del régimen comunista en Estonia, la sociedad haya avanzado de forma consensuada a partir del principio de continuidad jurídica de la República de Estonia debe señalarse como un importante punto de partida para todo este proceso. En esta coyuntura, esto supone que los historiadores y la sociedad en general no consideran que la República Socialista Soviética de Estonia, formada por la Unión

Soviética y que existió *de facto* como estructura de poder en la Estonia ocupada en 1940/1941 y 1944–1991, fuera su «propio país», sino que la consideran un estado extranjero que formaba parte de la estructura administrativa del país invasor. Esto dio a los investigadores un acceso sin restricciones a los materiales de archivo de las instituciones soviéticas que habían quedado en los archivos estonios y facilitó enormemente la valoración moral de sus actos.

Durante los últimos años de existencia de la Unión Soviética, a medida que el régimen buscaba una manera de salir de su estancamiento, éste comenzó a admitir el terror político ejercido anteriormente de forma gradual y a rehabilitar a las víctimas. Esta nueva política hizo posible que las antiguas víctimas del terror político se organizaran legalmente y fundaran la Eesti Õigusvastaselt Represseeritute Liit «Memento» (Asociación estonia Memento de personas reprimidas ilícitamente) en Estonia en 1989, dos años antes de que Estonia recuperara su independencia de la anexión forzada por parte de la Unión Soviética. La Eesti Memento Liit (Asociación estonia Memento), una organización "paraguas" para las asociaciones y sociedades sin ánimo de lucro que une a personas que habían luchado por la independencia de Estonia, personas que habían sido reprimidas durante la era soviética y miembros de sus familias, opera como sucesora legal de dicha asociación desde 1999. Como suele ocurrir habitualmente con las asociaciones que reúnen a las víctimas y defienden sus derechos, la preservación de los recuerdos sobre lo ocurrido y la preparación de listas de víctimas y la determinación de sus destinos ha sido el centro de su actividad desde el principio. El centro encargado de determinar las víctimas ha sido el grupo de trabajo de Memento conocido como la Eesti Represseeritute Registri Büroo (Oficina de Registro de Personas Reprimidas de Estonia), que se creó en 1990¹. En 2017, se habían recopilado datos relativos a varios cientos de miles de personas que habían sufrido bajo el régimen comunista de diversas formas a partir de los documentos de archivo y de otras fuentes, y se han publicado los resultados de su trabajo. De este total, más de 25.000 personas perdieron la vida en el transcurso de este periodo de terror².

El régimen político en la Rusia contemporánea no respalda que se trate a las antiguas instituciones penales y otros emplazamientos conectados con las represiones políticas como lugares de conmemoración, aun a sabiendas de que están vinculados con los destinos de millones de personas. Las víctimas del terror político y sus partidarios de Estonia y otros países que fueron capturados por la Unión Soviética disponen de expediciones organizadas tanto de forma conjunta como independiente a las antiguas instituciones penales de las regiones orientales y septentrionales de Rusia, y han tratado de conmemorar a las víctimas en dichos emplazamientos de forma discreta. Estas oportunidades dependen en gran medida de la disposición de los órganos de poder locales de Rusia, que pueden mostrarse más proclives que los del gobierno central. Debido a los obstáculos políticos y su lejanía geográfica, estos sitios de conciencia no ejercen un papel directo en el modelado de la cultura de la memoria actual en Estonia, aunque son importantes para las propias víctimas del terror.

El estudio exhaustivo y el uso del legado de los regímenes criminales desde las perspectivas de la educación y la cultura de la memoria precisa de un tratamiento académico de la materia en su totalidad, además de determinar las víctimas. Después de que se restaurara la independencia en 1991, surgió una oportunidad para que la sociedad coordinara una investigación significativa sobre la materia en cuestión. En 1992 se creó la Okupatsioonide Repressiivpoliitika Uurimise Riiklik Komisjon (Comisión Estatal Estonia para el Examen de las Políticas de Represión) para que trabajara dentro de la jurisdicción del parlamento. Como resultado de su trabajo surgió una serie completa de diferentes estudios, además de que se publicara el libro *Valge raamat. Eesti rahva kaotustest okupatsioonide läbi 1940–1991* en 2005 como resumen de su labor³.

También se fundó la Comisión Internacional de Estonia para la Investigación de los Crímenes contra la Humanidad, con un ámbito de investigación más reducido como iniciativa del presidente Lennart Meri en 1998. La Comisión tenía por objetivo la investigación de los crímenes contra la humanidad cometidos en Estonia y/o contra los ciudadanos de la República de Estonia, perpetrados desde la ocupación de Estonia de junio de 1940 en adelante. La Comisión procedió con su labor basándose en las definiciones de crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra y genocidio del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional aprobado en 1998. El objetivo de la labor de investigación histórica de la Comisión era determinar los crímenes cometidos y sus antecedentes históricos⁴. Los estudios de investigación que conformaban la base para los informes de la Comisión se han publicado en dos libros⁵. La Comisión Internacional de Estonia para la Investigación de los Crímenes contra la Humanidad completó su trabajo en 2008.

El Instituto Estonio de Memoria Histórica, fundado por iniciativa del presidente Toomas-Hendrik Ilves en 2008, ha adoptado la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU como la base de su trabajo y continúa la labor de la Comisión previa de investigar la era soviética en la historia estonia⁶.

Las universidades, en su calidad de instituciones, no han evolucionado hasta ser centros destacados en este ámbito de investigación en Estonia. En la Universidad de Tartu, líder en el ámbito de la historia en Estonia, se han defendido 76 tesis doctorales con temática histórica tras la restauración de la independencia y solamente 6 de ellas están relacionadas con este tema en mayor o menor medida⁷. Este es el caso en una coyuntura en la que la revisión del régimen criminal soviético ha sido el tema que ha suscitado mayor interés en la sociedad en su conjunto durante dichos años. Los historiadores que trabajan en las universidades han participado en la investigación al respecto dentro del marco de otros proyectos o subvenciones científicas. El Museo Literario Estonio y la Asociación Estonia de Biografías, que funciona como parte del museo, han desempeñado un papel fundamental en la recopilación y publicación de memorias⁸.

Dentro de Estonia, principalmente pueden considerarse como sitios de conciencia algunos edificios aislados conectados con las instituciones de represión soviética donde se interrogaba o encerraba a las víctimas del terror político. En 2001 se abrió un museo de celdas de prisión de la KGB en Tartu, la segunda ciudad más grande de Estonia en términos

1 Eesti Memento Liit, <http://www.memento.ee/> (5 de junio de 2017)

2 Libros de Memento, <http://www.memento.ee/trukised/memento-raamatud/> (5 de junio de 2017)

3 Valge raamat. Eesti rahva kaotustest okupatsioonide läbi 1940–1991. Okupatsioonide Repressiivpoliitika Uurimise Riiklik Komisjon, Justiitsministeerium, Eesti Entsüklopeediakirjastus, Tallin 2005. La versión inglesa del libro se publicó el año siguiente. The White Book. Losses Inflicted on the Estonian Nation by Occupation Regimes 1940–1991, Comisión Estatal Estonia para el Examen de las Políticas de Represión, República de Estonia, Estonian Encyclopaedia Publishers, Tallin 2005. <https://www.riigikogu.ee/wp-content/uploads/2015/02/TheWhiteBook.pdf> (5 de junio de 2017)

4 Comisión Internacional de Estonia para la Investigación de los Crímenes contra la Humanidad <http://www.mnemosyne.ee/hc.ee/> (5 de junio de 2017)

5 Estonia 1940–1945. Reports of the Estonian International Commission for the Investigation of Crimes against Humanity (Tallin 2006); Estonia desde 1944. Reports of the Estonian International Commission for the Investigation of Crimes against Humanity (Tallin 2009)

6 Instituto Estonio de Memoria Histórica, <http://www.mnemosyne.ee/> (5 de junio de 2017)

7 Tesis doctorales defendidas en la Universidad de Tartu. <http://www.ut.ee/et/oppimine/doktoriope/dokoritood> (5 de junio de 2017)

8 Asociación Estonia de Biografías. <http://www2.kirmus.ee/elulood/index.html> (5 de junio de 2017)

demográficos, como una sucursal del museo municipal local. Está ubicado en un edificio donde el departamento de Tartu del Ministerio para la Seguridad del Estado de la RSS operaba durante las décadas de los años 40 y los 50. Hay abierta una exposición sobre las celdas de prisión de los interrogatorios preliminares ubicadas en el sótano del edificio. Durante el verano de 2017 se abrió una pequeña exposición en la calle Pagari de Tallin, en los sótanos de la prisión interna del Ministerio para la Seguridad del Estado de la RSS. El sitio de conciencia más monumental asociado a los destinos de miles de estonios es la prisión situada en Tallin que pasó a conocerse bajo el nombre de Patarei (batería), donde se detenía a las víctimas del terror durante las investigaciones preliminares y después de que se impusieran las sentencias, eran enviados a las instituciones penales de la Unión Soviética. El complejo de Patarei es a día de hoy el sitio de conmemoración más importante de Estonia desde una perspectiva emocional, aunque el gobierno no disponga de los medios para reformarlo. Patarei funcionó como museo provisional durante el transcurso de varios años, donde se exhibía a los visitantes la atmósfera conservada de una prisión pero, dado que el edificio se encuentra en condiciones tan precarias, existe riesgo de derrumbe y actualmente está cerrado a los visitantes. La organización líder en Europa en conservación de patrimonio, Europa Nostra, y el Instituto Banco Europeo de Inversiones han añadido el complejo de Patarei a la lista de los 14 monumentos de Europa que corren mayor peligro.

Además de los edificios mencionados anteriormente, como ocurre con los sitios de conmemoración relacionados con los crímenes del régimen soviético, se han instalado numerosas placas conmemorativas y otros recordatorios en las comunidades locales de toda Estonia en recuerdo a los habitantes locales que fueron víctimas del terror político. Hasta el momento, no existe un monumento central en memoria de las víctimas del comunismo con estatus nacional en Estonia. Una iniciativa popular ya ha lanzado la erección de una pila de piedras en memoria de las víctimas de Pilstvere en el centro de Estonia en 1988 al final del régimen soviético. Esta pila de piedras ha crecido considerablemente durante las décadas transcurridas. Allí se han erigido piedras conmemorativas en memoria de las víctimas de diferentes condados de Estonia. Además, todo el mundo tiene la oportunidad de añadir un recuerdo en memoria de sus seres queridos. Como tal, la pila de piedras de Pilstvere es, por el momento, el único monumento conmemorativo que une a toda Estonia. Al igual que la falta de un monumento conmemorativo, tampoco se ha creado un museo nacional central o una exposición que perpetúe la memoria de las víctimas del comunismo y que organice la labor educativa en Estonia. El Museo de las Ocupaciones fundado en 1998 a través de una iniciativa privada ha llenado este vacío. La exposición permanente del museo y las películas ofrecen una visión general de la era de ocupación, las represiones, la lucha de la resistencia nacionalista y la Revolución Cantada en Estonia en 1940-1991, cuando Estonia estaba ocupada por la Unión Soviética, Alemania y, de nuevo, la Unión Soviética. Después de la apertura del museo, el gobierno ha ofrecido su apoyo cubriendo sus costes fijos a modo de contribución del estado estonio.

El tratamiento de este tema ya había comenzado a sufrir cambios en la educación general en los últimos años del régimen soviético, cuando desapareció el estricto control ideológico del contenido de enseñanza de historia y comenzaron las preparaciones para desarrollar un concepto completamente nuevo y un nuevo plan de estudios para enseñar historia. Este proceso tuvo lugar gracias a la productiva cooperación entre funcionarios con mentalidad progresista en educación, docentes en activo, y profesores de instituciones de educación superior, entre otros. El periodo de transición de 1989-1992 coincidió con algunas etapas de la restauración de la independencia nacional. No obstante, el establecimiento de un nuevo plan de estudios solamente era el principio del camino; se había logrado la liberación de la presión y el control ideológico del régimen

soviético, pero aún había que crear nuevos contenidos. Durante años, el contenido de enseñanza de historia en las escuelas dependía de las perspectivas personales de los profesores y su deseo y capacidad de reunir y sistematizar información. Las clases impartidas por los historiadores universitarios sobre los temas de mayor actualidad ejercieron un papel importante en la formación interna de los docentes. Los profesores más activos reunían una gran cantidad de material adicional de forma continuada a partir de los medios de comunicación, ya que dicho material se divulgaba públicamente. Esto guardaba una relación especial con la historia reciente de Estonia en sí misma, cuya investigación había sido imposible desde una perspectiva distinta a la comunista hasta los últimos años del periodo soviético debido a la imposibilidad de acceder a los archivos. El ciclo de finalización de los nuevos tratamientos académicos de historia y de los nuevos libros de texto correspondientes a dichos tratamientos fue un proceso que duró muchos años⁹.

SITUACIÓN ACTUAL

En comparación con la década de los años 90, la situación relativa al debate sobre el terror político y la violación de derechos humanos perpetrados por el régimen comunista, así como la preservación de la memoria de sus víctimas, ha cambiado de varias maneras. El cambio generacional ha ejercido un efecto ineludible. La nueva generación ahora está preparada para involucrarse activamente en la configuración de la sociedad, y los jóvenes que actualmente acuden a la escuela no han vivido directamente el régimen soviético. El interés general de la sociedad por este tema ha ido reduciéndose al mismo ritmo que la generación precedente se ha ido retirando, generación que ha experimentado directamente el terror político más virulento. En gran medida, la labor educativa temática ha acabado siendo responsabilidad del sistema educativo; sin embargo, la política educativa contemporánea favorece a las ciencias más exactas y el aprendizaje de idiomas. La posición y alcance en términos de horas asignadas en la escuela a la historia y los estudios sociales —como asignaturas principales que presentan el legado del pasado y los valores sociales— han sufrido un considerable declive. Desde 2014, estas asignaturas ya no se evalúan en los exámenes nacionales requeridos para graduarse en la escuela secundaria.

Vincular la educación con los objetivos políticos nunca ha sido una medida popular en Estonia. Por lo tanto, en Estonia no han surgido bases políticas de tipo alemán para operar en el ámbito de la educación cívica, política o histórica¹⁰. La conmemoración pública anual de los días de la memoria el 25 de marzo y el 14 de junio, que marcan las deportaciones masivas llevadas a cabo por el régimen soviético en 1941 y 1949, han adquirido en parte un rol positivo en la participación transgeneracional a la hora de lidiar con el legado del régimen comunista. Se incluye a la gente joven en la organización de eventos conmemorativos a través de organizaciones y gobiernos estudiantiles en los institutos y universidades. Una de las pocas organizaciones no estudiantiles que ha organizado la labor en este ámbito entre gente joven es la *Units Foundation*, que ha involucrado con éxito a jóvenes en diversos proyectos¹¹. La iniciativa

9 Oja, Mare. Muutused üldhariduskooli ajalooõpetuses alates 1987. aastast – nõukogulikust tänapäevaseks (Cambios en la enseñanza de historia en la educación general desde 1987 – desde el modelo soviético al moderno). Universidad de Tallin, Disertaciones en el ámbito de las humanidades, 2016. <http://www.etera.ee/zoom/22811/view?page=466&p=separate&view=0,0,1932,2834> (5 de junio de 2017)

10 Las fundaciones políticas alemanas de mayor envergadura (principalmente la *Konrad-Adenauer-Stiftung* e. V. y la *Friedrich-Ebert-Stiftung*) ciertamente operan en Estonia a diversos niveles de actividad, pero lo hacen para conseguir sus propios objetivos.

*Kogu me lugu*¹² puede considerarse un proyecto digno de destacar, en el cual se recopilan las historias de las familias estonias durante los años de la ocupación soviética y alemana mediante clips de vídeo que se estudian y se comparten. Los jóvenes están llevando a cabo este proyecto y, al mismo tiempo, también se puede encontrar gente joven entre las personas que cuentan sus historias, hablando sobre la forma en la que les han llegado las historias de sus familias y cómo consiguen darles sentido¹³.

En 2017, Estonia se preparó para erigir un monumento nacional a las víctimas del comunismo en su capital, Tallin, que se completó en el año del centenario del país, 2018¹⁴. En el transcurso de estos preparativos, volverán a examinarse exhaustivamente las fuentes de archivo accesibles para determinar las víctimas del terror político mediante su nombre, y el público participará en la labor de perpetuar la memoria de las víctimas en el monumento que va a construirse. Por un lado, la finalización del monumento nacional es una forma de honrar a las decenas de miles de víctimas y los cientos de miles que han sufrido y, al mismo tiempo, debe inculcar un mensaje a las generaciones futuras.

La nueva era debe adoptar un enfoque político educativo y de memoria al legado del régimen comunista que difiera de los enfoques previos a fin de reflejar con palabras el mensaje escondido en dicho legado para las futuras generaciones y para encontrar una forma de que llegue a sus destinatarios.

Independientemente del hecho de que pronto habrán pasado treinta años desde la caída de la Unión Soviética, siguen existiendo lagunas en la investigación de la actividad del régimen comunista de Estonia. Esto hace referencia a los mecanismos operativos internos del régimen de ocupación, así como a la mecánica social manipulada por las agencias gubernamentales para forzar a las personas a obedecer, adaptarse y colaborar. La investigación de estos temas requiere que se continúe activamente con los estudios comparativos tanto locales como internacionales.

LECCIONES APRENDIDAS

EJEMPLOS POSITIVOS

Estonia, gracias a la configuración de su política nacional y sus actitudes sociales, ha conseguido desvincularse de forma clara y sin ambigüedades del legado del régimen comunista. Esto ha ofrecido a los historiadores un acceso sin restricciones a los documentos de archivo, de forma que los estudios académicos y las memorias de coetáneos de los acontecimientos en cuestión conformen conjuntamente una base lo suficientemente amplia para la cultura de la memoria del pueblo y el tratamiento histórico inequívoco de este tema en las escuelas. Gracias a la asistencia financiera con fondos públicos, la Eesti Represseeritute Registri Büroo ha conseguido documentar por nombre la mayor parte de las víctimas del régimen comunista y aquellos que sufrieron bajo su mandato. En el futuro se continuará con la labor de determinar sus destinos.

Además, también se ha publicado una gran cantidad de memorias de aquellos que sufrieron bajo el régimen. Se han depositado enormes colecciones de memorias en el Museo Literario Estonio, el Museo de las Ocupaciones y en otras instituciones. La mayor parte de la población dispone de una visión general del alcance que tuvo el terror político.

Fueron muy pocas las familias que no se vieron afectadas en absoluto. Seguramente, este hecho sea un factor que no ha permitido que surja un sentimiento de nostalgia política por la ideología comunista en Estonia, independientemente de las crisis políticas y las disputas entre partidos políticos. Después de la restauración de la independencia de Estonia, el sucesor legal del Partido Comunista (bajo el nombre de Eestimaa Ühendatud Vasakpartei (Partido Unido de la Izquierda de Estonia) solamente ha conseguido superar el umbral electoral en elecciones parlamentarias una vez, en 1999.¹⁵ Actualmente, el partido ha quedado completamente marginado.

EJEMPLOS NEGATIVOS

Después de que Estonia recuperara su independencia en 1991, una amplia comunidad de personas de habla rusa permaneció en el país. La inmensa mayoría de los miembros de esta comunidad, ya fueran ellos mismos o sus padres, llegaron a Estonia durante la era soviética. Su proporción relativa de población había aumentado en aproximadamente un tercio; actualmente se ha reducido en aproximadamente un cuarto. La comunidad de habla rusa continúa funcionando en gran medida como un segmento desconectado de la población que se encuentra en el ámbito informativo de la vecina Rusia con periodicidad diaria gracias a los medios de comunicación. Los canales de información de Rusia transmiten una imagen de la historia que, en su mayor parte, ha sido aprobada por el estado ruso y no pocas veces se encuentran en posición de tratar de justificar el régimen comunista previo y sus crímenes. Por lo tanto, el tratamiento del legado del régimen comunista en la escuela a menudo resulta complicado y genera contradicciones, como también ocurre a nivel de la sociedad en su conjunto. Gracias al impacto de la propaganda rusa, puede percibirse nostalgia en la comunidad de habla rusa, especialmente entre los miembros de edad más avanzada.

RECOMENDACIONES

En el caso de Estonia, estamos llegando a un momento en el que, debido al factor temporal, cada vez es menos probable que se consiga un castigo judicial de los perpetradores del régimen criminal. Por ello, la interpretación del legado del pasado régimen criminal para la nueva generación que no ha tenido contacto directo con él es aún más importante. Es poco probable que esta labor se consiga únicamente con los esfuerzos de las asociaciones de víctimas y los activistas de la sociedad civil. Esto requiere la existencia de una institución apolítica con una financiación garantizada a largo plazo que sea capaz de coordinar tareas relevantes al respecto en diferentes ámbitos: organización de la labor de investigación, apoyo a la actividad educativa, realización de eventos conmemorativos, etc.

11 Unitas Foundation. <http://mnemosyne.ee/en/about-us/> (5 de junio de 2017)

12 Kogu Me Lugu (se puede traducir como «Recopila nuestra historia», «Recopilamos nuestra historia» o «nuestra historia al completo»).

13 Kogu me lugu. <https://kogumelugu.ee/en> (5 de junio de 2017).

14 Memorial a las víctimas del comunismo y monumento a los funcionarios <https://ajaveeb.just.ee/kommunismiohvritememoriaal/> (5 de junio de 2017)

15 Elecciones al Comité Electoral Nacional, Riigikogu (parlamento estonio) de 1999. <http://vvk.ee/varasemad/?v=r99> (5 de junio de 2017).

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Comisión Estatal Estonia para el Examen de las Políticas de Represión, *The White Book. Losses Inflicted on the Estonian Nation by Occupation Regimes 1940–1991*, Tallin: Ministerio de Justicia, Estonian Encyclopaedia Publishers, 2005; <https://www.riigikogu.ee/wpcms/wp-content/uploads/2015/02/TheWhiteBook.pdf>
- Hiio, Toomas, Maripuu, Meelis, Paavle, Indrek, eds., *Estonia 1940–1945. Reports of the Estonian International Commission for the Investigation of Crimes Against Humanity*, Comisión estonia internacional para las investigaciones de crímenes contra la humanidad, Tallin: Inimsusvastaste Kuritegude Uurimise Eesti Sihtasutus, 2006
- Hiio, Toomas, Maripuu, Meelis, Paavle, Indrek, eds., *Estonia since 1944. Reports of the Estonian International Commission for the Investigation of Crimes Against Humanity*, Comisión estonia internacional para las investigaciones de crímenes contra la humanidad, Tallin: Inimsusvastaste Kuritegude Uurimise Eesti Sihtasutus, 2009
- Mare, Oja, *Muutused üldhariduskooli ajalooõpetuses alates 1987. Aastast – nõukogulikust tänapäevaseks*, Universidad de Tallin, Disertaciones en el ámbito de las humanidades, 2016

PÁGINAS WEB

- ajaveeb.just.ee/kommunismiohvritememoriaal/
- kogumelugu.ee/en
- vvk.ee/varasemad/?v=r99
- www.etera.ee/zoom/22811/view?page=466&p=separate&view=0,0,1932,2834
- mnemosyne.ee/en/about-us/
- www.memento.ee/
- www.memento.ee/trukised/memento-raamatud/
- www.mnemosyne.ee/
- www.mnemosyne.ee/hc.ee/
- www.riigikogu.ee/wpcms/wp-content/uploads/2015/02/TheWhiteBook.pdf
- www.ut.ee/et/oppimine/doktoriope/dokoritood
- www2.kirmus.ee/elulood/index.html

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia georgiana]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

IRAKLI KHVADAGIANI

INTRODUCCIÓN

Durante la última etapa de la Perestroika, especialmente después de la tragedia del 9 de abril de 1989 en Tiflis, que se debió al aumento de protestas masivas y a una sensación de crisis en el sistema, llegó el momento de los debates públicos sobre diversos temas anteriormente prohibidos, incluyendo los crímenes soviéticos y el terror masivo. Ahora que la censura del estado comunista se había debilitado, se empezaron a difundir testimonios y memorias de las víctimas de represiones soviéticas y se publicaron por primera vez libros antes prohibidos. Los últimos años del gobierno soviético en Georgia se caracterizaron por la humillación y la destrucción de los símbolos soviéticos, como los monumentos de los líderes o los detalles arquitectónicos de la ideología soviética. Durante el periodo de transición (1989-1991) hubo peticiones para inmortalizar la memoria de las víctimas y preservar los sitios de conciencia, pero los complejos problemas de la vida política y social tras el restablecimiento de la independencia de Georgia crearon un entorno hostil para el desarrollo de tales ideas y proyectos.

LA NECESIDAD DE LA PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA DE LOS TESTIGOS

Las primeras iniciativas relativas a la identificación y preservación de los sitios de conciencia comenzaron en Georgia en 1989. En marzo de 1989, se fundó la «Comisión del Tribunal Supremo de la RSS de Georgia para restablecer la justicia de las víctimas de represiones acontecidas en 1930/40 y en los años 50». Uno de los objetivos de esta comisión era la identificación de los cementerios de las víctimas de represiones soviéticas. Sin embargo, el objetivo aún está por cumplir. Por su parte, la sociedad organizó una campaña de identificación basada en llamamientos a la prensa, sin demasiado éxito.

Al mismo tiempo, comenzó a surgir un movimiento para crear sitios de conciencia simbólicos. Una de las primeras iniciativas fue el artículo de Tamaz Kvachantiradze que se publicó en *Literaturuli Sakartvelo* (Georgia literaria). La idea principal del artículo era construir una tumba simbólica en memoria de las figuras públicas georgianas víctimas de represión en el panteón de la montaña Mtatsminda. Esta idea adquirió popularidad e incluso se comenzaron algunos proyectos específicos, pero ninguno de ellos se ha completado.¹

El mismo tipo de iniciativa fue expresado por un grupo de escritores y poetas georgianos que hicieron un llamamiento público al ministro de Cultura de la RSS de Georgia en julio de 1989, en el que pedían que una red de museos georgianos preparase e inaugurase nuevas exposiciones acerca de la tragedia del 9 de abril. El grupo también pidió la creación de un «Museo de la Tragedia Nacional», que se centraría en las fechas trágicas de la historia moderna georgiana: 1921, 1924, 1936-37 [sic], 1956 y 1989² y se situaría en la Galería Nacional de Arte de la avenida Rustaveli, el antiguo «Templo de la gloria militar del imperio ruso». Sin embargo, la iniciativa se abandonó y solo se reflejó en artículos de prensa.

Aparte de algunos ejemplos de iniciativas de artistas, que intentaban localizar lugares relacionados con el aparato soviético de la seguridad

estatal y preservarlos como sitios de memoria, no hubo un entendimiento común sobre el significado de este activismo. A esto se unió la falta de voluntad entre los círculos políticos y la sociedad para dar el primer paso. Por un lado, la dimensión topográfica del terror soviético se podía explorar basándose en entrevistas a testigos oculares. Sin embargo, se necesitaba el apoyo de una amplia red de investigadores y metodología moderna. La investigación histórica en profundidad basándose en fuentes documentales originales pudo haber sido otra solución, pero tal proyecto requería la transparencia de los archivos de la KGB y fue problemático hasta 1990. Además, muchas de las antiguas oficinas de la seguridad estatal y de prisiones ya se habían destruido, o se usaban aún como estructuras estatales.

Como consecuencia, ni durante la transición (1989-1991) ni durante la década de los años 90 se identificó o preservó con éxito ningún sitio de memoria en Georgia.

Después de los años 90, solo existen unos pocos ejemplos de creación de memoriales relacionados con las tragedias masivas del siglo XX. Algunos de ellos derivaron de una iniciativa pública alternativa; otros, se desarrollaron con ayuda de los gobiernos central o local. Esta es la lista de los ejemplos de memoriales simbólicos en fosas comunes de víctimas de las represiones soviéticas:

Memorial de Kutaisi a las víctimas del alzamiento antisoviético de agosto de 1924 – Memorial simbólico instalado en el bosque de Mukhnari, al sudeste de la ciudad de Kutaisi, en la supuesta zona de un tiroteo masivo durante el alzamiento de agosto de 1924.

Memorial de Telavi a las víctimas del alzamiento antisoviético de agosto de 1924 – Memorial simbólico instalado en el montículo Gigos Gora, al sudeste de la ciudad de Telavi, en la supuesta zona de un tiroteo masivo durante el alzamiento de agosto de 1924.

Memorial de Shorapani a las víctimas del alzamiento antisoviético de agosto de 1924 – Memorial simbólico instalado en la localidad de Shorapani, cerca de la ciudad de Zestafoni, en el supuesto lugar de un tiroteo masivo durante el alzamiento de agosto de 1924. Las víctimas fueron capturadas en trenes de pasajeros y disparadas con ametralladoras.

Memorial de Chiatura a las víctimas del alzamiento antisoviético de agosto de 1924 – Memorial simbólico instalado en el año 2014 en el centro de la ciudad de Chiatura, donde el 28 de agosto de 1924 comenzó un alzamiento antisoviético.

Memorial de Zugdidi a las víctimas del alzamiento antisoviético de agosto de 1924 – Memorial simbólico instalado en 2017 en el centro de Zugdidi, en el patio del palacio de Dadiani, el lugar donde se cree que las víctimas del alzamiento antisoviético de agosto de 1924 fueron disparadas.

Además, solo una pequeña parte de la red del GULAG de Georgia está marcada debido a restos de los prisioneros de guerra alemanes.

1 En la década de 2010, solo se construyó allí una pequeña pared conmemorativa con los nombres de algunos escritores y artistas víctimas de represión.

2 Ocupación de la República Democrática de Georgia por la Rusia soviética; alzamiento antisoviético; Gran Terror soviético; Supresión de la manifestación estalinista en Tiflis del 9 de marzo; supresión de la manifestación antisoviética en Tiflis del 9 de abril.

Durante los años 90 y 2000, la organización Cementerios de los Caídos de Guerra Alemanes (Volksbund Deutsche Kriegsgräberfürsorge en alemán) convirtió en memoriales 24 lugares de Georgia. La mayoría de los signos memoriales no están instalados en la ubicación correcta de los campos de prisioneros de guerra o de los cementerios, pero, por lo general, marcan las zonas. Esta es una lista de los memoriales:

- **Tiflis, monte Sairme**
- **Tiflis, «Veli»**
- **Rustavi, calle Zedgenidze**
- **Gardabani, cerca de la estación eléctrica de Gardabani**
- **Ksani**
- **Gori**
- **Bulachauri**
- **Estación hidroeléctrica de Khrami**
- **Paso de la Cruz**
- **Stepantsminda**
- **Chitakhevi (2)**
- **Kvabiskhevi (2)**
- **Surami**
- **Sagarejo**
- **Telavi**
- **Zugdidi**
- **Bolnisi**
- **Chiatura**
- **Sairme**
- **Tkibuli**
- **Makhinjauri**
- **Kutaisi**

La Revolución de las Rosas de 2003 aportó una nueva perspectiva a la política de memoria de Georgia. En unos años, el Estado logró cumplir los asuntos de su agenda relativos a la historia moderna. Ejemplo de ello son la fundación del Museo de la Ocupación Soviética de Tiflis, el cambio de nombre de calles por los nombres de víctimas del terror soviético, etc. El Estado aumentó aún más su actividad en este ámbito después de la Guerra de Osetia del Sur de 2008, e incluyó la reconsideración del legado soviético en la campaña de propaganda antirrusa impulsada a nivel estatal. Hasta 2012, varias iniciativas intentaron crear memoriales en espacios públicos, por ejemplo, la construcción de un muro en conmemoración de los escritores y artistas reprimidos en el panteón de Mtatsminda, la fundación de una «Comisión para la verdad histórica» o la creación del escritorio memorial a Kote Abkhazii.³ Sin embargo, todos los esfuerzos se tachaban de superficiales y ligeramente propagandísticos. Por ejemplo, en la inscripción del escritorio memorial a Kote Abkhazi, su rango es erróneo. Además, se le denomina víctima de la ocupación rusa, no del régimen comunista.

Desde 2010, nuevas organizaciones civiles, como el Laboratorio para la Investigación del Pasado Soviético (SovLab) y el Instituto para el Desarrollo de la Libertad de Información (IDFI) han empezado a crear una agenda alternativa en la cultura de la conmemoración y la memoria, incluyendo la transformación en memoriales de sitios de conciencia.

En 2011, SovLab creó el tour urbano «Topography of Red Terror» (Topografía del Terror Rojo), acerca del terror soviético en Tiflis entre 1921 y la década de los años 50.

En 2015-2016, el IDFI empezó a instalar escritorios memoriales en casas de miembros del llamado «centro militar» que fueron ejecutados por el régimen soviético en 1923. El IDFI también promovió la creación de su memorial, pero debido a la falta de voluntad y de comprensión de la importancia de la instalación de un memorial, aún sigue en proceso.

Desde 2011, SovLab trata de concienciar y llamar la atención sobre el edificio histórico y lugar de memoria más valioso del siglo XX: la casa de la «Checa»⁴ de la RSS de Georgia, aún en pie en el centro de Tiflis, en

el n.º 22 de la calle Ingorokva. No existe información del Estado acerca del modo de conservación y memorialización del edificio.

En 2014, el Laboratorio para la Investigación del Pasado Soviético identificó otro antiguo campo y cementerio de prisioneros de guerra en Kutaisi, cerca de una antigua planta de mecánica de automóviles. Con la ayuda de la Oficina del Cáucaso Sur y Turquía de DVV International, en 2016/2017 se identificó un cementerio de prisioneros de guerra en Rustavi, cerca de la calle Zedgenidze (ver la lista de memoriales anterior). En 2017, las primeras excavaciones de prueba confirmaron los hallazgos. Hay una nueva fase de excavaciones planeada para 2018.

En 2017, SovLab participó en la fundación de la iniciativa «Última dirección — Georgia», un proyecto en colaboración con la red conmemorativa postsoviética — «Последний адрес». Su objetivo es instalar placas conmemorativas en las casas de víctimas de represiones soviéticas. «Última dirección — Georgia» aún está en proceso de obtener el permiso del Ayuntamiento de Tiflis para instalar las primeras placas.

TIPOS Y FUNCIONES DE LAS INSTITUCIONES DE MEMORIA

Los últimos años del gobierno soviético en Georgia fueron un periodo de «explosión» en el que se crearon diversos partidos y organizaciones civiles y políticas. Sin embargo, no se observó una actividad similar en lo relativo a grupos de víctimas de la represión soviética o a los descendientes de sus familias; durante los años 90 solo se fundaron dos organizaciones conmemorativas.

La primera fue **Einung**, la Asociación de Alemanes en Georgia, fundada en agosto de 1991. Esta asociación agrupaba a los descendientes de colonos alemanes en Georgia. La asociación impulsó diversas actividades para la investigación y conservación del legado material y cultural de los alemanes en Georgia. Su objetivo es la comprensión de la memoria de las deportaciones masivas de alemanes a la Unión Soviética en 1941.

Otra sociedad muy importante era «**Memoriali**», la sociedad georgiana de víctimas de represiones soviéticas. «Memoriali» se fundó en 1992. La organización fue fundada por los descendientes de familias de víctimas de represiones políticas soviéticas. La sociedad comenzó con la investigación en archivos para averiguar los paraderos de las víctimas, y con la recogida de fuentes documentales e información de las familias. Durante los años 90, la sociedad publicaba su propio periódico, «Memoriali». La sociedad organizó varias exposiciones públicas sobre represiones soviéticas.

A lo largo de los años 90, «Memoriali» intentó influir activamente en las políticas estatales para garantizar la protección social de las víctimas del terror soviético y de los descendientes de sus familias. La sociedad empezó a recopilar información sobre las víctimas del terror soviético basándose en fuentes de los archivos de la KGB y la publicaba en el periódico. Memoriali encabezó una campaña civil para instar al gobierno a crear un complejo conmemorativo en la carretera Tiflis-Rustavi. El complejo se erigiría sobre fosas comunes de víctimas del terror soviético, localizadas⁵ por el historiador Giorgi Tsitsihvili en 1990. Sin embargo, la iniciativa fue ignorada por el Estado y tampoco despertó una movilización social.

3 Excomandante militar, uno de los fundadores del partido Nacional Democrático de Georgia y miembro del comité de independencia tras la ocupación soviética de 1922 y 1923. Fue arrestado por la Checa y asesinado de un disparo el 20 de mayo de 1923.

4 ЧК (Чрезвычайная Комиссия) – Comisión Extraordinaria – Servicio soviético de la seguridad estatal entre 1917 y 1922.

Durante los años 90, como resultado del colapso de la vida económica y social del Estado de Georgia, de la crisis política permanente y de la restauración de la élite política comunista en estructuras estatales, se creó un ambiente muy hostil para el desarrollo de movimientos de investigación de los crímenes masivos del estado totalitario soviético, y para la creación de lugares conmemorativos. Todos los grupos e instituciones fundados a principios de los años 90 se enfrentaban a problemas complejos, y hasta la década de 2010 no hubo nuevas iniciativas para la reconsideración del pasado soviético.

LECCIONES APRENDIDAS

Se puede concluir que el fracaso del proceso de preservación de los sitios de conciencia en Georgia tras la caída del gobierno soviético, así como el grado mínimo de desarrollo de instituciones conmemorativas, el bajo impacto en las políticas estatales y la baja movilización de la sociedad se pueden considerar el resultado de la crisis entre los historiadores, que no estaban preparados para concienciar a la sociedad de la importancia de los sitios de memoria. Al mismo tiempo, el desastroso colapso de la economía, la crisis política y la guerra de principios de los años 90 casi acabaron con el desarrollo del activismo civil para la reconsideración del pasado soviético. El propio Estado empezó a mostrarse pasivo ante

el enjuiciamiento de los crímenes soviéticos, ya que estaba parcialmente dominado por la antigua élite comunista. Esta combinación de circunstancias casi cerró la puerta a cualquier tipo de progreso en este ámbito hasta la década de 2010.

RECOMENDACIONES

- Es necesario impulsar una amplia campaña civil y registrar los testimonios de víctimas y testigos de crímenes masivos. También se deben identificar restos físicos de la crueldad del régimen, las fosas comunes de las víctimas, prisiones y oficinas de unidades de la seguridad estatal. Estos lugares tienen un significado ético como lugares de conciencia y memoria, y son recursos educativos que garantizan la preservación de una memoria colectiva para las generaciones futuras. Todo esto es necesario para la resolución del legado del estado totalitario y para el apoyo del enjuiciamiento de sus crímenes.
- La sociedad civil debe iniciar la preservación de los sitios de memoria como parte de una agenda compleja hacia la gestión del legado del antiguo régimen. Sin embargo, al mismo tiempo, la sociedad civil debe insistir activamente a las instituciones del estado con el fin de crear un entorno amigable para el desarrollo de tales actividades e iniciativas.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

Kvachantiradze, Tamaz, "Let's Build a Memorial", en *Sakartvelo* #25 (2649), 17. 6. 1988
Let's Create a Museum of National Tragedy, en *Tiflis* #159 (10970), 4/7/1989
Vademecum Georgia, Berlín: Bundesstiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur, 2018

5 A día de hoy, no hay pruebas de la validez de esta conclusión.

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia polaca]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

RADOSŁAW PETERMAN

Después de 1989 se han producido cambios muy significativos en la memoria del pasado en Polonia. Por aquel entonces, ya se había planteado el debate sobre qué tipo de estado era Polonia durante los años del mandato comunista y qué conducta y actitudes de aquel entonces deben considerarse adecuadas o reprochables. En los años 90, hubo amplios debates sobre el balance de situación de la República Popular de Polonia [*Polska Rzeczpospolita Ludowa, PRL*] al que se unieron historiadores, sociólogos, economistas y comentaristas políticos. Los debates se celebraron en publicaciones especiales, así como en boletines semanales y diarios. La siguiente lista incluye las preguntas más importantes relativas a los temas de debate:

¿La PRL cumplía los criterios de soberanía para poder ser considerada una de las formas de Estado polaco?

¿La PRL era un estado totalitario? ¿Tuvo dichas características durante todo el periodo o solamente durante el periodo estalinista?

¿Se consiguió un progreso socioeconómico durante el periodo de la República Popular de Polonia o el sistema de gobierno eliminó la modernización?

Existen varias respuestas a estas preguntas, tanto en los debates periodísticos como en las monografías científicas. No obstante, se puede tratar de extraer algunos patrones; opiniones compartidas por casi todos.

Casi todos están de acuerdo en que, hasta 1956, la soberanía de Polonia estaba tan limitada que parecía tener la condición de protectorado. Esto se confirma por los diversos documentos de referencia publicados y los hechos simbólicos, como los resultados de las primeras elecciones posteriores a la guerra (1947) dictadas por Stalin, que la cabeza de la Armada Polaca estuviera compuesta por generales respaldados por la Armada Roja, o las enmiendas de Stalin al proyecto de 1952 de la Constitución de la República Popular de Polonia. Además, casi todos están de acuerdo en que, después de 1956, Polonia ganó un grado importante de autonomía. No obstante, entre los participantes de la disputa, existe una opinión formulada por el profesor Tomasz Strzembosz que destaca entre el resto: «Personalmente, creo que Polonia se encontraba bajo una ocupación específica, tanto interna como externamente, de 1944 a 1990». Al mismo tiempo, la profesora Krystyna Kersten hace hincapié en lo siguiente: «No comprenderemos la historia de la República Popular de Polonia si no conocemos el mecanismo de dependencia de Moscú. A día de hoy, no sabemos cómo funcionaba este mecanismo, qué decisiones se tomaban primero en Varsovia y luego se aceptaban (o rechazaban) en la sede, qué decisiones se tomaban en Moscú y se instruía su ejecución a determinados camaradas en Polonia». En la República Popular de Polonia, no había elecciones libres, libertad de expresión, libertad de prensa o libertad para erigir monumentos de acuerdo a las simpatías de movimientos políticos independientes. Los políticos y los activistas sociales se dieron cuenta del potencial de basarse en las imágenes del pasado y crear un sentimiento de comunidad en torno a estas. La aparición de museos, monumentos, asociaciones de fanáticos de la historia, películas y libros son el resultado del renacimiento del interés sobre el pasado. Las instituciones estatales, los partidos políticos y las asociaciones sociales tienen sus propias «políticas históricas». Llevan a cabo acciones en la línea divisoria del aprendizaje académico, educación, propaganda y, en

algunas ocasiones, también el entretenimiento, con el fin de crear una identidad de grupo sólida.

Las direcciones fundamentales de los cambios en la memoria polaca después de 1989 estuvieron determinadas por los siguientes procesos: la diferenciación gradual de las memorias y la interpretación del pasado; la introducción de acontecimientos relativos al daño causado por los polacos a representantes de otras naciones y minorías en el discurso público sobre el pasado y en la memoria oficial; popularización de este tipo de enfoque al pasado, en el que la relación de los individuos con el pasado ya no está mediada por el estado y la nación; el aumento de la importancia de referenciar tradiciones locales y regionales y el cambio en la forma en la que se evocan.

Con una percepción tan variada del pasado reciente, es difícil crear una política histórica uniforme. En dichas circunstancias, también se creó el Instituto de Memoria Nacional (IPN) que, además de almacenar los archivos producidos por las autoridades de seguridad del estado comunista y el enjuiciamiento de los crímenes comunistas por los fiscales de la Comisión Principal para la Investigación de los Crímenes contra la Nación Polaca, también tenía la obligación de llevar a cabo medidas de educación e investigación histórica en la historia de la República Popular de Polonia.

Desde que comenzara a existir el IPN, los opositores a esta institución a menudo repitieron la tesis de que el Instituto es la herramienta de una coyuntura política centrada en torno al Partido de Ley y Justicia [*Prawo i Sprawiedliwość (PiS)*], que hace uso de este en una lucha política continuada. Esta afirmación no es cierta, porque los políticos que representaban al PiS no participaron en la creación de la institución. Se creó con base en la iniciativa independiente de políticos que procedían del sindicato «Solidarność» de NSZZ. Fue en esta coyuntura cuando se entablaron discusiones sobre la necesidad de establecer una institución como Oficina alemana de Gauck a principios de los años 90. De hecho, el Instituto de Memoria Nacional se creó en 1999 en gran medida gracias a la participación de tres personas: el ministro Janusz Pałubicki, que redactó la ley junto a un grupo de expertos, incluidos abogados; el prof. Witold Kulesza y el prof. Andrzej Rzepliński, así como el historiador Andrzej Paczkowski. El IPN siempre ha sido una espina clavada en el costado del bando postcomunista.

En 2001, el político postcomunista Leszek Miller, de la Alianza Democrática de Izquierdas [*Sojusz Lewicy Demokratycznej, (SLD)*] se presentó a las elecciones, prometiendo liquidar el Instituto. Por otro lado, el presidente Aleksander Kwaśniewski, que también se presentaba desde el lado postcomunista, no consideraba que la liquidación del IPN le fuera favorable. Una de las razones principales fue la participación del presidente A. Kwaśniewski en la candidatura a la reelección, así como las cuestiones relativas a la investigación del asesinato de la población judía el 10 de julio de 1941.

Por lo tanto, lo que se hizo fue promulgar recortes en el presupuesto, lo que suprimió de forma efectiva el proceso de crear una base material para el IPN, sin la cual era simplemente imposible asumir los cientos de miles de documentos de las autoridades de seguridad de la República Popular de Polonia. La labor del Instituto durante 2000–2006 se llevó a cabo en tres divisiones, que se complementaban lógicamente entre

ellas y permitían la reconciliación científica, legal y moral con el pasado. En 2006, la cuarta división —la Oficina de Depuración— sustituyó a la autoridad de depuración previa, es decir, el Comisario para el Interés Público [Rzecznik Interesu Publicznego].

En términos de estructura, el IPN se diferencia significativamente de instituciones similares de Alemania, República Checa, Eslovaquia, Rumanía, Bulgaria, Hungría y los estados bálticos. La cuestión de si la asignación de tareas tan variadas a una única institución es algo deliberado sigue siendo objeto de debate.

La División de Educación e Investigación del IPN lleva a cabo investigaciones científicas y actividades de educación y publicación. Organiza conferencias científicas y recopila informes de los testigos de la historia. Publica libros y revistas científicas y populares. Organiza formaciones, conferencias, exhibiciones de películas y competiciones para diversos públicos, prepara materiales educativos, incluidos materiales multimedia y en internet para estudiantes y profesores. Durante más de 15 años, se han creado más de 2.000 publicaciones, incluidos libros y revistas («Biuletyn IPN», «Pamięć i Sprawiedliwość», «Pamięć.pl», «Aparat Represji w Polsce Ludowej 1944–1989», «Czasypismo»). Ha habido más de 500 exposiciones que se han presentado cerca de 7000 veces en Polonia y en el extranjero. Con el fin de popularizar la investigación científica, se celebraron más de 800 conferencias en el seno del IPN. Si se tienen en cuenta todas las formas de actividades educativas del instituto (competiciones para los más jóvenes, conferencias, formaciones de docentes, talleres, exhibiciones de películas históricas acompañadas de conferencias, concentraciones educativas, clases particulares, cursos de preparación para graduados del instituto, etc.), ha habido un total de 35.000.

Además, la División de Educación e Investigación del IPN ha creado 30 páginas web educativas. Otro ámbito de actividad del IPN es la

investigación llevada a cabo en el marco de 11 proyectos nacionales. También se están ejecutando proyectos de documentación en forma de concursos para organizaciones no gubernamentales.

Con el objetivo de conmemorar el destino de los polacos durante la Segunda Guerra Mundial y durante la era comunista, el IPN ha creado un Índice de polacos en internet que fueron asesinados y reprimidos por ayudar a los judíos, así como el proyecto «Pérdidas personales y víctimas de la represión bajo la ocupación alemana». Las actividades educativas son igualmente importantes: estas incluyen la dotación de paquetes educativos preparados con sumo cuidado —también sobre la base de los recursos de archivo— para las escuelas, dedicados a varios temas de gran importancia en la historia reciente.

Llevar a cabo actividades educativas y científicas y restaurar los actos para el recuerdo ha permitido que se exprese la verdad sobre el periodo del nazismo y el comunismo. Durante cerca de medio siglo, la verdad sobre la historia de Polonia se había distorsionado, y los héroes de la lucha por la independencia habían caído en el olvido.

RECOMENDACIONES

- Preservar la memoria de la inmensidad de víctimas, pérdidas y daños sufridos durante y después de la Segunda Guerra Mundial.
- Conmemorar tradiciones patrióticas de la lucha contra los ocupadores, el nazismo y el comunismo.
- La obligación de enjuiciar los crímenes contra la paz, la humanidad y los crímenes de guerra.
- La obligación de garantizar que todos aquellos victimizados por el estado y cuyos derechos humanos se han violado sean indemnizados.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

Ley del 18 de diciembre de 1998 sobre el Instituto de Memoria Nacional – la Comisión para el Enjuiciamiento de Crímenes contra la Nación Polaca, Boletín de Leyes de 1998, N.º 155, punto 1016.

Ley del 23 de febrero de 1991 sobre la invalidación de las sentencias contra personas objeto de represión por sus actividades dirigidas a la consecución de la independencia del Estado Polaco (Boletín de Leyes de 1991, N.º 34, punto 149).

Dudek, Antoni, *Instytut: osobista historia IPN*, Warszawa: Czerwone i Czarne, 2011

Dudek, Antoni, *Pierwsze lata III Rzeczypospolitej: 1989–2001*, Kraków: Arcana, 2002

Kruszyński, Marcin, eds., *Klio na wolności: historiografia dziejów najnowszych po 1989 roku*, Lublin: IPN, 2016

Kwiatkowski, Piotr Tadeusz, *Pamięć zbiorowa społeczeństwa polskiego w okresie transformacji*, t. II, Warszawa: Wydawnictwo Instytutu Studiów Politycznych Polskiej Akademii Nauk, 2008

Szpociński, Andrzej, *Pamięć zbiorowa jako czynnik integracji i źródło konfliktów*, Warszawa: Wydawnictwo Instytutu Studiów Politycznych Polskiej Akademii Nauk, 2009

PÁGINAS WEB

<http://ipn.gov.pl/wydzial-prasowy/komunikaty/akcja-ostatni-swiadek-warszawa>

<http://ipn.gov.pl/kwis>

<http://ipn.gov.pl/kwis/geneza>

<http://pamiec.pl/pa/portale-tematyczne>

<http://poszukiwania.ipn.gov.pl/sz1/projekt/14506,O-projekcie.html>

<http://www.truthaboutcamps.eu>

www.zbrodniawolynska.pl

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia rumana]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

ȘTEFAN BOSOMITU

Durante la era comunista, las prácticas de conmemoración excluían todo lo que tuviera conexión con el antiguo régimen, favoreciendo una nueva tipología de símbolos y promoviendo las políticas e ideales del partido comunista. Se cambiaron nombres de calles y ciudades, y los lugares que tenían vínculos con la breve pero agitada historia del partido comunista se convirtieron en lugares conmemorativos, como la prisión de Doftana (una importante institución penitenciaria donde se encarcelaba a comunistas por motivos políticos durante el periodo de entreguerras) y el Campo TG. Jiu (un campo de concentración en el que se detuvo a varios miembros del partido comunista durante la Segunda Guerra Mundial). Las tornas se invirtieron con la caída del régimen comunista en 1989. El periodo de transición involucraba un conjunto de prácticas que supuestamente marcaban el final de la dictadura y el rechazo total al pasado dictatorial y traumático; se cambiaron de nombre las localidades, las plazas públicas, las calles y las instituciones sustituyendo los nombres de antiguos dirigentes comunistas por nombres de personas dedicadas a la lucha contra el comunismo y la democracia. A este respecto, se concedió especial atención a los antiguos lugares de represión y se pasó a considerarlos lugares de conmemoración que marcaban la resistencia y la lucha contra la dictadura. Por lo tanto, prosiguieron varios proyectos dirigidos a conmemorar el pasado comunista, la mayoría de ellos relacionados con diferentes lugares que ilustraban la experiencia traumática durante el régimen pasado.

Desde esta perspectiva, el caso rumano presenta algunas curiosidades. Las primeras iniciativas surgieron y se desarrollaron gracias a la sociedad civil, ya que el poder político instaurado después de la caída del régimen comunista no fue capaz de comprometerse con la revelación de la experiencia traumática del comunismo. Estas iniciativas no oficiales marcaron un punto de inflexión que provocó los avances oficiales en el terreno para también servir de influencia más tarde. Aun así, el proyecto más grande y más importante solicitado y promovido por la sociedad civil sigue sin llevarse a cabo; a día de hoy, el Museo del Comunismo de Rumanía sigue siendo tan solo un proyecto. A este mismo respecto, los proyectos educativos relacionados con el pasado traumático tienden a sugerir un patrón similar. Incluso aunque se tomaran medidas importantes y se ejecutaran proyectos significativos, la imagen general sigue siendo confusa. Tal y como se va a explicar, el impacto de estos proyectos no es concluyente, mientras prolifera una nueva generación de nostalgia por el régimen comunista.

La primera iniciativa que estaba pensada para hacer una selección y conmemorar el comunismo como un pasado traumático tuvo lugar a principios de los años 90 y fue una iniciativa no oficial, promovida por la sociedad civil. Ana Blandiana, poeta y antigua disidente, presidenta de la Alianza Cívica en dicho momento, promovió la idea de fundar un monumento dedicado a las víctimas del comunismo. El Monumento a las Víctimas del Comunismo y a la Resistencia se estableció en 1993, como iniciativa de la Fundación Académica Cívica (*Fundația Academia Civică*). El monumento consiste en un Centro Internacional para los Estudios del Comunismo, en Bucarest, y un Museo Conmemorativo, establecido en 1995, dentro del recinto de la antigua prisión de Sighet; una pequeña ciudad en la zona noroccidental de Rumanía. El proyecto del monumento se presentó ante el Consejo de Europa en 1993 y, después de dos visitas

al terreno por expertos del CE, el Monumento se situó bajo los auspicios del Consejo de Europa en 1995. El Museo Conmemorativo se inauguró en 1997, cuando las autoridades rumanas reconocieron el monumento como un *lugar de importancia nacional*. Un año después, se reconoció el monumento como un «lugar de conciencia» por el Consejo de Europa, junto con el Monumento de Auschwitz y el Monumento de la Paz de Francia. Incluso si inicialmente el Museo Conmemorativo se centraba principalmente en la historia traumática de la prisión de Sighet durante el comunismo, la selección de temas evolucionó y se fue complementando con los años; por lo tanto, actualmente, el Museo Conmemorativo trata de ofrecer una visión general integral de la historia de Europa central y del este bajo el comunismo, el establecimiento del mandato comunista en los países del bloque soviético, el terror estalinista, los acontecimientos de 1956 de Polonia y Hungría, la «Primavera de Praga» de 1968 y la historia del «Solidarność» en Polonia.

Desde 1998, la Fundación Académica Civil organiza cada año una escuela de verano dedicada a estudiantes entre los 14 y los 18 años. En este evento, la antigua prisión se transforma en una clase no tradicional donde los jóvenes tienen la oportunidad de aprender sobre los diferentes aspectos relativos al pasado comunista. Los estudiantes asisten a conferencias y seminarios presentados por destacados historiadores, participan en mesas redondas y debates y visitan las exposiciones temáticas presentadas durante la escuela de verano.

Otro actor importante de la sociedad civil que lanzó diversos proyectos relacionados con el pasado comunista traumático es la Asociación de Antiguos Presos Políticos (AFDPR). Fundada en enero de 1990, la Asociación reúne a antiguos prisioneros políticos, deportados y otras personas que sufrieron diferentes tipos de persecución durante el régimen comunista. La Asociación está organizada como una entidad central con base en Bucarest y filiales en cada condado. Desde 1990, la AFDPR inició el «proyecto de conmemoración» más grande y más importante, erigiendo más de setenta y cinco monumentos dedicados a las víctimas del comunismo y colocando otras tantas placas de mármol en lugares que se consideran lugares de conmemoración y conciencia relativos a la represión comunista. Dichos monumentos y/o placas se construyeron al lado de famosas prisiones políticas o campos de trabajo: Aiud, Gherla, Târgșor, Poarta Albă, Cavnic, Pitești, Miercurea-Ciuc. Otros monumentos se erigieron en pueblos donde los defensores de la resistencia armada lucharon contra las tropas de la Securitate, y en pueblos donde se produjeron alzamientos contra la colectivización: Teregovă, Caransebeș, Sâmbăta, Nucșoara, Răstolnița, Ibănești, Mesentea, Oravița. Además, también se construyeron monumentos dedicados a la lucha contra el comunismo en diferentes ciudades y pueblos del país: Alba-Iulia, Bistrița, Brăila, Cluj-Napoca, Craiova, Cugir, Călărași, Drobeta Turnu Severin, Oradea, Râmnicu Vâlcea, Reșița, Satu Mare, Târgoviște, Timișoara. Asimismo, se construyeron dos monumentos en el extranjero, en París y en Thonex (Ginebra).

Otro proyecto importante lanzado por la AFDPR es el monumento dedicado a la resistencia anticomunista que recientemente se ha colocado en una plaza pública central de Bucarest. Iniciado en 1997, el proyecto se finalizó en mayo de 2016, cuando se inauguró el monumento «Wings» (Alas), de 30 metros de alto. El monumento se construyó en el

lugar donde solía alzarse una estatua de Vladimir Illich Lenin durante el régimen comunista. La estatua se quitó en 1990 (no por las autoridades, sino por una iniciativa privada), recibiendo los aplausos de los presentes. El pedestal de granito de la estatua de Lenin se recuperó en 2014 y se utilizó como pedestal del nuevo monumento, como compensación histórica y como forma de exorcizar a la sociedad rumana de la maldad de la dictadura comunista.

La existencia y la actividad del Monumento de Sighet, respaldadas por los esfuerzos y progresos continuados de la AFDPR, precedieron y anticiparon la condena oficial del régimen comunista como «criminal e ilegítimo» (18 de diciembre de 2006). La condena se basaba en un informe oficial e integral recopilado por diversos expertos que formaron parte de la Comisión Presidencial para el Estudio de la Dictadura Comunista en Rumanía.

El informe oficial, recopilado por la Comisión Presidencial, incluía diversas recomendaciones relativas a cuestiones en el ámbito de condena, conmemoración, legislación y justicia, investigación y archivo y educación. Las recomendaciones eran relativas a la necesidad de conmemorar el pasado comunista traumático referido estableciendo un Día Nacional para la Conmemoración de las Víctimas del Comunismo, la erección de un Monumento de las Víctimas del Comunismo en el centro de Bucarest, el establecimiento de secciones independientes dedicadas a los «horrores del comunismo» dentro de los museos de historia del país, el establecimiento de un Museo de la Dictadura Comunista en Rumanía, la organización de una serie de conferencias dentro de las principales universidades rumanas en las que se debatieran temas relativos al pasado comunista, el examen del informe final en una forma resumida y adaptada a sus propósitos didácticos, con el objetivo de que se utilizaran como libros de texto de instituto. Las recomendaciones también establecían la necesidad de crear doce becas presidenciales que debían concederse a jóvenes investigadores interesados en el estudio del pasado comunista.

De forma simultánea a la iniciativa presidencial, se instituyó otra iniciativa similar pero por parte del gobierno. El paralelismo se debía a la rivalidad política entre el presidente Traian Băsescu (miembro del Partido Liberal Demócrata) y el primer ministro Călin Popescu Tăriceanu (miembro del Partido Liberal Nacional). Los partidos antedichos compitieron juntos en las elecciones de 2004 como una coalición y consiguieron vencer al Partido Socialdemócrata con un fuerte discurso anticorrupción y anticomunista. En una de las discusiones entre el presidente y el primer ministro, ambas instituciones trataron de sacar provecho del tema principal de la campaña electoral: el anticomunismo. El Instituto para la Investigación de los Crímenes Comunistas y la Memoria del Exilio Rumano (IICCMER) es una organización gubernamental fundada en diciembre de 2005. Anteriormente llamada el Instituto para la Investigación de los Crímenes Comunistas en Rumanía (IICCR), la institución se creó cuando se aprobó la resolución gubernamental 1724/2005. La fusión en noviembre de 2009 de este último (IICCR) y el Instituto Nacional y de Memoria de los Exilios Rumanos (INMER) representa su forma actual. Los objetivos de este instituto incluyen, a título enunciativo, la investigación e identificación de las violaciones y abusos de los derechos humanos durante la dictadura, la oferta de recursos adecuados para aquellos que deseen emprender acciones en dichos casos, la conservación de la memoria del exilio rumano y de los crímenes que habían transcurrido durante el régimen en todos los antiguos países comunistas. Desde su fundación, el IICCMRE pasó a ser una de las instituciones más importantes que lidiaban con el pasado comunista, introduciendo y promoviendo proyectos de conmemoración y educación.

El monumento conmemorativo «Prisión del Silencio» en Râmnicu Sărat y el Centro Educativo sobre Comunismo de Rumanía son dos de estos proyectos. El IICCMRE tiene por objetivo transformar un antiguo lugar de aislamiento en uno de reflexión sobre la naturaleza criminal

del comunismo. La prisión de Râmnicu Sărat había funcionado durante varios años como punto de tránsito para prisioneros políticos que estaban siendo trasladados a otros centros de detención para cumplir su sentencia. Se encarceló a una serie de representantes de partidos políticos, del clero y otros delincuentes durante largos periodos de tiempo en la «Prisión del Silencio». Entre los prisioneros más famosos estaban los antiguos dirigentes de partidos democráticos. En junio de 2007, el IICCMRE asumió la administración de la antigua prisión de Râmnicu Sărat e inició una serie de medidas destinadas a concienciar a los responsables de las políticas e informar al público sobre el valor conmemorativo del lugar, tratando también de llegar a soluciones prácticas relativas a la restauración del edificio que actualmente está en un avanzado estado de deterioro.

Otro proyecto importante desarrollado por IICCMRE fue el establecimiento de un Museo de los Crímenes Comunistas en Rumanía. Según el IICCMRE, la necesidad de dicha iniciativa se basa en los ínfimos niveles de interés sobre el pasado reciente entre la generación más joven y el desafío pedagógico de transmitir datos históricos. Además, dicha iniciativa guarda relación con el proceso de fortalecer el Estado de derecho ofreciendo un conocimiento más profundo sobre los mecanismos de un control estatal arbitrario. El IICCMER inició varias iniciativas para concienciar en torno a la necesidad de fundar un Museo de los Crímenes Comunistas en Rumanía (MCCR) como las campañas *El derecho a la memoria*, *Razones para construir un museo del comunismo en Bucarest*, organizadas en colaboración con la televisión rumana, y el debate por *El derecho a la memoria*. *El museo del comunismo en Rumanía* se retransmitió durante cuatro meses en Adevărul LIVE, la plataforma en línea del periódico rumano más popular. También se organizó un taller internacional para reunir y analizar las justificaciones detrás de la construcción del MCCR en Bucarest.

Además de estos proyectos de museo, el IICCMRE organiza varios programas educativos para estudiantes de secundaria, de la universidad y profesores: escuelas de verano (p. ej. la Universidad de Verano de la Escuela de Verano Râmnicu Sărat y Făgăraș-Sâmbăta de Sus), así como talleres, seminarios, concursos, conferencias, exposiciones y otros eventos dedicados a los jóvenes de Rumanía y el extranjero. La actividad educativa del IICCMRE se centra en la cooperación profesional con escuelas e instituciones de educación superior, con el fin de enriquecer el suministro de material pedagógico y facilitar la docencia de la historia reciente. Considerando la falta de plan de estudios y libros de texto dedicados a la historia del comunismo en Rumanía, el IICCMRE trató de convertirse en un actor de presión para la implementación de un programa de estudios adecuado sobre el comunismo rumano. En julio de 2008, en respuesta a la recomendación del IICCMRE, el Ministerio de Educación redactó un plan de estudios para una asignatura optativa llamada «Historia del comunismo en Rumanía». Ese mismo año, el IICCMRE, en colaboración con expertos de la Comisión Consultiva Presidencial para el Estudio de la Dictadura Comunista en Rumanía, el Consejo Nacional para el Estudio de los Archivos de la Securitate y el Ministerio de Educación, publicaron el primer libro de texto sobre el comunismo en Rumanía; la primera iniciativa de esta naturaleza a nivel europeo. El libro de texto ofrece un paquete de lecciones relacionadas con el comunismo durante el periodo de entreguerras, la toma de poder, las instituciones estatales, la destrucción de la sociedad civil, la represión política, la economía, la vida privada, la resistencia y la disidencia. En 2008, el IICCMRE lanzó un programa de formación docente metodológico que estaba dirigido a promover métodos de docencia específicos en el ámbito de la historia del comunismo. Estas formaciones se basaban en el programa de estudios escolar y los materiales didácticos puestos a su disposición por el Ministerio de Educación.

Otro proyecto educativo importante ejecutado por el IICCMRE es el programa de máster sobre estudios comunistas. Iniciado en colaboración con la Universidad de Iasi «Al. I. Cuza», en 2008 se lanzó el programa de máster sobre la «Historia del comunismo en Rumanía». La asociación entre las dos instituciones también se tradujo en la fundación de un Centro para los Estudios del Comunismo y el Postcomunismo en Iasi. El programa se suspendió en 2014 debido a la falta de interés tanto por los estudiantes como por la administración universitaria. En 2014 se lanzó un programa similar a través de una iniciativa de la Facultad de Historia de la Universidad de Bucarest. El programa de máster de Bucarest sigue en activo.

La colaboración entre el IICCMRE y la Comisión Consultiva Presidencial para el Estudio de la Dictadura Comunista en Rumanía, así como la presión ejercida a las autoridades, se tradujo en otro importante progreso en relación con la conmemoración del pasado comunista. La Ley N.º 198, que se aprobó el 11 de noviembre de 2011, establecía que el 23 de agosto pasaba a ser el Día Nacional para la Conmemoración de las Víctimas del Fascismo y el Comunismo, mientras que el 21 de diciembre pasaba a ser el Día Nacional para la Memoria de las Víctimas de Comunismo en Rumanía.

Además de las iniciativas financiadas por el estado, se lanzaron diversos proyectos privados que, durante los últimos años, se han centrado en conmemorar el comunismo. Un hecho interesante es que todos estos proyectos de conmemoración se duplicaron por las iniciativas educativas.

Una importante iniciativa estaba vinculada a una antigua prisión prominente: Jilava. La prisión comenzó a funcionar a principios del siglo XX, dentro del recinto de un antiguo fuerte militar que formaba parte de un cinturón de defensa construido en torno a Bucarest en torno a 1870. El Fuerte 13 de Jilava se convirtió en una de las prisiones más importantes de Rumanía en el siglo XX, desmantelada solamente después de la caída del régimen comunista. Varias iniciativas oficiales y no oficiales trataron de transformar la antigua prisión en un museo o lugar de conmemoración. La más reciente estaba promovida por la Asociación de Antiguos Presos Políticos (AFDPR) y la Fundación Rumana para la Democracia, una ONG gestionada por el antiguo presidente Emil Constantinescu. En 2013, la administración de la antigua prisión se transfirió de la Administración Nacional de Penitenciarías al Ministerio de Cultura, con la tarea explícita de inaugurar un lugar de conmemoración de las víctimas del comunismo. El proyecto del Monumento del Fuerte 13 de Jilava comenzaba como una iniciativa de la Fundación Rumana para la Democracia, con el apoyo y la asistencia de la Asociación de Antiguos Presos Políticos y el Instituto para la Investigación de los Crímenes Comunistas en Rumanía. También se iniciaron otras colaboraciones, la más importante con el Ministerio de Educación. Como resultado, en 2016, se estableció el centro piloto educativo dentro del recinto de la antigua prisión, el Centro para el Estudio de la Historia Reciente de Rumanía. El centro piloto educativo está dirigido a estudiantes de instituto y universidad y ofrece un espacio equipado con dispositivos informáticos y multimedia. Desde un punto de vista educativo, este proyecto está pensado para sacar partido a la dilatada y completa historia del Fuerte 13 de Jilava, un lugar de conmemoración de los horrores del totalitarismo, representativo del siglo XX. Según un comunicado de prensa, «el enfoque educativo se dirige principalmente a jóvenes que están obligados a no olvidar la historia y mantener vivo el recuerdo de aquellos que pagaron con su vida y su libertad, por su valentía para enfrentar los abusos y los crímenes de la dictadura comunista».

Otra iniciativa similar guarda relación con la prisión de Pitești. Establecida en 2011, la Fundación Conmemorativa de la Prisión de Pitești tiene como objetivo transformar el recinto de la antigua prisión de Pitești en un lugar de conmemoración. El Monumento a la Prisión de Pitești se abrió en 2014 y su principal labor es desarrollar proyectos educativos y exposiciones relativas a la resistencia anticomunista y el sistema

penitenciario comunista. En 2014 se abrió la antigua prisión al público; se pueden realizar visitas con reserva anticipada bajo demanda. El Monumento está pensado para desarrollar un museo conmemorativo permanente. En asociación con el Centro para el Estudio de la Historia Contemporánea, en 2014 se lanzó un proyecto educativo de verano, la Escuela de Verano «El fenómeno Pitești», dirigido a «preservar la memoria del sufrimiento de la gente y de aquellas personas a través de una serie de conferencias celebradas por reconocidos investigadores, personalidades importantes en el ámbito de la cultura y antiguos prisioneros políticos».

Otra iniciativa privada/no oficial guardaba relación con la Fortaleza de Făgăraș (construida en 1310), que se utilizaba como prisión para detenidos políticos entre 1949 y 1960 y que se convirtió en un museo de la ciudad en 1968. Desde 2004, la Fundación Negru Vodă Foundation inició la fundación de un monumento dentro del recinto de la fortaleza, el Museo Conmemorativo de la Resistencia Anticomunista de Făgărași.

Esta vista general sucinta del principal museo y los proyectos educativos iniciados en la Rumanía postcomunista nos permiten extraer algunas conclusiones relativas a los aspectos positivos y negativos de estos avances. Los proyectos de conmemoración y educación relativos al pasado comunista traumático se aplicaron ya desde los años 90, tanto por actores oficiales (las autoridades estatales) como no oficiales (la sociedad civil). Estos progresos implicaron tanto consecuencias positivas como negativas.

Una cuestión esencial relativa a estos problemas de retirada del comunismo y sus símbolos de los espacios públicos después de 1989 era que, en ocasiones, se sustituían por símbolos nacionalistas o chauvinistas; estos hacen referencia a la Guardia de Hierro fascista de entreguerras y/o a la figura del mariscal profascista Ion Antonescu (gobernante de Rumanía durante la Segunda Guerra Mundial), debido principalmente a su anticomunismo implacable. Este tipo de simbolismo a veces se asocia también con la resistencia anticomunista y el gulag rumano; aun así, muchos de los prisioneros políticos guardaban relación con el movimiento fascista de la Guardia de Hierro.

En este mismo respecto, la sociedad postcomunista también experimentó la emergencia de una nueva generación de nostalgia por el comunismo. Algunos sentían nostalgia por su juventud, otros porque creían que el régimen comunista les ofrecía la estabilidad social y económica que la democracia postcomunista no había sido capaz de ofrecer y otros se identificaban con el nacionalismo promovido por el régimen de Ceaușescu. La nostalgia por el comunismo también se debía a la incapacidad de las autoridades, historiadores y sociedad civil de documentar y explicar los crímenes del comunismo y su naturaleza intrínsecamente totalitaria. La evolución de las élites políticas después de 1989 también influyó el proceso. El hecho de que la mayoría de los dirigentes políticos eran, de hecho, miembros del segundo (o tercer) escalón de la antigua clase comunista gobernante, su ignorancia y rechazo a debatir el pasado reciente, su reticencia a aprobar leyes sobre la depuración y el acceso a los archivos de la Securitate también explican el creciente número de nostálgicos.

Otra cuestión importante que cabe destacar guarda relación con el hecho de que el discurso hegemónico sobre el pasado traumático estaba muy definido e influido por el poder político. Después de la caída del régimen comunista, las autoridades rumanas ignoraron e incluso se negaron a cuestionar y debatir el pasado reciente; una situación que llevó a la radicalización de la narrativa de la sociedad civil sobre el comunismo. Por lo tanto, la mayoría de narrativas relacionadas con este tema generalmente eran tanto simplistas como maniqueístas, ya que retrataban el pasado comunista como una confrontación entre el «bien» y el «mal». Las narraciones simbólicas sobre comunismo aparecen como la expresión del triunfo sobre este, como en una versión del pasado contada por los vencedores. Habla sobre lo que debe recordarse del pasado y lo que debe

olvidarse. Por lo tanto, con las iniciativas oficiales relacionadas con el «debate» del pasado comunista (la Comisión Presidencial establecida en 2006 y la agencia del gobierno, IICCMRE, establecida en 2005), la situación no mejoró necesariamente, ya que las dos instituciones se consideraban «actores» de las disputas políticas entre partidos, y muchos de los logros de estas instituciones se ignoraron o se consideraron parciales a nivel político. Aun así, los recientes progresos de la historiografía tratan de equilibrar los tipos de narrativas que están fuertemente influidas por el pasado traumático, con el fin de ofrecer un testimonio científico de la ilegalidad y criminalidad de la dictadura comunista, concienciar sobre la violación continuada de los derechos humanos y restaurar la dignidad y la memoria de las víctimas de régimen.

Además, otro tema importante que ilustran estos proyectos de conmemoración es al comunismo como un accidente en la historia de Rumanía, inducido por fuerzas externas (p. ej. la Unión Soviética) y mantenido durante medio siglo a través de la violencia y el terror. A este respecto, la responsabilidad por los horrores del comunismo se transfiere a un grupo amorfo de extranjeros y extraños, mientras que los rumanos quedan exonerados de cualquier responsabilidad o culpa.

Aunque aún no se ha establecido el Museo del Comunismo en Rumanía, existen varias iniciativas que tratan de cumplir dicha tarea. Aun así, estas iniciativas no tratan de completar los proyectos con independencia de las autoridades, teniendo en cuenta que es responsabilidad de estado comprometerse y financiar dichas iniciativas. Incluso si hubiera varios políticos que consideran la fundación de un Museo del Comunismo como una necesidad estricta, la gran mayoría ignoran esta cuestión, mientras que los problemas económicos y sociales de la sociedad rumana sirven como coartada para esta indiferencia. Además, en esta cuestión particular, es importante destacar la preferencia por la cantidad de actores importantes y no por su calidad. La existencia de diversos proyectos en competencia relativos al establecimiento de un Museo del Comunismo demuestra la falta de consenso entre importantes instituciones en relación con determinados temas y cuestiones: el nombre y la ubicación del futuro museo, la misión de dicho museo, qué debe destacar, cómo debe mostrarse el pasado traumático, etc. También demuestra la existencia de una competencia entre los diferentes actores en relación con esta iniciativa por la supremacía oficial/no oficial sobre el proyecto. Aunque la cuestión del Museo del Comunismo en Rumanía sigue siendo problemática, dicho proyecto podría facilitarse mediante la colaboración de todos los actores involucrados en este tipo de iniciativas, pero también

con la consiguiente participación de las autoridades, hecho que podría acelerar el proyecto.

LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

Se deben formular ciertos comentarios en relación con los proyectos educativos desarrollados durante los últimos años. Una visión general superficial de estos avances puede sugerir que, aunque fuera de forma tardía, se implementaron varios proyectos importantes. Sin embargo, la implementación de estos proyectos fue extensa y no concluyente. A pesar de los esfuerzos del IICCMRE y del Ministerio de Educación, que llevaron a la introducción de una asignatura optativa a nivel de instituto, y su interés constante en ofrecer retroalimentación constante y significativa a los docentes sobre los últimos materiales didácticos y actualizaciones metodológicas, el éxito de este proyecto fue limitado. La situación se debe a la permanente falta de interés y consideración por las clases de historia por parte de los responsables de planificar el plan de estudios escolar en general (el número de clases de historia se redujo dramáticamente durante los últimos años a una hora semanal), la congestión del plan de estudios que casi nunca aprueba la introducción de nuevas asignaturas y la falta de interés/conocimiento de los docentes, quienes se suponía que debían obtener una nueva cualificación. Además, la asignatura optativa de instituto «Historia del Comunismo en Rumanía» introducida en 2008 peligraba por la introducción en 2015 de otra asignatura optativa, «La Historia Reciente de Rumanía» (un proyecto fundado por la UE) que prácticamente anulaba la asignatura previa. El programa de máster sobre estudios comunistas presentado en 2008 en la Universidad de Iasi siguió un patrón similar en cuanto a la falta de éxito. El programa concluyó en 2014 debido a la falta de interés tanto por los estudiantes como por la administración universitaria. No obstante, se presentó un programa similar en 2014 en la Universidad de Bucarest, un proyecto en curso. La ineffectividad de estos proyectos educativos se debe a diversas causas: la tardanza y dilatación de su implementación, la falta de interés tanto de estudiantes como de profesores y la congestión e inadecuación del programa de estudios. Sin embargo, la causa más importante era su naturaleza optativa en el plan de estudios. Si se quiere conseguir una política más coherente y eficiente sobre educación y conservación de la memoria del pasado traumático, deben introducirse programas amplios y obligatorios.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

Bădică, Simina, *Curating Communism. A Comparative History of Museological Practices in Post-War (1946–1958) and Post-Communist Romania*, tesis doctoral, Budapest: CEU, 2014

Marin, Gabriel, *Apprendre l'histoire à l'école communiste – Mémoire et crise identitaire à travers les manuels scolaire roumains*, París: Harmattan, 2013

Stan, Lavinia, *Transitional Justice in Post-Communist Romania. The Politics of Memory*, Cambridge: Cambridge University Press, 2013

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia rusa]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE SITIOS DE MEMORIA

LA MEMORIA DE LAS REPRESIONES. EL PAPEL DE LAS PRUEBAS, LUGARES DE MEMORIA, INSTITUCIONES Y POLÍTICA EDUCATIVA

NATALIA KOLYAGINA

TIEMPOS SOVIÉTICOS

En los tiempos soviéticos, antes de la era de la *Glasnost* y la Perestroika, la memoria de las represiones era de naturaleza bastante privada.

Bajo el mandato de Stalin, la transferencia de información sobre las represiones estaba obstaculizada por el entorno de miedo, sospecha y silencio. Los pocos procedimientos que se mencionaban en la prensa oficial se representaban como un paso necesario para liberar a la sociedad de los enemigos internos del pueblo. Una sola duda con respecto a la justificación de las represiones podía ser motivo de detención. Los temas relativos a detenciones y al Gulag eran a menudo tabúes, incluso en familia. Tenían miedo de ser delatados por miembros de su familia o de que a los niños se les escapase algo en el colegio, por ejemplo.

Cuando Stalin murió en 1953, la era de las detenciones en masa terminó. En su informe del 20.º Congreso del Partido Comunista (1956) Nikita Khrushchev explicó de forma oficial los eventos del pasado del país mediante los efectos colaterales del culto a la personalidad de Joseph Stalin. Comenzó la era de Thaw. En 1961, tras el 22.º Congreso, el cuerpo de Stalin fue retirado del Mausoleo (el cuerpo de Lenin aún descansa en el Mausoleo, cerca de la Muralla del Kremlin).

Cabe mencionar que el mero hecho de reconocer oficialmente las represiones cambió la perspectiva pública de forma significativa. Sin embargo, el gobierno soviético no buscó cambiar radicalmente la relación entre el gobierno y el pueblo. Solo unos meses después del informe confidencial, el levantamiento de Budapest fue contenido empleando tanques soviéticos. El mandato de Khrushchev no terminó con la era de las represiones, pero creó un espacio para hablar de ellas: en conversaciones privadas, en prensa autopublicada, en literatura pública (especialmente, poesía) o en lecturas (donde a menudo se aludía a este tema alegóricamente). Los testigos oculares vivos empezaron a volver de los campos. Al principio, la mayoría no tenía derecho a vivir en grandes ciudades, y en caso de rehabilitaciones, firmaban un compromiso de confidencialidad en el que prometían no revelar lo que les había sucedido. Sin embargo, muchas personas empezaron a relatar lo que les había pasado a sus amigos y familiares, y la información sobre los campos se difundió poco a poco. De forma gradual, la gente fue conociendo los sucesos de la era del terror masivo. Se publicó la historia de Alexander Solzhenitsyn «Un día en la vida de Iván Denisovich» (1962). Sin embargo, muchas obras literarias sobre represiones nunca llegaron a la prensa oficial. Pero el hecho de que la historia de Solzhenitsyn fuera publicada infundió grandes esperanzas en la restauración de la justicia e incentivó a muchas personas a escribir sus memorias. Muchos testigos oculares se esforzaron por aportar su visión de los temas relatados por Solzhenitsyn sobre la base de sus propias experiencias. Todas las obras creadas en los años 60 contenían memorias recientes que incluían multitud de detalles importantes sobre lo que sucedió.

Irina Scherbakova, investigadora de las memorias del Gulag, destaca que «concretamente las memorias y otros documentos personales (cartas y diarios) constituyeron la fuente principal de información acerca del sistema de represiones en la época, mientras que los archivos que contenían documentos relativos a represiones eran completamente secretos y los historiadores no tenían ni siquiera una idea general de lo que podía haber archivado».¹ Aun así, en tiempos de Khrushchev y posteriores, las memorias y *belles lettres* sobre el tema de los campos aún no se publicaban, solo circulaban sus manuscritos y más tarde se publicaban clandestinamente o en el extranjero.²

Estos manuscritos no pudieron ver la luz hasta la Perestroika. El tema dejó de ser tabú; los medios de comunicación empezaron a publicar artículos sobre experiencias en los campos y entrevistas con antiguos prisioneros, personas famosas que sobrevivieron al Gulag.

El movimiento de disidencia tuvo una importancia especial en la conmemoración de las represiones en tiempos soviéticos. El núcleo de la actividad disidente era la lucha por los derechos individuales en la URSS. Organizaciones y medios impresos no oficiales fundados por disidentes documentaron el arbitrario gobierno de Rusia y otros países soviéticos. Los disidentes empleaban la prensa clandestina para dar cobertura al movimiento de las víctimas de represión en defensa de sus derechos, para relatar a los lectores los sucesos de los campos modernos y para publicar obras literarias no censuradas (cuya información era «paralela» a los datos oficiales, sobre todo los testimonios relativos al Gulag). A este respecto, las publicaciones preparadas para Samizdat (publicaciones clandestinas) y Tamizdat (publicaciones extranjeras) por los participantes del movimiento de disidencia fueron una sobrecogedora prueba del sistema represivo que existió en la URSS en la era postestalinista. En 1958-1968 Alexander Solzhenitsyn escribió su novela *Archipiélago Gulag* (publicada por primera vez en París en 1973, y en la URSS, desde 1989). Para este libro, Solzhenitsyn recogió una antología de memorias de testigos oculares. Si bien usó su propia experiencia, se basó principalmente en los testimonios escritos y orales de sus coetáneos que habían sobrevivido al Gulag.

En resumen, la lectura, distribución y almacenamiento de testimonios relativos a represiones soviéticas en los tiempos anteriores a la Perestroika se pueden considerar una especie de memoria de las represiones de la URSS.

1 Irina Shcherbakova, GULAG Memory Map: Problems and Gaps, en *Laboratorium*, 2015, (1), 117.

2 Irina Shcherbakova proporciona una cronografía detallada de la transformación de las memorias del Gulag en su artículo *The GULAG in Memory. An Experience of Researching Memoirs and Oral Testimonies of Former Prisoners*; <http://urokiistorii.ru/memory/oral/2009/05/pamyat-gulaga>

EL PERIODO DE 1986 A PRINCIPIOS DE LOS AÑOS 2000

Múltiples investigadores³ señalan que el término «periodo de transición» no se puede aplicar a Rusia. Este término implica la «transición» del totalitarismo a la democracia y este escenario nunca se ha vivido en Rusia. Sin embargo, podemos hablar de un intento de transición a partir del año 1986. Muchas acciones iniciadas entonces tenían gran importancia para el clima político y social, influenciado por la formación de una memoria colectiva del pasado totalitario a lo largo del tiempo. Diversos proyectos e iniciativas de importancia iniciados en los años 90 aún permanecen vigentes o influyen en la sociedad actual.

El periodo de la Perestroika y la *Glasnost* se asocia con el *boom* de las memorias de las represiones postestalinistas y del Gulag. En aquel momento, se publicaban memorias, el interés público por los testimonios crecía y se inauguraron los primeros monumentos a las víctimas de las represiones. Por un lado, la era de la *Glasnost* de Gorbachov supuso una relajación de la censura. Se permitía hablar de la era estalinista, pero se prohibía dudar de la «elección socialista» del país. Pero esto ya fue suficiente para cambiar de forma radical la percepción que las personas tenían del mundo en aquella época.

ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

En 1989, en plena ola de interés público por la tragedia ocultada durante décadas, se fundó la **Memorial Society** (www.memo.ru).

Memorial emergió como una asociación de personas solidarias interesadas en buscar y archivar los datos diseminados concernientes a las represiones de la URSS y en conmemorar a las víctimas. El nombre «Memorial» refleja un intento social de crear el primer memorial público para las víctimas de las represiones soviéticas. En el contexto inicial de clasificación de los archivos, los miembros de la asociación pudieron recoger estos datos entrevistando a testigos y analizando memorias escritas y orales. Gradualmente, el archivo de la asociación se empezó a llenar de originales y copias de archivos personales que familiares de las víctimas y antiguos prisioneros habían solicitado y logrado recibir de los archivos estatales desde finales de los años 80. Memorial representaba una red de asociaciones regionales conectadas mediante el acta constitutiva en común. Este tipo de organización regional en forma de red también fue impuesto por la historia. El deseo de conocer la verdad sobre las represiones en la URSS unió a miles de personas de todo el país, algunas de las cuales comenzaron a estudiar historia de forma profesional. Actualmente, Memorial es una de las organizaciones sin ánimo de lucro más grandes y antiguas de Rusia, en la que participan historiadores profesionales expertos en el Gulag y en los servicios secretos de la URSS. Asimismo, incluye a activistas que buscan los lugares de enterramiento de los prisioneros, identifican los restos y organizan el nuevo entierro; realizan expediciones a los antiguos lugares de detención, transferencia y trabajo de los prisioneros de los campos; instalan señales conmemorativas en los lugares donde se vivió el terror; recogen, publican y estudian testimonios, y recogen e investigan documentos y elementos relacionados con el Gulag y la historia del movimiento disidente en la URSS. Los miembros de la asociación Memorial participaron en la elaboración de la Ley Estatal de Rehabilitación (adoptada en 1991) y desarrollaron recomendaciones para las agencias gubernamentales relativas a las acciones necesarias para cambiar la conciencia pública hacia las represiones en la URSS. El equipo de la asociación defiende los derechos humanos, se implica en la rehabilitación de las personas reprimidas y ofrece asistencia legal a las víctimas que solicitaron reconocimiento y compensación.

A veces, ayudan con la confirmación de la condición de participante de la guerra / víctima de delitos nazis (deportación a Alemania para la realización de trabajos forzados), ya que muy a menudo esto estaba relacionado con la siguiente experiencia de represión. Esta labor se encontraba especialmente activa en los años 90, tras la aprobación de la ley de rehabilitación. Además, hasta hace poco, Memorial ha recogido contribuciones para apoyar a ancianos que sobrevivieron a los campos (casi la totalidad de las personas de esta generación ya han fallecido). Incluso hoy en día es esencial consultar con los familiares de las víctimas de represión que deseen conocer la suerte que corrieron sus familiares «desaparecidos» tras el arresto.

Dado que trataba asuntos relacionados con la vulneración de derechos humanos en la URSS, Memorial no pudo evitar implicarse en la vulneración masiva de los derechos humanos en la Rusia contemporánea. Por tanto, activistas de la organización supervisaron las guerras de Chechenia en los años 90 para descubrir, revelar y analizar la información sobre delitos contra civiles con el fin de defender los intereses de las partes agraviadas en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Los miembros de la asociación Memorial participaron en la pacificación de conflictos étnicos (p. ej.: Sergey Kovalev y Oleg Orlov, miembros de la junta de Memorial, participaron en la negociación para la liberación de rehenes de Budyonnovsk).

Memorial estuvo detrás de los orígenes de las primeras campañas públicas en memoria de las víctimas de represión. El 30 de octubre de 1989, el proclamado Día de la Conmemoración de las Víctimas de Represiones Políticas, una cadena de personas con velas en la mano rodeó el edificio de la KGB de la plaza Lubyanka de Moscú. En 1990, una roca traída de las islas del mar Blanco, donde se situaba uno de los primeros campos soviéticos para prisioneros políticos, se instaló en la misma plaza Lubyanka. Se convirtió en el primer memorial a las víctimas del régimen soviético.

Ya en 1988/89, los periódicos empezaron a publicar las listas de las víctimas de represiones soviéticas, a menudo basándose en la información recibida de las divisiones regionales de la KGB. Más adelante, investigadores de diferentes regiones empezaron a buscar en archivos y así aparecieron los **Libros de Memoria**, que contenían listas de nombres con perfiles biográficos de las víctimas. Hoy día, la base de datos consolidada de las víctimas de represión cuenta con 2,6 millones de nombres: <http://lists.memo.ru/>

Desde principios de los años 90 han emergido por todo el país **asociaciones de víctimas de represiones políticas**. Aparecieron de forma natural y dieron la oportunidad de conocerse, apoyarse mutuamente y luchar por sus derechos a las personas que corrieron una suerte similar.

En los años 90, se dieron los primeros pasos para fundar el **Centro Sakharov**. A mediados de los años 90, se abrió el archivo del famoso académico Andréi Sakharov, un museo y centro social. Además de la actividad museística y de archivo dedicada a la historia de la libertad y el cautiverio en la URSS, el centro se ha convertido en una plataforma de debate imprescindible donde se abordan problemas del pasado y del presente. Estos debates se llevan a cabo en forma de conferencias públicas, seminarios, películas narradas, actuaciones teatrales y exposiciones (algunas, tan famosas como *Forbidden Art* o *Caution! Religion*).

3 Arseny Roginsky, Lev Ivanov. Ver, por ejemplo, la grabación de la conferencia *El largo eco de la dictadura*, celebrada en septiembre de 2014 en la asociación Memorial, Moscú <https://www.youtube.com/watch?v=xfqn1lrl7WI&t=25s>

MUSEOS

Hay pocos **museos** temáticos en Rusia **dedicados al tema de las represiones** en la URSS. En los años 90, todos estos museos emergieron gracias a los esfuerzos de historiadores locales que recopilaban los testimonios de sus compatriotas, examinaban los lugares de entierro de las víctimas, rastreaban pruebas en los lugares de detención, buscaban documentos en archivos locales, etc. Por norma general, se trata de museos pequeños o pequeñas exposiciones en museos de historia local.

El único museo del país que se creó en la misma ubicación que un antiguo campo fue el **Museo Memorial Perm-36**. Fue fundado en 1994 en la localidad de Kuchino, en el *krai* de Perm, en el lugar de la colonia de trabajos forzados Perm-36, donde se habían «reformado» delincuentes políticos desde principios de los años 70. El museo fue fundado por un grupo de historiadores locales. Los barracones se renovaron (se ubicaron en ellos piezas de exposición), una parte de las instalaciones del campo se reconstruyó (torres de banderas, vallas, instalaciones precautorias, etc.) y se llevó a cabo un profundo trabajo de investigación. Sin embargo, bajo las últimas condiciones políticas, el museo fue literalmente expropiado del grupo fundador y transferido al Estado (se explica en detalle más adelante).

El **Museo Casa de Detención del NKVD de Tomsk** se encuentra en el sótano del edificio donde se situó entre 1923 y 1944 la prisión secreta del departamento municipal de Tomsk del OGPU/NKVD (200 m² de zona de exposición).

Otros museos temáticos creados en los años 90 ocupan pequeños espacios facilitados por las autoridades locales. Como museos independientes, solo difieren ligeramente de las exposiciones del Gulag en museos de historia local. Un ejemplo perfecto de estos museos es el museo **Memorial de Kolimá**, en el asentamiento de Yagodnoye, en la óblast de Magadán, abierto gracias a los esfuerzos del entusiasta local Iván Panikarov. Hasta 2005, el museo se situaba en un apartamento de dos habitaciones adquirido por Panikarov con este objetivo. Panikarov había estado reuniendo la colección del museo personalmente desde 1989. La lista completa de museos se puede encontrar en la página web *Museo virtual del GULAG*, desarrollada por el equipo de la división de San Petersburgo de la asociación Memorial.⁴

Cabe destacar que las antiguas prisiones soviéticas para presos políticos, que aún existen, a menudo tienen también su propio museo. Estas poseen el espíritu de la sucesión: los servicios modernos de ejecución de sentencias continúan con la «gloriosa tradición» de los cuerpos soviéticos de vigilancia de prisioneros. En este lugar honorífico se destacan el mérito y la profesionalidad de los empleados de prisiones; se exhiben retratos y registros de servicio de los «veteranos del movimiento»; la palabra «represión» no se suele mencionar y el propio fenómeno de los prisioneros políticos de la URSS también se oculta. Un buen ejemplo de esto es el **Museo de la prisión de Butyrka, en Moscú**.

NECRÓPOLIS

Hasta hoy se han revelado aprox. 700 lugares de ejecución y/o enterramiento de víctimas del terror de la URSS.⁵ El número de tales lugares de enterramiento de personas arrestadas, detenidas y reubicadas es obviamente mayor; la mayoría de ellos no se han encontrado debido a la lejanía desde los actuales núcleos de población, a la no disponibilidad de los archivos del Servicio Federal de Seguridad y del Ministerio del Interior para los investigadores y a la falta de medidas continuadas y centralizadas a este respecto. La mayoría de los lugares de enterramiento mencionados fueron encontrados por casualidad durante trabajos de excavación para la construcción de establecimientos comerciales o de viviendas. La exhumación e identificación de los fallecidos las llevan

a cabo habitualmente historiadores locales y activistas públicos que, a veces, no logran averiguar la historia que acompaña al enterramiento. Algunas grandes zonas de enterramientos han obtenido la condición de Enterramientos Memoriales de las Víctimas de Represiones Políticas gracias a los esfuerzos de organizaciones no gubernamentales (p. ej.: Makarikhá [óblast de Arcángel], Sandarmokh [Carelia], Levashovo [óblast de San Petersburgo], campo de tiro de Bútovo [Moscú], etc.). En los lugares donde se han descubierto zonas de enterramientos se han instalado símbolos y monumentos conmemorativos (personales, por parte de familiares o colectivos) y también se han organizado eventos en memoria de las víctimas.

MONUMENTOS A LAS VÍCTIMAS DE REPRESIONES POLÍTICAS

Es imposible determinar el número de monumentos, placas conmemorativas y símbolos instalados desde 1991. La dificultad está causada por la falta de un registro uniforme de monumentos en Rusia, la desunión de las organizaciones (y particulares) que inician la instalación de monumentos en diferentes regiones de Rusia y también por la complejidad de la definición de «monumento». Sin embargo, hasta hoy, el Centro Sakharov registró en una página web destinada a este efecto un total de 714 monumentos en el país (http://www.sakharov-center.ru/asfcd/pam/?t=list&c=Russia&id_c=1 —esta lista se actualiza continuamente). En 2007, la asociación Memorial de San Petersburgo registró 587 monumentos y símbolos conmemorativos.⁶

La mayoría de estos monumentos fueron instalados por personas u organizaciones no gubernamentales de víctimas y sus familiares, y no por el Gobierno. Por este motivo, necesitan obtener el consentimiento de las autoridades con respecto al lugar de la instalación y al aspecto del monumento. Las autoridades locales darán, con más probabilidad, su consentimiento para la instalación de dichos monumentos a las afueras de los lugares donde se descubriese el enterramiento que en calles céntricas de una ciudad o un pueblo. Las autoridades se resisten a la instalación en los edificios e instalaciones existentes de placas conmemorativas relacionadas con la historia del terror (p. ej., lugares donde se han tomado decisiones), con la deportación de prisioneros (estaciones de tren), con lugares de trabajo de los prisioneros (laboratorios secretos de I+D, fábricas) o con construcciones erigidas por los prisioneros.

Esta dificultad inspiró la creación del proyecto conmemorativo «La topografía del terror», en el que los lugares asociados con la historia de represiones políticas en Moscú y la región de Moscú están marcados en un mapa en línea. El mapa de referencia contiene descripciones de más de 740 ubicaciones organizadas por temas.⁷ El proyecto existe en versión en línea y en forma de señales instaladas en la ciudad.

LIBROS DE TEXTO

En los primeros años de la Federación Rusa, los colegios no recibían nuevos libros de texto de la historia de Rusia. Los profesores que trabajaban a principios de los años 90 claramente percibieron la incongruencia entre los libros de texto soviéticos y la realidad de la que se hablaba

4 <http://www.gulagmuseum.org/search.do?objectTypeName=museum&page=1&language=1>

5 Ver la sección de la página web Museo Virtual del GULAG: <http://www.gulagmuseum.org/search.do?objectTypeName=necropolis&page=1&language=1>

6 <http://www.gulagmuseum.org/search.do?objectTypeName=monuments&language=1&objectTypeName=monuments&language=1&page=1&objectTypeName=monuments&language=1>

7 <http://topos.memo.ru/>

libremente en periódicos y libros, por lo que a menudo buscaban por su cuenta fuentes de información y llevaban recortes de periódicos y otras publicaciones para dar sus clases. A mediados de los años 90, las editoriales preparaban diferentes materiales de apoyo a discreción de la administración del colegio.

Antes de los años 2000 no existía una norma uniforme de educación en historia, solo había requisitos estatales con respecto al nivel mínimo de rendimiento de los graduados. Había libros de texto «recomendados» y «permitidos» para enseñar en el colegio (la etiqueta la ponía el Ministerio de Educación). Así, en los primeros 10 años tras el colapso de la Unión Soviética, eran principalmente los profesores quienes se encargaban de escoger los contenidos de la educación en historia. Los libros de texto «permitidos» para enseñar en colegios incluían proyectos audaces y pioneros. Por ejemplo, el libro de texto de historia soviética para escuelas secundarias de Igor Dolutsky, un historiador de Moscú, estaba dirigido a la «educación de un ciudadano responsable» o, como el autor explicó en una entrevista, a «enseñar a un estudiante a resistirse al Gobierno». Por otro lado, los profesores de historia podían elegir libros de texto con fuertes connotaciones nacionalistas. Un ejemplo extremo de este tipo era el libro de texto de historia para alumnos de instituto de A. Barsenkov y A. Vdovin, profesores de la Universidad Estatal de Moscú (2004). Junto con teorías de la conspiración, insultos antisemitas y opiniones de mal gusto hacia los pueblos del Cáucaso, encontró excusas para los crímenes de Stalin, que eran descritos como efectos colaterales necesarios para un futuro radiante. Tras las protestas públicas de 2010, el libro perdió su etiqueta de «recomendado».

Al mismo tiempo, hubo intentos de reunir a los mejores profesores de la disciplina. En 2001, el Centro Sakharov lanzó un concurso nacional para profesores de historia, ciencias sociales y literatura. Tema de la lección: Historia de las Represiones Políticas y Resistencia a la falta de libertad en la URSS. Los mejores planes de estudios enviados al concurso se publicaron en los libros y se enviaron a la regiones. Los ganadores del concurso fueron invitados a la conferencia anual de Moscú. Este concurso ya tiene 10 años de vida. Desde principios de los años 2000, la división de San Petersburgo de la asociación Memorial publicaba sistemáticamente manuales de estudio por lecciones sobre el tema de las represiones en su página web.

En 1999, el Memorial de Moscú lanzó un concurso para escolares: *Un hombre en la historia. El siglo XX de Rusia* (aún existe). El concurso llamaba a escolares de toda Rusia a recoger datos de la época de las represiones. El concurso recibe entre 1200 y 3000 trabajos anualmente. Los participantes entrevistan a testigos oculares, trabajan con fotografías y documentos de archivos familiares y consultan archivos regionales. Durante sus años de existencia se han recogido materiales únicos no reclamados hasta entonces asociados con la historia regional de las represiones.

Llevó varios años elaborar la forma de hablar acerca del periodo de totalitarismo. Se lanzaron muchos proyectos mientras la esperanza del posible desarrollo democrático de Rusia estaba viva. Sin embargo, desde finales de los años 2000, el espacio libre para los estudios de historia en el colegio se ha ido estrechando gradualmente (se explica en detalle más adelante).

2000–2017 / ESTADO ACTUAL

Como ya se ha mencionado anteriormente, es imposible definir claramente el momento del final del «periodo de transición» en Rusia. Básicamente, al hablar del clima político en el país después del año 2000 se puede señalar la existencia paralela de dos tendencias: el movimiento continuado hacia la democratización (especialmente en el primer

mandato de V. Putin y en el mandato de D. Medvedev) y las tendencias conservadoras. Obviamente, la transición democrática sería imposible en Rusia, excepto por los cambios realizados en los años 90.

Actualmente, los principales derechos civiles y libertades están claramente restringidos. Las fundaciones rusas y extranjeras participantes en la expansión de la educación liberal están siendo expulsadas del país gradualmente.

En 2012, la Duma Estatal de la Federación Rusa adoptó modificaciones a la Ley de Organización no Comercial, según la cual los suboficiales implicados en «actividad política en el territorio de Rusia» o que reciben «fondos monetarios y otras propiedades de estados extranjeros y organizaciones internacionales y extranjeras» se reconocieron como «agentes extranjeros». La ley predeterminedaba que se tomaran medidas judiciales contra organizaciones incluidas en la lista de «agentes extranjeros» por la fuerza, complicaba el procedimiento de las inspecciones fiscales y, básicamente, estaba dirigida a los daños de la reputación de diversos suboficiales.⁸ En 2015, el centro Sakharov fue incluido en la lista de agentes extranjeros; en 2016 lo fue el Memorial. Ambas organizaciones están actualmente en procesos de litigio por su condición.

En 2015, la embajada de EE. UU. en Rusia se vio obligada a cancelar programas de intercambio cultural y todas las fundaciones americanas detuvieron sus programas en el territorio de la Federación Rusa.

En 2012-2013, el Museo Memorial Perm-36 fue disuelto y liquidado. Junto con su papel principal, la conmemoración del terror en la URSS, el Museo se había convertido gradualmente en una plataforma de libre debate sobre los problemas de la sociedad contemporánea. Las autoridades del *krai* de Perm encontraron un motivo formal para destituir a los gerentes del museo y nombrar a su «propia gente» para los puestos vacantes. Como resultado, el museo no se cerró, pero dejó de ser un lugar conmemorativo de las represiones. Por ejemplo, los guías ahora son antiguos guardias, la exposición está dedicada a la eficacia del sistema penal y solo se presenta información general sobre la historia del Gulag.

El periodo histórico actual también supuso el final de la libertad de prensa en Rusia. Hoy día, no hay canales libres de TV en Rusia, excepto por unos pocos disponibles bajo suscripción de pago y que están en riesgo de ser cerrados en cualquier momento. Los medios en línea populares experimentan una gran presión, ya que pueden ser bloqueados por los proveedores de Internet en cualquier momento por decisión del comité de estado correspondiente (*Rospotrebnadzor*). En el sentido de la política de memoria, todas estas noticias significan una falta de iniciativas conmemorativas relativas a la historia del terror en la agenda de los medios. La prensa, y especialmente la TV, carecen de debates críticos sobre el periodo soviético de la historia en general, y el periodo de la Perestroika y los años 90 está siendo difamado. Y, al contrario, podemos hablar de la nostalgia de la era soviética, que los medios alimentan. Los canales líderes de TV manipulan las ideas de la gloria imperial de la URSS y alaban los logros técnicos y de política exterior de la Unión Soviética, principalmente, la victoria en la Gran Guerra Patria o la confrontación con EE. UU. en la Guerra Fría. Además, algunos canales de TV hacen un ataque informativo hacia ONG implicadas en la educación histórica.

Desde finales de los años 2000, el proyecto iniciado por el gobierno para la introducción de un único libro de texto de historia para los colegios ha sido muy debatido. En 2009 se introdujo el llamado «Libro de texto de Filippov»⁹ como proyecto piloto. Esta ayuda para la enseñanza fue un intento de, literalmente, rehabilitar el nombre de Stalin. Este libro justificaba las represiones y el terror como una necesidad histórica y las declaraba un método racional y pragmático de gestionar la política y la economía. Por otro lado, el número de personas reprimidas por Stalin

⁸ Exposición de la situación en detalle, ver p. ej.: http://www.bbc.com/russian/russia/2016/04/160420_gosduma_ngo_law

se convirtió en 10 veces menor. Al libro de texto le faltaban capítulos relativos a las hambrunas, la deportación de naciones dentro de la URSS o la masacre de Katyn. La publicación fue muy criticada por la comunidad académica y el Ministerio de Educación se vio obligado a rechazarlo como libro de texto único para los colegios.

Sin embargo, en 2015 se retomaron los debates sobre la creación de una norma estatal uniforme para la enseñanza de historia, sociología y literatura en el colegio. La norma creada intentaba incorporar toda la diversidad de actitudes sociales en los asuntos más controvertidos. Así, la norma incorpora temas tan dolorosos como las represiones, el Holocausto y el colaboracionismo durante la Gran Guerra Patria. Sin embargo, la lista de temas esenciales hizo la norma tan engorrosa que era imposible de usar en una educación práctica.

Una peculiaridad de los colegios actuales es su creciente compromiso político. Desde mediados de los años 2000 se han introducido «lecciones de valor» y «lecciones de educación patriótica» en los colegios, en las que se fomenta la idea de la necesidad de defender el Estado de enemigos externos y se reivindican valores militares. A estas lecciones se invita a representantes de la iglesia ortodoxa rusa y a veteranos de la Gran Guerra Patria y de las guerras de Afganistán y Chechenia. Actualmente, los programas y las actividades extraescolares prestan una atención especial al culto de la Gran Guerra Patria y, sobre todo, a la victoria en 1945, lo que se percibe como el mayor logro de la historia rusa y soviética. El Día de la Victoria, el 9 de mayo, se ha vuelto obligatoria la celebración de asambleas, desfiles y reuniones con veteranos. Los profesores a menudo tienen conversaciones políticas explicativas con los escolares durante lecciones de humanidades: historia, sociología y economía.¹⁰

Desde finales de los años 90 ha aparecido un nuevo actor más serio en el panorama ruso de la política de memoria: la iglesia ortodoxa rusa. Por un lado, la iglesia rusa ortodoxa a menudo es percibida por el pueblo como una institución vinculada a las agencias gubernamentales. El gobierno toma muchas medidas dirigidas al crecimiento de la riqueza material de la Iglesia, defiende los valores cristianos en los medios de comunicación, en la educación, en los discursos de líderes políticos... En nombre de los creyentes, se han introducido nuevas iniciativas legislativas relacionadas con la restricción de derechos y libertades civiles (Ley de Protección de los Sentimientos de las Personas Religiosas, victimización de los homosexuales, introducción de temas ortodoxos en el colegio, juicio amañado contra Pussy Riot en 2012). Por otro lado, actualmente la Iglesia es un poderoso aliado de las instituciones públicas en lo referente a la conmemoración de víctimas de terror y su actitud crítica hacia el legado soviético. En particular, con la mediación de la Iglesia se instalaron muchos monumentos a las víctimas de las represiones por todo el país y se definieron y consagraron cementerios. En resumen, el concepto de los «nuevos mártires» es importante para la iglesia ortodoxa rusa, ya que honra a los eclesiásticos ejecutados o arrestados durante la época del terror. Los representantes de la Iglesia instalan símbolos conmemorativos en las iglesias (solo en Moscú y alrededores) en conmemoración de aquellos que sufrieron por su fe. Por primera vez en Rusia, la iglesia ortodoxa se abrió en el campo de tiro de Bútovo (al sur de Moscú), en honor de los nuevos mártires.¹¹

LECCIONES APRENDIDAS

A grandes rasgos, podemos hablar de dos paradigmas antagónicos de la memoria presentes en la comunidad. Uno de ellos centra la atención histórica en el individuo y sus derechos inherentes y el otro, en los intereses del Estado, que a veces pueden ser más importantes que los derechos y libertades individuales. La comprensión crítica de la historia y el respeto de los valores civiles del pasado y el presente son comunes a las personas

que sueñan con ver su país en el camino hacia la transformación social. Esta trayectoria implica finalmente la transparencia y la responsabilidad de las instituciones gubernamentales frente a los individuos, un funcionamiento real del sistema de elecciones y libertad de prensa y de las instituciones de la sociedad civil.

El sistema de valores es desconocido para la élite política contemporánea de Rusia. La agenda política en sí misma, los valores comunicados por los medios controlados por el Gobierno, los métodos de conmemoración propuestos por el Gobierno... todo esto demuestra que es más bien la idea del desarrollo individual de Rusia, el programa de Eurasia y la filosofía imperial quienes son populares.¹²

En la práctica, significa la existencia paralela de diferentes métodos conmemorativos con respecto al pasado totalitario de la sociedad.

Hoy día, la sociedad civil promueve con éxito iniciativas importantes en la «memorialización» de la experiencia del Gulag. Existe toda una gama de interesantes proyectos en línea populares entre el público de Internet. Así, el proyecto Bessmertny Barak (rus. El barracón inmortal), creado mediante los esfuerzos de voluntarios y financiado con donaciones de los lectores, generó gran interés. <http://bessmertnybarak.ru/> Desde mayo de 2015, en esta página web se publica a diario la biografía de una víctima de represión, incluyendo fotografías y resúmenes de los documentos disponibles. El número de lectores de la página web registrados en Facebook asciende a casi 55.000 personas.

Posledny Adres [rus. La última dirección] (www.poslednyadres.ru) es el proyecto sin conexión más importante de los últimos años. Su objetivo es la instalación de pequeñas placas conmemorativas en las casas de donde se sacó a personas arrestadas. Las instalaciones son iniciadas por particulares que pagan una contribución para cubrir los costes de la fabricación de la placa. El equipo del proyecto que trabaja en la asociación Memorial comprueba la historia de la víctima y acuerda la instalación de la placa con los habitantes o el propietario de la casa. Las primeras placas de Posledny Adres se instalaron en Moscú el 10 de diciembre de 2014. «Hasta ahora, se han instalado más de 460 placas en 30 ciudades y pueblos de Rusia como parte del proyecto Posledny Adres», nos informa la página web del proyecto. Hasta hoy, la Fundación Posledny Adres ya ha recibido y registrado más de 1500 solicitudes para la instalación de placas conmemorativas en diferentes localidades de Rusia.¹³

El asunto de las represiones políticas de la URSS no es popular en el discurso histórico en defensa del Gobierno. La política de memoria del Gobierno está encaminada más bien a la glorificación de los logros de la URSS (victoria en la guerra de 1941-1945, exploración espacial) o la revelación de los héroes culturales del pasado. Crean la historia del Estado, de la que uno debería sentirse, ante todo, orgulloso. La existencia de las represiones no se puede ocultar, pero aún es preferible no recordarlas. El asunto no abordado de «como deberíamos tratar el tema del pasado totalitario» genera mucho estrés entre la comunidad.

Esta división social aguda con respecto a la actitud hacia el legado soviético resulta, por ejemplo, en una confrontación ideológica sobre

9 A. V. Filippov, *Contemporary History of Russia. 1946-2006. Teacher's Book*, Moscú: Prosveshcheniye, 2007; A. Filippov, A. Danilov, eds., *The History of Russia. 1900-1945*, Moscú: Prosveshcheniye, 2009.

10 Ver el artículo en la Novaya Gazeta: Your Son Took Part in a Meeting. Behavior Unsatisfactory. // <https://www.novayagazeta.ru/articles/2017/04/10/72095-dnevnik-oppozitsii-vash-syn-byl-na-mitinge-za-povedenie-neud>

11 Ver Iglesia de los nuevos mártires rusos y confesores en Butovo: <http://www.patriarchia.ru/db/text/243827.html>

12 Sobre el tema de los dos paradigmas de la conciencia histórica en Rusia, ver el informe analítico de la Sociedad Histórica Libre *Qué pasado necesita el futuro ruso* (enero de 2017): <https://komitetgi.ru/analytics/3076/>

13 <https://www.poslednyadres.ru/about/>

la cuestión de la instalación de monumentos a Stalin. Desde 2010 se han erigido aprox. 100 monumentos a Stalin en el país, muchos de los cuales no están en zonas públicas de las ciudades (aproximadamente un tercio se concentran en el Cáucaso septentrional). Pero incluso con más frecuencia que la instalación de bustos de Stalin, se está debatiendo acaloradamente sobre otra solicitud para tal monumento en localidades de Rusia con diferentes poblaciones.

Según unas encuestas llevadas a cabo por sociólogos, la popularidad de Stalin alcanzó su punto más alto históricamente en la Rusia post-soviética en febrero de 2017. Según los últimos datos,¹⁴ el 46 % de los encuestados trata al secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión con admiración, respeto y afecto. A la vez, el número de los que tienen una opinión de Stalin absolutamente negativa creció con respecto a años anteriores. «Mientras que a principios de 2016 era tratado con desprecio, miedo, aversión y odio por el 17 %, en 2017 ya había subido al 21 %», indican los sociólogos del Centro Levada. Esto demuestra la creciente polarización de la opinión pública en el país.

Es necesario mencionar que el Gobierno probablemente esté al tanto del problema de la división de la sociedad y tome medidas para equilibrarlo. En 2015, el primer ministro Dmitry Medvedev aprobó el concepto de Política Estatal sobre la Memorialización de las Víctimas de Represiones Políticas.¹⁵ El concepto fue iniciado por el Consejo de Derechos Humanos con el presidente de la Federación Rusa, la asociación Memorial y algunas figuras públicas que presentaron al presidente Medvedev la propuesta en febrero de 2011 y anunciaron el llamado programa de desestalinización.¹⁶ El debate del Programa entre sus autores y el presidente terminó el mismo año 2011. Sin embargo, varias importantes propuestas de este documento sentaron las bases del Concepto de Política Estatal, aprobado ya en el tercer mandato de Putin como presidente. Por desgracia, este concepto es, obviamente, un instrumento declarativo. Por ejemplo, casi ninguna de las disposiciones de la sección Líneas de Acción para la Memorialización de las Víctimas de Represiones se ha implantado. El programa de búsqueda arqueológica de lugares de entierro y memorialización de los lugares donde se llevaron a cabo las represiones no se implantó; carecemos de acceso libre a los archivos y de programas educativos y de investigación desarrollados para enseñar los respectivos temas en colegios e institutos, y así sucesivamente, según el texto del documento. Sin embargo, se han dado algunos pasos para la implantación de este programa. En concreto, el Museo del Gulag experimentó renovaciones significativas y se ha empezado a trabajar en la creación de un monumento a las víctimas del totalitarismo en Moscú.

El Museo estatal del GULAG se abrió en 2004. Sus exposiciones se compusieron de acuerdo con el principio de inmersión emocional del visitante en el horror de las representaciones. El pequeño número de artículos auténticos se compensaba con las instalaciones y los efectos interactivos. Este lugar no gozó de buena fama ni popularidad entre los residentes, y tampoco entre los turistas. En 2015, el Museo del Gulag recibió del Gobierno un nuevo y moderno edificio de cuatro plantas y la posibilidad de aumentar el área de exposiciones en 4, incluyendo una biblioteca, un salón de conferencias y un centro de enseñanza. Básicamente, la nueva exposición cumple con las normas de un museo occidental moderno, está basado en datos científicos, incluye testimonios orales y exposiciones históricas y presenta un diseño espectacular. El museo organiza tandas de conferencias, exposiciones itinerantes, actuaciones teatrales y lecturas. En otras palabras, está diseñado para llamar la atención de un público joven y sofisticado. Sin embargo, el museo se enfrenta a críticas por parte de la comunidad académica y de las instituciones públicas. Las críticas están dirigidas al concepto histórico general transmitido por el museo. Por ejemplo, uno de los autores escribe «Habiendo caminado por todos los pasillos, al final el visitante ve un vídeo en el que salen Vladímir Putin, Sergey Sobyenin [el alcalde de Moscú]

y Patriarch Kirill alabando la política de memoria ahora encarnada por el museo. La política de memoria busca poner un punto final simbólico a la historia de las represiones. De acuerdo con eso, las represiones son algo que sucedió en el pasado y aunque ese pasado aún nos inquieta, solo es un dolor residual y lo que necesitamos es sanar, ya que la fuente original que causaba el dolor ya no existe. Pero sabemos que, de todas las personas, el presidente actual, los miembros de Rusia Unida [partido político] y el Patriarca de Moscú no tienen derecho moral para decir que las represiones políticas se han convertido en algo del pasado, porque nosotros vemos exactamente lo contrario».¹⁷

La idea de instalar el principal **Monumento a las víctimas de las represiones** expresada por Putin personalmente en 2015 también generó gran rechazo, en primer lugar, por parte del público, que precisamente parecería que tenía motivos para apoyar la instalación del monumento. La comunidad estaba confusa por las extremadamente breves condiciones de la licitación del mejor diseño y por la mala elección del lugar para el futuro monumento, y les preocupaba que la intención del Gobierno fuese zanjar el debate sobre el tema de las represiones con la instalación del monumento. Pero la pregunta clave es la misma que para el Museo del Gulag: ¿puede el Gobierno, que continúa ejerciendo represiones políticas, instalar un monumento a las víctimas de las represiones?¹⁸

Mientras tanto, se ha completado la licitación, se ha elegido el diseño y se ha establecido la fundación que está recolectando la parte pública del dinero para el monumento.¹⁹ «La memoria de las víctimas de represiones políticas une y reconcilia a la sociedad rusa y refuerza el sentimiento de responsabilidad por uno mismo y por el Estado», reza el lema de la nueva fundación. Se espera que el nuevo monumento esté listo en octubre de 2017.

La sociedad rusa no ha pasado por la experiencia de romper con el pasado soviético. El Estado siente que el sucesor de la URSS, el Gobierno, incluye a personas que trabajaron en la KGB.

En Rusia, son la gente joven y un escaso número de civiles quienes están implicados en el desarrollo del tema del legado totalitario de la Unión Soviética y de la violencia gubernamental. El discurso de la elaboración del pasado totalitario está relacionado con la experiencia de la comprensión crítica de la naturaleza del poder y con el debate sobre los principales derechos humanos y libertades. Este es exactamente el motivo por el que la gestión del pasado a menudo se convierte en la base para un debate crítico de los problemas sociales contemporáneos relacionados con los derechos fundamentales.

El actual Gobierno propone dos estrategias: guardar silencio respecto a las represiones o reconciliarse con el pasado. Ambas ignoran el trauma público de la sociedad moderna. En lugar de una comprensión exhaustiva de lo que sucedió en la comunidad rusa/soviética en el siglo XX, sugieren aceptar lo que pasó, dejar el pasado atrás y seguir adelante.

14 Encuesta del Centro de Opinión Pública Centro Levada: <http://www.levada.ru/2017/02/15/lyubov-rossiyan-k-stalinu-dostigla-maksimuma/>

15 El texto completo del concepto está disponible en la página web del Gobierno de la FR: <http://government.ru/media/files/AR59E5d7yB9LddoPH2RSIhQpSCQDERdP.pdf>

16 El texto de las Propuestas sobre la Creación del Programa Nacional, Gubernamental y Público «Memorialización de las Víctimas del Régimen Totalitario y Reconciliación Nacional» está disponible en: <http://urokiistorii.ru/1766>

17 A. Vlasik, M. Esipchuk, G. Nepreyenko. This Museum, Perfectly Functioning, Attractive. What is wrong with the new Museum of the GULAG History // <http://www.colta.ru/articles/art/12980>

18 Ver análisis detallado sobre el debate acerca del nuevo monumento en el material de G. Revzin – Memorable History // <http://kommersant.ru/doc/2678868>

19 Memory Fund: <http://memoryfund.ru/>

A la vez, los últimos años se han caracterizado por un régimen político más duro y por ataques reforzados a instituciones civiles, incluyendo las organizaciones implicadas en la actividad de memoria. El concepto de Política del Estado para la Memorialización de las Víctimas de Represiones Políticas se implanta bajo unas condiciones tales que Stalin es

glorificado y la asociación Memorial se describe como «agente extranjero» y su trabajo se complica de todas las formas posibles. Esto lleva a pensar que el Gobierno moderno está intentando monopolizar el derecho a hablar de las represiones y luchar contra los intentos de hablar del pasado de una forma alternativa.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

- Дубин, Б., *Жить в России на рубеже столетий. Социологические очерки и разработки*, Москва: Прогресс – Традиция, 2007
- Etkind, Alexander, *Warped Mourning: Stories of the Undead in the Land of the Unburied (Cultural Memory in the Present)*, Stanford: Stanford University Press, 2013
- Filippov, A. V., *Contemporary History of Russia. 1946-2006. Teacher's Book*, Moscú: Prosveshcheniye, 2007
- Filippov, A., Danilov, A., eds., *The History of Russia. 1900-1945*, Moscú: Prosveshcheniye, 2009
- Shcherbakova, Irina, GULAG Memory Map: Problems and Gaps, en *Laboratorium*, 2015, (1), 114-121
- Shcherbakova, Irina, *An Experience of Researching Memoirs and Oral Testimonies of Former Prisoners*; <http://urokiistorii.ru/memory/oral/2009/05/pamyat-gulaga>
- Какое прошлое нужно будущему России? Доклад Вольного исторического общества*, 2016; <https://komitetgi.ru/analytics/3076/>
- Копосов, Н., Как реформировать историческое образование в России, en *Неприкосновенный запас*, 2012, N.º 5; <http://magazines.russ.ru/nz/2012/5/k14.html>
- Копосов, Н., *Память строгого режима: История и политика в России*, Москва: Новое литературное обозрение, 2011
- Копосов, Н., Хапаева, Д., Сталинизм глазами избирателей, en *polit.ru*, 21. 9. 2007; <http://polit.ru/article/2007/09/21/stalinizm/>
- Малинова, О., *Актуальное прошлое: Символическая политика властвующей элиты и дилеммы российской идентичности*, Москва: Политическая энциклопедия, 2015
- “Советское наследие”. Отражение прошлого в социальных и экономических практиках современной России*, Москва: РОССПЭН, 2010

PÁGINAS WEB

- government.ru/media/files/AR59E5d7yB9LddoPH2RSlhQpSCQDERdP.pdf
- kommersant.ru/doc/2678868
- komitetgi.ru/analytics/3076/
- memoryfund.ru/
- topos.memo.ru/
- urokiistorii.ru/1766
- www.bbc.com/russian/russia/2016/04/160420_gosduma_ngo_law
- www.colta.ru/articles/art/12980
- www.gulagmuseum.org/search.do?objectTypeName=monuments&language=1&objectTypeName=monuments&language=1&page=1&objectTypeName=monuments&language=1
- www.levada.ru/2017/02/15/lyubov-rossiyan-k-stalinu-dostigla-maksimuma/
- www.novayagazeta.ru/articles/2017/04/10/72095-dnevnik-oppozitsii-vash-syn-byl-na-mitinge-za-povedenie-neud
- www.patriarchia.ru/db/text/243827.html
- www.poslednyadres.ru/about/
- www.youtube.com/watch?v=xfqn1lrl7WI&t=25s

MEMORIA DE NACIONES

Guía de transición democrática

[La experiencia sudafricana]

EDUCACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS DE MEMORIA

GERALDINE FRIESLAAR

INTRODUCCIÓN

El patrimonio cultural y las instituciones de memoria se encuentran en el núcleo de una sociedad en transición, especialmente de una construida en torno al racismo institucional, el secretismo, la desigualdad, las violaciones de los derechos humanos y la amnesia impuesta por el Estado, características del periodo del *apartheid*. Para luchar con el legado de un pasado complejo, conflictivo y fragmentado y dar forma a la nueva nación se han desarrollado diversos elementos de memoria como museos, memoriales, monumentos, días festivos, arte y actuaciones públicas, archivos, historiografías, textos autobiográficos, activismo social y turismo recreativo, entre otros, al servicio de la creación de una memoria colectiva en el periodo postapartheid. En un esfuerzo para servir como herramienta pedagógica y recordatorio del pasado, el recuerdo colectivo se basa en elementos del pasado para hablar del presente y de un futuro imaginado. Sin embargo, la cultura conmemorativa postapartheid que ha existido en Sudáfrica también ha acentuado la tensión, las protestas y el compromiso entre el recuerdo y el olvido, todo ello entretelado con múltiples historias de pérdida, triunfo, sacrificio, heroísmo, victimización, trauma y violencia.¹

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La realidad es que en la Sudáfrica postapartheid aún se siente la presencia del gobierno de la minoría blanca, palpable en todos los ámbitos de la vida, tanto en el diseño espacial de las ciudades como en los patrones de desigualdad racial o en la representación de desequilibrios en instituciones culturales, patrimoniales y de memoria que se estableció durante el *apartheid*. Por otro lado, el legado del *apartheid* dejó una cicatriz permanente en el paisaje sudafricano si se mira a través del cristal de las expulsiones forzosas, la segregación racial y las campañas de terror estatal, de tal forma que, incluso si no existen proyectos de memoria, los lugares y objetos físicos (tanto si contienen ambientes construidos como si se han dejado vacíos tras las expulsiones y los desplazamientos) constituyen un recordatorio del doloroso pasado. En tanto que la creación de una nueva «nación arcoíris» se basaba en la noción de mirar al futuro olvidando algunos aspectos pasados dolorosos y con potencial de fragmentación con el fin de reconciliar y construir la nación, especialmente tras la caída del *apartheid*, la creación de una nueva nación forjada a partir del concepto del «triunfo del bien sobre el mal» también requería que se establecieran procesos de recuerdo colectivo. Estos procesos implicaron necesariamente la construcción y reconstrucción de instituciones patrimoniales sudafricanas, lo cual ha tenido diferentes niveles de éxito en lo que respecta a la creación de una noción compartida de memoria, entretelada en torno al equilibrio entre el recuerdo y el olvido.

Con la caída del *apartheid* y la euforia que acompañó a la transición a la democracia, a principios de los años 90 proliferaron nuevas instituciones patrimoniales, museos nacionales y comunitarios, proyectos conmemorativos, monumentos e instituciones de archivo. Basadas en los nuevos valores del gobierno democrático, estas instituciones se centraron en forjar un sentido compartido y colectivo de historia y patrimonio alineado con el compromiso del nuevo gobierno democrático de reconciliación, reparación y creación de una nación. A principios de los años 90 surgió un discurso de transformación que ofreció un medio a través del cual las instituciones patrimoniales existentes podrían ser reinventadas para reflejar la sensibilidad cultural de las condiciones políticas cambiantes en el país, a medida que Sudáfrica llevaba a cabo la transición de un régimen autoritario a una democracia.² Los avances políticos y los intensos procesos de transformación vieron surgir varias instituciones postapartheid, entre ellas museos comunitarios como el Museo del Distrito Seis y el Museo Lwandle Migrant Labour (ambos en Ciudad del Cabo), además de museos nacionales como el Museo de Robben Island en Ciudad del Cabo, el Museo Nacional de Nelson Mandela, en Mthatha, Qunu y Mvezo o el Parque de la Libertad, en Pretoria, por nombrar algunos.³ La proliferación de instituciones patrimoniales y proyectos de memoria postapartheid continuó bien entrada la década de los años 90 y estuvo sujeta a debates sobre formación de políticas relativas al patrimonio y sobre la producción de historia y patrimonio.

En el contexto de los debates nacionales sobre la transformación y varios procesos de consulta que comenzaron a emerger a principios de los años 90, la Oficina de Artes y Cultura del Congreso Nacional Africano (CNA) estableció una Comisión de Museos, Monumentos y Heráldica (CMMH) en 1991 como vehículo para la formulación de una política nacional sobre museos, monumentos, archivos, heráldica y símbolos nacionales. El objetivo de la CMMH era formular una política que protegiese el patrimonio de Sudáfrica a la vez que lo daba a conocer. Liderada por Wally Serote, directora de la Oficina de Artes y Cultura del CNA, y coordinada por el profesor Themba Sirayi, director del

1 Marita Sturken, *Tangled Memories: The Vietnam war, the Aids Epidemic and the Politics of Memory*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1997, 43.

2 Leslie Witz, Transforming museums on post-apartheid tourist routes, en Ivan Karp, Corinne Kratz, Lynn Szewajka y Tomás Ybarro-Frausto, con Gustavo Buntix, Barbara Kirshenblatt-Gimblett y Ciraj Rassool (eds.), *Museum Frictions: Public Cultures / Global Transformations*, Durham: Duke University Press, 2006, 108; ver también Verne Harris, "The Archival Sliver: Power, Memory and Archives in South Africa", en *Archival Science*, 2002, vol. 2, 76.

3 Ciraj Rassool, Memory and the Politics of History in the District Six Museum, en Noeleen Murray, Nick Shepherd y Martin Hall (eds.), *Desire Lines: Space, Memory and Identity in the Post-Apartheid City*, Abingdon: Routledge, 2007, 113; ver también Ciraj Rassool, Community Museums, Memory Politics and Social Transformation in South Africa: Histories, Possibilities and Limits, en Ivan Karp et al. (eds.), *Museum Frictions: Public Cultures/ Global Transformations*, Durham y Londres: Duke University Press, 2006, 288.

Centro de Estudios Culturales (CCS) de la Universidad de Fort Hare (UFH), en El Cabo Oriental, el objetivo de la CMMH era trabajar hacia un «marco cultural común integrador que [ayudar] a promover la identidad cultural compartida y a poner tal identidad en el centro del paradigma de desarrollo».⁴

La CMMH criticó a las instituciones de patrimonio creadas bajo el *apartheid* por ser «inútiles, monumentos de privilegio, desperdicio de dinero, prueba institucionalizada de la hegemonía blanca y abuso del entorno y de la cultura».⁵ Después de haber reconocido que no existía una política nacional coherente para la gestión de los recursos de patrimonio, la CMMH buscó impulsar una política nacional a través de la cual las instituciones y estructuras patrimoniales pudieran «fomentar la unidad nacional, la reconciliación y los valores democráticos, y ser accesibles y asegurar su preservación para la educación, el beneficio y el desarrollo de todos los Sudafricanos».⁶ Por ejemplo, en la política nacional propuesta por el CNA, los archivos se posicionaron «en el nexo de los derechos culturales y civiles» y su función se reforzó como una en la que «deben colaborar con instituciones culturales y patrimoniales, como parte de un programa de historia del pueblo encaminado a dar poder a aquellos sin voz y [donde] los centros archivísticos se posicionen como recursos comunitarios, en lugar de meros repositorios».⁷

Después de las elecciones generales de 1994, en las que el CNA obtuvo una victoria aplastante, el ministro de Arte, Cultura, Ciencia y Tecnología, el Dr. Ben Ngubane, nombró en noviembre de ese mismo año a 23 personas para formar el Grupo de Trabajo de Artes y Cultura (ACTAG). La función del ACTAG era formular recomendaciones detalladas sobre políticas artísticas y culturales en consonancia con los principios de la nueva constitución de Sudáfrica. La formación del ACTAG, que a su vez llevó a la publicación del Libro Blanco sobre Artes, Cultura y Patrimonio en 1996 y de otros marcos administrativos y legislativos derivados de estas recomendaciones, como la *Ley de Recursos de Patrimonio Nacional* (n.º 25 de 1999), también llevó a la creación del Proyecto del Legado Nacional, «con el objetivo de reformar y transformar el entorno patrimonial de este país para garantizar que representa verdaderamente la diversidad de nuestra sociedad».⁸

En su análisis sobre la importancia de construir una nación mediante la creación de museos, archivos y bibliotecas, Richard Harvey Brown y Beth Davis-Brown concluyeron que estas instituciones «ayudan a conservar una memoria nacional colectiva y, por tanto, a constituir una identidad nacional colectiva»,⁹ y «así, contribuyen a la estabilidad social y a la solidaridad en medio de un cambio rápido y que de otra forma sería centrífugo».¹⁰ Basándonos en su argumento, se puede afirmar que estas instituciones postapartheid se concibieron como una de las formas de crear «comunidades imaginadas» modernas¹¹ en las que las instituciones patrimoniales fuesen claves a la hora de dar forma a un nuevo público y a la educación de la ciudadanía del país. Reconociendo que las instituciones culturales, conmemorativas y patrimoniales están «[lejos] de ser receptáculos pasivos o almacenes neutrales para recordar el pasado y que estos elementos conmemorativos son agentes activos en la construcción de una identidad colectiva frágil y de un sentido compartido para las vidas cotidianas de los ciudadanos sudafricanos»,¹² el nuevo gobierno democrático se embarcó en un proceso de prácticas conmemorativas y creación de una nación.

Concedor de las limitaciones y omisiones inherentes a las instituciones patrimoniales formadas durante el *apartheid*,

el nuevo gobierno democrático buscó reparar los desequilibrios históricos de representación racial, de clase y de género dentro de la economía del conocimiento de estas instituciones. En este sentido, la Ley de Patrimonio Nacional de 1998 entró en vigor para promover un enfoque integral a todas las instituciones de patrimonio nacional, incluidos museos, archivos, monumentos, patrimonio vivo y símbolos nacionales. Esta ley contiene disposiciones para que los museos nacionales y las instituciones patrimoniales de los periodos colonial y del *apartheid* se agrupen en dos nuevos museos insignia nacionales: los museos Iziko de Ciudad del Cabo y los museos Ditsong de Pretoria. La fusión de los museos en museos insignia tenía como objetivo facilitar la transformación del empleo, las estrategias de exposición y las prácticas de recopilación.¹³

LA NECESIDAD DE PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA DE LOS TESTIGOS

Aunque la caída del *apartheid* marcó el fin del racismo institucional a través de una transferencia negociada del poder político, las instituciones patrimoniales en la Sudáfrica del *apartheid* se han visto tradicionalmente como «espacios en los que las personas negras solo estaban representadas en colecciones y exposiciones etnográficas».¹⁴ En el contexto del legado del *apartheid*, con la destrucción a gran escala, los desequilibrios en la representación, la distorsión y el saneamiento de la memoria histórica, el nacimiento de la nueva nación siempre estaría rodeado de protestas en su reparación de los desequilibrios y las injusticias del pasado. La tensión en torno a la lucha entre el olvido

4 “ANC Policy for Transformation and Development of Heritage Resources (Museums, Monuments, Archives and National Symbols) for a Democratic South Africa”, documento de debate presentado en nombre de la Comisión de Museos, Monumentos y Heráldica del CNA ante la Conferencia de Cultura y Desarrollo del CNA, Civic Theatre, Johannesburgo, mayo de 1993 (NAHECS, Universidad de Fort Hare, Alice), 1.

5 Ibid., 1.

6 Ibid., 2.

7 State of the Archives: An analysis of South Africa’s national archival system, 2014, elaborado por Archival Platform, Universidad de Ciudad del Cabo: Ciudad del Cabo, 2015, 28.

8 Arts and Culture on National Legacy Projects (Artes y cultura en proyectos de legado nacional) <https://www.gov.za/speeches/arts-and-culture-national-legacy-projects-24-jun-2017-0000>; El Proyecto del Legado Nacional fue un proyecto conmemorativo que tenía la misión de recordar a líderes, culturas y lugares históricos olvidados en el pasado. Ver Khwezi ka Mpumwana, Gerard Corsane, Juanita Pastor-Makurane y Ciraj Rassool, Inclusion and the Power of Representation: South African Museums and the Cultural Politics of Social Transformation, en Richard Sandell (ed.), *Museums, Society, Inequality*, Abingdon: Routledge, 2002, 250.

9 Richard H. Brown and Beth Davis-Brown, “The Making of Memory: The Politics of Archives, Libraries and Museums in the Construction of National Consciousness”, en *History of the Human Sciences*, 1998, vol. 11, n.º 4, 19.

10 Ibid.

11 Ver Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres: Verso, 1991, 6–7.

12 Martin Murray, *Commemorating and Forgetting: Challenges for the New South Africa*, Minnesota: University of Minnesota Press, 2013.

13 Leslie Witz, Transforming Museums on Postapartheid Routes, en Ivan Karp, Corinne A. Kratz, Lynn Szewaja y Tomás Ybarra-Frausto, con Gustavo Buntinx, Barbara Kirshenblatt-Gimblett y Ciraj Rassool (eds.), *Museum Frictions: Public Cultures/ Global Transformations*, Durham y Londres: Duke University Press, 2006, 108.

14 Ibid., 107.

y el recuerdo, al servicio del acuerdo negociado y del consiguiente compromiso político que se alcanzó entre los partidos de la democracia en 1994, ha evolucionado de varias formas en las instituciones patrimoniales establecidas durante el periodo del *apartheid* y en el postapartheid en forma de protestas y debates poco sólidos. Las protestas en torno a las políticas de memoria han problematizado aquello que se debería recordar y la forma en la que se debería recordar en el postapartheid.

A pesar de las tensiones subyacentes inherentes al acto de recordar, el represivo régimen del *apartheid* ha demostrado la importancia de la preservación de la memoria, especialmente en relación con la maquinaria del Estado, que no solo destruyó registros de los oprimidos, sino que buscó deshumanizar, clasificar y codificar a sus ciudadanos, de acuerdo con su legislación y sus políticas discriminatorias. Antes de la caída del *apartheid* emergieron el arte y la literatura de la resistencia en los años 70, así como la conceptualización de una educación del pueblo y de programas de historia oral durante los años 80. El desarrollo del arte y la literatura de la resistencia, y de una educación centrada en las personas, ayudó en la lucha contra el *apartheid* y en la documentación de los recuerdos de quienes se oponían a este régimen. Si bien estos avances datan de los años 70, su punto álgido llegó en los años 90, cuando surgió un discurso de transformación.¹⁵ Y lo que es más importante, como explicaron Gary Minkley y Ciraj Rassool, «la historia del pueblo generó una política que usó la historia como arma, herramienta y vehículo para el empoderamiento, como parte de un “amplio proyecto de desarrollo de una educación para una Sudáfrica postapartheid”».¹⁶ El discurso de transformación facilitó un impulso de memorialización «como una forma de justicia simbólica o de ofrecer compensación a las víctimas, un instrumento para la reconciliación, un mecanismo de legitimidad política y para la creación de una nación y una herramienta pedagógica para inculcar las lecciones preventivas del “nunca más”».¹⁷

EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES DE MEMORIA

Como elementos conmemorativos, los sitios de memoria postapartheid en Sudáfrica han intentado, principalmente, proporcionar un espacio para la reflexión o el duelo, además de funcionar como instrumentos pedagógicos y medios para la reconciliación y el perdón, en el contexto de los ideales de la «nación arcoíris» sudafricana. Dado el legado de exclusión del *apartheid*, los sitios de memoria postapartheid también tenían la responsabilidad de dar voz a las voces ocultas y marginadas de la sociedad, adoptando un enfoque inclusivo hacia el patrimonio. Y lo que es más importante, como «teatros de la memoria»,¹⁸ los sitios de memoria afirman la humanidad de quienes sufrieron debido a las atrocidades del *apartheid* y, como consecuencia, el entorno patrimonial de la Sudáfrica postapartheid está salpicado de memoriales, monumentos, museos y lugares patrimoniales. Entre ellos, se encuentran:

- Memorial de Robert Sobukwe, Graaff-Reinet
- Museo Red Location, Puerto Elizabeth
- Parque de la Libertad, Pretoria
- Museo de Nelson Mandela, Mthatha
- Parque de los Héroes, East London
- Casa de Mandela, Soweto
- Memorial de la masacre de Bhishe, Bhishe
- Monumento a la Carta de Libertad, Kliptown

- Estatua de Steve Biko, East London
- Museo y Memorial Hector Pieterse, Johannesburgo
- Estatua de Nkosi Albert Luthuli, KwaDukuza
- Centro del Holocausto, Ciudad del Cabo
- Estatua de Solomon Mahlangu, Mamelodi
- Monumento a la emancipación de la esclavitud, Elim
- Museo y Biblioteca de los Trabajadores, Johannesburgo
- Estatua de Mahatma Gandhi, Pietermaritzburgo
- The Gallows, Prisión Central de Pretoria
- El Minero Desconocido, Johannesburgo
- El Museo del *Apartheid*, Johannesburgo

Aunque queda fuera del ámbito de este capítulo hablar en detalle de cada institución de memoria postapartheid, se proporcionará una breve descripción de tres instituciones de memoria construidas en torno a respectivas campañas de justicia social, derechos humanos, educación, conservación y reconciliación.

TIPOS DE INSTITUCIONES DE MEMORIA

EL MUSEO DEL DISTRITO SEIS

El Museo del Distrito Seis se considera un sitio de memoria y conciencia en el sentido de que aún la defensa de los derechos humanos y la preservación del patrimonio, ya que interpreta la historia del distrito Seis a través de sus instalaciones e incluye a su comunidad en una programación pública. El Museo del Distrito Seis surgió a raíz de unos avances de restitución material para los afectados por expulsiones en el Distrito Seis tras su demarcación como área de agrupación blanca en 1966, como consecuencia de la Ley de Agrupación por Áreas. En 1989, la Fundación del Museo del Distrito Seis surgió como un proyecto de memoria viva en torno a la historia del Distrito Seis y al impacto de las expulsiones en esta entonces diversa y dinámica comunidad. A raíz de estos avances iniciales se fundó el museo, que abrió oficialmente en 1994 con una exposición titulada *Streets: Retracing District Six*, centrada en las personas y las calles que conformaban el distrito. En su reclamación del espacio, el objetivo de la exposición era «no recrear el Distrito Seis, sino recuperar la historia de la zona como un lugar en el que la gente vivía, trabajaba, amaba y luchaba».¹⁹ Es significativo que la fundación del museo en los años 80 sucediese a la vez que el movimiento de historia social ganaba impulso en Sudáfrica. Derivada de su labor conmemorativa en torno a las historias del Distrito Seis

15 Considerados los predecesores de algunas instituciones patrimoniales postapartheid, el Taller de Historia de la Universidad de Witwatersrand (Wits), el Proyecto de Historia Oral del Cabo Occidental de la Universidad de Ciudad del Cabo (UCT) y el Proyecto de Historia del Pueblo de la Universidad del Cabo Occidental (UWC) enseñaban a los estudiantes cómo llevar a cabo investigaciones antes de enviarlos a sus comunidades a escribir las historias «ocultas» o marginadas de estas comunidades oprimidas.

16 Gary Minkley y Ciraj Rassool, *Orality, Memory and Social History in South Africa*, en Sarah Nuttall y Carli Coetzee (eds.), *Negotiating the Past: The Making of Memory in South Africa*, Ciudad del Cabo: Oxford University Press, 1998, 93.

17 Lisa M. Moore, “(Re)covering the Past, Remembering Trauma: The Politics of Commemoration at Sites of Atrocity”, en *Journal of Public & International Affairs*, 2009, vol. 20, 47.

18 Raphael Samuel, *Theatres of Memory: Past and Present in Contemporary Culture*, Londres: Verso, 1994.

19 Ver www.districtsix.co.za

y a la recuperación de memoria: «la historia oral, como medio de arrojar luz sobre las historias borradas y ocultas de la zona, fue recibida por el museo como una metodología empoderadora que facilitaría la labor conmemorativa en torno al Distrito Seis».²⁰

EL MUSEO DE ROBBERN ISLAND

Siguiendo los pasos del Museo del Distrito Seis, después de un intenso periodo de debates con respecto al futuro de la isla de Robben, se proclamó monumento nacional en enero de 1996. Con esta declaración, la Isla de Robben pasó a estar bajo la jurisdicción del Departamento de Artes, Cultura, Ciencia y Tecnología (DACST). Después de siglos de haber sido utilizada como lugar de destierro, represión y encarcelación, la prisión finalmente cerró sus puertas en 1996, con el objetivo de ser convertida en el primer museo nacional de una nueva Sudáfrica democrática. Como afirma Harriet Deacon, «al igual que los campos de exterminio del holocausto, la isla-prisión, un lugar de represión construido por los presos, [sería] el primer monumento a la caída del *apartheid*».²¹ Aunque la isla de Robben se rediseñó como lugar de conmemoración, el consenso general entre los líderes del movimiento de liberación era que se debía presentar como un lugar de resistencia y «un símbolo del triunfo del espíritu humano sobre la adversidad», en lugar de como un lugar de sufrimiento y represión.

Con la inauguración del Museo de Robben Island en enero de 1997, el museo se convirtió en la primera y principal intervención del Proyecto del Legado Nacional, establecido en 1996. Dado que se trataba de un museo centrado en fomentar la reconciliación y la creación de una nación transformando la representación de la isla en términos positivos y universales, Nelson Mandela abrió el Museo de Robben Island, muy acertadamente, el Día del Patrimonio, en septiembre de 1997. El intento de abrirse camino entre las tensiones de ser un sitio sagrado y un destino turístico en el contexto de la burocracia del patrimonio solo sirvió para exacerbar un ambiente ya de por sí conflictivo que ha continuado acompañando al museo.²² Estos conflictos, además, se reavivaron a raíz de los encarnizados debates sobre la función de los antiguos presos políticos en el desarrollo del museo.²³ A pesar de los intensos debates acerca de la propiedad de la historia de la isla de Robben, entre los intereses del turismo y las demandas de memorialización, la isla logró el estatus de Patrimonio de la Humanidad en diciembre de 1999. Como resultado de su larga asociación histórica con la encarcelación y el destierro, la isla de Robben fue declarada Patrimonio de la Humanidad, lo que reforzó su carácter emblemático y universal.

A medida que el museo se posicionaba como parte del proyecto de creación de la nación, fomentando la reconciliación y un sentimiento de identidad compartido mediante la creación de un patrimonio nacional, finalmente se generaron tensiones, especialmente en círculos políticos, relacionadas con cómo se construía e interpretaba la historia de la liberación. Estas tensiones se expresaron incluso antes del establecimiento del museo y han continuado desde entonces. Por ejemplo, algunos críticos han afirmado que el «CNA había secuestrado la narrativa de la isla como *la* narrativa de la lucha».²⁴ De hecho, como argumentó Noel Solani, «cuando el Museo de Robben Island abrió en 1997, perpetuó el mito de Mandela».²⁵ Este hincapié en Mandela, o la «mandelización» de la isla de Robben puede, en parte, entenderse dada su importancia a la hora de negociar una transición relativamente pacífica del *apartheid* a la democracia y de responder a las demandas de un mercado turístico internacional

que deseaba participar en la historia de la liberación de Sudáfrica tal y como se encarnaba en la figura de Mandela.²⁶

A pesar de los debates que han rodeado al museo desde su creación, la isla de Robben, que recibe cada año a multitud de visitantes, se ha convertido en uno de los principales destinos turísticos culturales de Sudáfrica. Según Ciraj Rassool, esto estaba en línea con los nuevos esfuerzos del Gobierno para «construir, empaquetar y transmitir imágenes y representaciones de la nueva sociedad y su pasado a un público creciente de visitantes internacionales»²⁷ en la Sudáfrica postapartheid «al servicio de la creación de la nación, la justicia social y el desarrollo económico».²⁸ Publicitado como lugar de resistencia y símbolo de la «naturaleza indomable del espíritu humano»²⁹ y su triunfo sobre la adversidad, el Museo de Robben Island ha ofrecido a los visitantes la oportunidad de compartir el «milagro sudafricano» a través de una narrativa de paz y reconciliación. Conmemorado como uno de los lugares principales que aplican la lógica de la justicia de restauración en Sudáfrica, la isla de Robben ha desarrollado un atractivo universal, principalmente por la manera en la que su oscuro pasado se ha transformado en una historia de victoria frente a la opresión.³⁰

CONSTITUTION HILL

Constitution Hill se enfrenta a retos similares «en la a menudo tensa intersección entre la creación de una nación, la renovación urbana y el turismo»,³¹ y lucha por enfrentarse a las tensiones que genera el posicionarse como lugar de memoria y conciencia a la vez que un destino turístico. Constitution Hill, que surgió como uno de los muchos proyectos conmemorativos

20 Para una exposición en mayor profundidad de las estrategias de historia oral empleadas por el Museo del Distrito Seis, ver Chrischene Julius, *Oral history in the exhibitionary strategy of the District Six Museum*, Cape Town, trabajo de fin de máster, Universidad del Cabo Occidental, 2007, ii.

21 Harriet Deacon, *Remembering tragedy, constructing modernity: Robben Island as a national monument*, en Sarah Nuttall y Carli Coetzee (eds.), *Negotiating the Past: The Making of Memory in South Africa*, Oxford: Oxford University Press, 1998, 164.

22 Heather Hughes, *Rainbow, Renaissance, Tribes and Townships: Tourism and Heritage in South Africa since 1994*, en Sakhela Buhlungu, John Daniel, Roger Southall y Jessica Lutchman (eds.), *State of the Nation: South Africa 2007*, Pretoria: HSRC Press, 2007, 276.

23 Deacon, «Remembering tragedy, constructing modernity», 170–171.

24 Annie E. Coombes, *History after Apartheid: Visual Culture and Public Memory in a Democratic South Africa*, Johannesburg: Wits University Press, 2003, 99 (énfasis en el original).

25 Para una exposición en más profundidad sobre el mito de Mandela, ver el artículo de Noel Solani sobre la construcción del mito, en el que Solani exploró la creación de la figura de Mandela a través de narraciones autobiográficas, de los medios de comunicación y del museo. A través de una meticulosa consideración de las diversas construcciones de Mandela, Solani intentó replantear su mito. En Noel Solani, «The Saint of the Struggle», en *Kronos*, agosto de 2000, vol. 26, n.º 1, 51; ver también Ciraj Rassool, «The Rise of Heritage and the Reconstitution of History in South Africa», en *Kronos*, agosto de 2000, vol. 26, 17.

26 Coombes, *History after Apartheid*, 95.

27 Rassool, «The Rise of Heritage», 5.

28 Hughes, «Rainbow, Renaissance, Tribes and Townships», 276.

29 Robben Island Museum Nomination File: World Heritage Site Status, (1999) Ciudad del Cabo, Museo de Robben Island.

30 Desmond Tutu, *No Future Without Forgiveness*, Londres: Rider, 1999, 33–36; Veronique Riouful, «Behind Telling: Post-apartheid Representations of Robben Island's Past», en *Kronos*, agosto de 2000, vol. 26, 24.

31 Marie Kruger, «Commemorating the past in the urban present: Living heritage on Constitution Hill/Johannesburg», en *African Studies*, 2019, 4.

postapartheid, fue fundado en el mismo espacio que una vez fue símbolo de los castigos del régimen del *apartheid*, ya que estaba ocupado por la prisión de Old Fort, donde, en diferentes momentos, cumplieron condena Mahatma Gandhi y Nelson Mandela por oponerse a la discriminación. Constitution Hill, un espacio urbano multiusos que incluye instalaciones penitenciarias, un museo, el Tribunal Constitucional y varias organizaciones no gubernamentales centradas principalmente en la justicia social y los derechos humanos, se convirtió en uno de los lugares más destacados de Johannesburgo para conmemorar el pasado a través de sus visitas guiadas, programas de educación y estrategias de exposición, consistentes en interactuar con el público mediante relatos de testigos o visitas especiales guiadas por antiguos presos políticos, concretamente, las reclusas de la cárcel de mujeres. Si bien Constitution Hill es un espacio sagrado para conmemorar las injusticias del *apartheid*, el recinto también tiene la responsabilidad de revitalizar la zona circundante mediante sus prioridades de renovación urbana. Esto en sí mismo representa un reto, en el sentido de que Constitution Hill tendrá que enfrentarse a las demandas del turismo patrimonial mientras que preserva la solemnidad del espacio como sitio de conciencia.

LECCIONES APRENDIDAS

El entorno patrimonial de Sudáfrica está salpicado de elementos conmemorativos en sus diversas formas, algunos de los cuales recuerdan con nostalgia el pasado colonial y del *apartheid*, mientras que otros hacen referencia a un pasado más inclusivo, basado en el deseo de memorializar las historias ocultas y marginadas que fueron suprimidas durante los regímenes opresores del colonialismo y el *apartheid*. La nostalgia y el anhelo del antiguo régimen, que quizá se entienden mejor si se miran a través del cristal de los compromisos de un acuerdo de paz negociado, han encontrado su expresión en el mantenimiento y la relevancia de las instituciones del periodo del *apartheid* como instituciones principalmente de patrimonio nacional, lo que muestra los patrones obstinados y resistentes del *apartheid* y, de algún modo, también elimina la posibilidad de que las instituciones de memoria postapartheid problematicen la presencia de estas instituciones patrimoniales derivadas del *apartheid*. Lejos de ser «vergonzosos recordatorios de un pasado deshonesto»,³² o de ser eliminadas o destruidas, las instituciones patrimoniales del *apartheid* gozan de relevancia dentro del entorno patrimonial, tanto en lo relativo a financiación, como al constante flujo de visitantes, todo ello bien presentado dentro del contexto de una metanarrativa de reconciliación.

Mientras que este ha sido el enfoque dominante con respecto a la creación de patrimonio y a la memorialización en Sudáfrica,

centrado en la biografía de líderes de la lucha por la liberación y su contribución a la reconciliación y la reparación, las protestas continúan asediando tanto a los sitios de memoria del periodo del *apartheid* como a los del postapartheid. Cada vez ha habido más peticiones para que se reconsideren sitios de memoria dedicados al colonialismo y al *apartheid*, como se hizo evidente con el movimiento #Rhodesmustfall.³³ En la misma línea, se ha generado un descontento creciente por la forma en que las instituciones de memoria postapartheid han girado en torno a la memorialización del paradigma histórico del «gran hombre», mientras que han excluido a los ciudadanos corrientes que también contribuyeron a la lucha por la liberación. La tensión de las protestas relacionadas con los sitios de memoria en el periodo postapartheid es especialmente notoria en el contexto de las desigualdades socioeconómicas de Sudáfrica.

RECOMENDACIONES

- Fomentar debates públicos y proporcionar un foro público para hablar sobre futuros proyectos de memorialización, con el fin de que todas las partes implicadas participen en un proceso de consultas que promueva un sentido de la propiedad y una visión compartida de la historia.
- Llevar a cabo una campaña en la que se documenten y registren historias y testimonios de víctimas, testigos y perpetradores de las atrocidades del periodo del *apartheid* a la vez que se fomenten las ideas de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación.
- Identificación de vestigios físicos de las atrocidades del régimen, fosas comunes de las víctimas, lugares de tortura, prisiones y oficinas (tanto las conocidas como las clandestinas) de las unidades de seguridad del Estado, ya que podrían convertirse en sitios de conciencia y memoria, y usarse como herramienta pedagógica para impartir la lección del «nunca más».
- La sociedad civil debe seguir desarrollando la conservación de sitios de memoria como parte de la justicia social y transicional y del trabajo continuado de recuperación de la verdad. Sin embargo, el Gobierno también debe esforzarse para crear un marco de trabajo conmemorativo con una agenda más inclusiva, que reconozca la contribución de mujeres, jóvenes y otros colectivos marginados por la narrativa dominante de la reconciliación y la creación de una nación.

³² Murray, *Commemorating and Forgetting*, 20.

³³ Ver Derek Peterson, Kodzo Gavua, Ciraj Rassool, *The Politics of Heritage in Africa: Economies, Histories and Infrastructures*, Ciudad del Cabo: Cambridge University Press, 2015, para una exposición sobre el movimiento #Rhodesmustfall.

FUENTES CONSULTADAS Y LECTURAS ADICIONALES

Anderson, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres: Verso, 1991

Brown, Richard H., Davis-Brown, Beth, "The Making of Memory: The Politics of Archives, Libraries and Museums in the Construction of National Consciousness", en *History of the Human Sciences*, 1998, vol. 11, n.º 4

Buhlungu, Sakhela, Roger Southall, John Daniel, Lutchman, Jessica (eds.), *State of the Nation: South Africa 2007*, Pretoria: HSRC Press, 2007

Coombes, Annie E., *History after Apartheid: Visual Culture and Public Memory in a Democratic South Africa*, Johannesburgo: Wits University Press, 2003

- Harris, Verne, "The Archival Sliver: Power, Memory and Archives in South Africa", en *Archival Science*, 2002, vol. 2
- Julius, Chrischene, *Oral history in the exhibitionary strategy of the District Six Museum*, Cape Town, trabajo de fin de máster, Universidad del Cabo Occidental, 2007, ii
- Karp, Ivan, Kratz, Corinne, Szwaja, Lynn, Ybarro-Frausto, Tomás con Buntix, Gustavo, Kirshenblatt-Gimblett, Barbara, Rassool, Ciraj (eds.), *Museum Frictions: Public Cultures / Global Transformations*, Durham: Duke University Press, 2006
- Kruger, Marie, "Commemorating the past in the urban present: Living heritage on Constitution Hill/Johannesburg", en *African Studies*, 2019
- Moore, Lisa M., "(Re)covering the Past, Remembering Trauma: The Politics of Commemoration at Sites of Atrocity", en *Journal of Public & International Affairs*, 2009, vol. 20
- Murray, Martin, *Commemorating and Forgetting: Challenges for the New South Africa*, Minnesota: University of Minnesota Press, 2013
- Nuttall, Sarah, Coetzee, Carli (eds.), *Negotiating the Past: The Making of Memory in South Africa*, Oxford: Oxford University Press, 1998
- Peterson, Derek, Gavua, Kodzo, Rassool, Ciraj, *The Politics of Heritage in Africa: Economies, Histories and Infrastructures*, Ciudad del Cabo: Cambridge University Press, 2015
- Rassool, Ciraj, "Memory and the Politics of History in the District Six Museum", en Murray, Noeleen, Shepherd, Nick, Hall, Martin (eds.), *Desire Lines: Space, Memory and Identity in the Post-Apartheid City*, Abingdon: Routledge, 2007
- Rassool, Ciraj, "The Rise of Heritage and the Reconstitution of History in South Africa", en *Kronos*, agosto de 2000, vol. 26
- Riouful, Veronique, "Behind Telling: Post-apartheid Representations of Robben Island's Past", en *Kronos*, agosto de 2000, vol. 26
- Samuel, Raphael, *Theatres of Memory: Past and Present in Contemporary Culture*, Londres: Verso, 1994
- Sandell, Richard (ed.), *Museums, Society, Inequality*, Abingdon: Routledge, 2002
- Solani, Noel, "The Saint of the Struggle", en *Kronos*, agosto de 2000, vol. 26, n.º 1
- State of the Archives: An analysis of South Africa's national archival system, 2014, elaborado por Archival Platform, Universidad de Ciudad del Cabo: Ciudad del Cabo, 2015
- Sturken, Marita, *Tangled Memories: The Vietnam war, the Aids Epidemic and the Politics of Memory*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1997
- Tutu, Desmond, *No Future Without Forgiveness*, Londres: Rider, 1999

PÁGINAS WEB

www.constitutionhill.org.za

www.districtsix.co.za

<https://www.gov.za/speeches/arts-and-culture-national-legacy-projects-24-jun-2017-0000>

www.robben-island.org.za